





**Esta traducción fue realizada por un fans unidas por una solo pasión que es la lectura/**

**Cabe mencionar que es ABSOLUTAMENTE GRATUITA con el único**

**El propósito es difundir el trabajo de las autoras en nuestro idioma.**

**TE SÚPER RECOMENDAMOS que si el libro y el autor te gustan lo apoyes dejando tus reseñas en las páginas que existen para tal fin y que compres el libro si este llegara a salir en español en tu país.**

**Lo más importante, somos un foro d de lectura NO COMERCIALIZAMOS LIBROS si te gusta nuestro trabajo no compartas pantallazos en redes sociales, o subas al Wattpad o vendas este material.**



## HABLAR CON EL ESCRITOR

Hola, mi seudónimo es Wara. Nos volvemos a encontrar en el cuento “Tócame otra vez, tócame,Porsche”. Para los lectores que han leído Enséñame, tócame, toca Kanthi, probablemente sabes quién es el héroe. Pero para los lectores que recién se encontraron con esta historia, está bien. Vamos a llegar a conocer juntos a los personajes de esta historia, que hablará de un protagonista masculino muy encantador. Más importante aún, a él le gusta coquetear. Se puede decir que casi todo el mundo está enamorado de él. Pero hay una persona que lo ignora como si no existiera. Ese es nuestro personaje principal. Todo tiene un fondo. Sigamos leyendo para descubrir por qué el protagonista masculino está tan interesado en el personaje principal y por qué el personaje principal tiene que ignorar tanto al chico guapo. El contenido general aún mantiene una sensación agradable, emocionante y, a veces, caliente como lo es una persona caliente.

Espero que te diviertas leyendo esto.

Wara

Twitter: @wara escritor

Página de Facebook: Wara

---

## Prólogo

¿Puede una persona enamorarse de alguien tan fácilmente?

La pregunta se repetía una y otra vez en su mente mientras sus ojos recorrían la espalda ancha y desnuda del joven sentado allí. Al final de la cama, su hermoso rostro, su gran cuidado, tratándolo como a una persona importante, sus dulces palabras y lo más importante, su pasión, sus gestos justo ahora, todo estaba bien, tan bien que no quería que esta noche terminara demasiado rápidamente.

Aunque fue una relación superficial con un extraño, al menos él lo ayudó a salir adelante de la miseria causada por los problemas familiares. Aunque ahora mismo sólo se conocen entre ellos por el nombre del otro...

**“Phi Porsche”**, dijo el orador, incorporándose contra la cabecera, agarró su camisa blanca y se lo echó sobre los hombros antes de llamar al dueño de la espalda ancha que estaba sentado en el final de la cama.

**“¿Qué pasa?”** El dueño del nombre se giró para mirarlo y le respondió con dulzura.

**“¿Podemos vernos de nuevo?”**

**“¿vernos?”** El hermoso rostro estaba ligeramente pensativo, con las cejas gruesas levantadas mientras repetía las palabras.

**“¿así como nos encontramos ahora?”**

**“Umm... hagámoslo entonces”**

**Eres muy directo. ¿Nunca piensas en utilizar palabras indirectas?**

**“¿Eso también importa?”** Cuando se utilizan palabras sencillas en una conversación, el oyente también se atreve a responder honestamente.

**"¿Hay algo más?"**

**Me gusta hablar contigo. Conozcámonos mejor.** Sus ojos agudos se encontraron con los de la otra persona antes de que volviera a hablar con el corazón.

**"¿Estás enamorado de mí?"**

**"Bueno... supongo que sí."**

Esta vez, Porsche sonrió con la comisura de su boca. Se levantó del final de la cama y agarró la misma camisa que se había quitado de la actividad anterior y se la puso. Algunos de los botones no estaban bien abrochados, dejando al descubierto sus hermosos músculos. Antes de mover su cuerpo más cerca que antes, una rodilla estaba sobre la cama y se inclinó hacia la persona más joven, tocó suavemente la barbilla de la otra persona y dijo una frase que el oyente recordará en su corazón.

**"Nong Ryu."**

**"¿Sí?"**

**"¿No sabes lo de las aventuras de una noche?"**

## Capítulo 1

### Saludar

**“Phi Porsche...”**

**"¿Sí?"**

**"Lláname Phi Porsche".**

**“...”**

**“Aún eres joven. No quiero que esta noche sea demasiado lejana.”**

**“Sí... Phi Porsche.”**

La lujosa oficina estaba decorada con lámparas que emitían una luz tenue, envolviendo la atmósfera nocturna. El dueño de la habitación apoyó sus largas piernas sobre el escritorio, apoyando su ancha espalda en la suave silla con aire relajado, mientras reflexionaba sobre las palabras del pasado que aparecieron repentinamente en sus vagos recuerdos, a pesar de que habían pasado dos años desde aquella noche.

Quizás se debiera a que, durante ese tiempo, su amigo íntimo Kanthi estaba coqueteando con un joven unos diez años menor que él. Un hablador como Porsche no pudo evitar burlarse de él por costumbre, diciendo que su amigo estaba tonteando con un joven o algo así. Porsche entonces pensó en su propia experiencia de comerse a un joven, pero eso era todo lo que podía recordar. No hacía falta mencionar el apellido de la

otra persona, porque Porsche lo había olvidado desde que rompieron. En cuanto a su apariencia, Porsche solo recordaba que era bastante guapo.

Eso era todo...

Eso era todo lo que Porsche podía recordar. Si se volvieran a encontrar por casualidad, no recordaría que habían compartido cama en el pasado. Eso se debía a que era un hombre soltero y encantador a diario. Le gustaba enviar miradas o palabras que emocionaban a muchos. Por lo tanto, innumerables personas se le acercaban. Pero al final, Porsche simplemente rechazaba a todos los demás. No era serio con nadie, así que no tenía mucho tiempo para recordar cosas como esta.

**"Oye, Porsche, tus invitados están empezando a llegar"**, la voz de un subordinado cercano hizo que el dueño del club centrara su atención en la situación actual.

**"Eh, ya bajo."**

**"Hola Porsche"**, a quien todos conocen como el dueño del famoso Club Rose, es famoso por su lujo y excelente servicio. Aunque los precios de las bebidas pueden ser un poco altos, valen la pena en todos los sentidos, especialmente para los amantes de la diversión que poseen tarjetas VIP de lujo.

Amplia zona de entretenimiento. El edificio consta de 5 plantas. La primera planta está diseñada específicamente para la recepción. El área y los servicios no difieren de los de un hotel de cinco estrellas. La segunda y la tercera planta son para entretenimiento, bebidas, bares, iluminación y



música. Listas para servir, zonas claramente divididas según el estilo de bebida de cada persona. La cuarta planta está reservada como área privada, sala de trabajo y, a veces, lugar de descanso. Solo el dueño del club, sus allegados y sus subordinados pueden entrar. Y la planta más alta es un lugar destacado para los titulares de tarjetas VIP con mucho dinero. No sería un error llamarlo el paraíso. Si algún titular de tarjeta quiere relajarse, la quinta planta es una excelente zona de servicio. Solo que todos esos clientes preferirían una zona para sudar.

### **"Usted, Sr. Porsche, es tan guapo."**

Los susurros que el hablante no pretendía que la otra persona oyera, pero el dueño del club los oyó con claridad. Porsche se giró para sonreír al grupo de empleados como siempre. Estaba familiarizado con estas frases, tanto de los empleados del club como de los clientes que pasaban por allí.

Un joven alto y bien proporcionado, con aspecto de modelo, con el cabello peinado hacia atrás para revelar su frente, mostrando su atractivo y frescura. Tras salir de su oficina privada en el cuarto piso del club, cogió su blazer favorito y se lo puso sobre una camiseta oscura, dándole un toque moderno, pero manteniendo su atractivo físico, apropiado para su estatus como dueño de un club de lujo para la fiesta de esa noche.

### **"¡A nuestra fiesta de reencuentro esta noche!"**

En el tercer piso del Rose Club, el único propietario, Porsche, un encantador soltero, se encuentra al borde de un lujoso balcón que domina claramente la zona del bar del segundo piso. Entre risas en una fiesta



privada de reencuentro, el dueño del club, Porsche, decidió cerrarlo especialmente para viejos amigos esta noche. Algunos se conocían, otros acababan de reencontrarse después de muchos años. Las conversaciones, con historias de la vida actual y de la época escolar, eran los temas principales, junto con el bajo consumo de alcohol, el ambiente lujoso y el alcohol caro.

### **"Porsche"**

**"Oh, Ben. ¿Cómo estás? ¿Has bebido algo?"**, gritó una voz desconocida, lo que hizo que el dueño del nombre se girara para encontrarse con un compañero de clase no muy cercano.

Nunca habían hablado por internet, pero se seguían de lejos y estaban destinados a ser amigos.

**"Bebí. ¿Qué haces aquí parado, Porsche? ¿No vas a bajar? Tus amigos se lo están pasando bien"**.

**"Es divertido estar de pie y observar desde aquí"**, sonrió Porsche y usó ambos brazos para agarrar a Ben por los hombros y girarlo hacia el balcón, luego se giró para mirar a la otra persona. **"Gracias por elegir celebrar su reunión aquí"**

**"Nunca hemos estado en el Club Porsche. El ambiente es genial."**

**"Si te gusta, ven a menudo."**

**"¿Quieres que lo hagamos?"**

**“Por supuesto”**, respondió Porsche sin dudarlo, levantando la copa para tomar un sorbo, sin apartar la mirada penetrante de la persona que tenía a su lado ni un instante.

**“¿Qué pasa? ¿Qué significa mirarnos así?”** Ben esbozó una sonrisa de vergüenza que la mirada de Porsche no pudo ocultar.

**“...Hace años que no nos vemos. Estás más guapo.”**

**“¿Tu renunciaste a nosotros?”**

**“...”** Porsche decidió no responder a la pregunta. Simplemente se desahogó, sonrió y se giró para mirar el ambiente de la reunión en lugar de al guapo hombre que tenía a su lado.

El silencio entre ambos no duró mucho. Ben miraba de vez en cuando a Porsche. Debido a la atractiva belleza y los modales deslumbrantes de Porsche, Ben comenzó a hablar directamente sobre lo que quería.

**"No tengo el teléfono personal de Porsche. ¿Podemos intercambiar LINE?"**

**"¿Quieres hablar en privado?"**

**"Eh, sí."**

**"¿Qué tan personal?"**

**"Como lo que quiere Porsche."** Ben presionó ligeramente la palma de la mano de Porsche contra el dorso y lo miró fijamente a los ojos. Ben no se equivocaba en su evaluación de la situación, ya que Porsche había dejado

muy claro en su conversación anterior que ese no era el saludo habitual entre viejos amigos.

**"Lo siento, pero creo que Ben debe haberme malinterpretado."**

Porsche tomó la mano de Ben y la apartó con cuidado. Su mirada penetrante permaneció fija en su interlocutor, y sonrió levemente.

**"..."**

**"Nos vemos abajo"**, sonrió Porsche por última vez antes de irse, saludando a algunos amigos más y deteniéndose al otro lado del balcón del tercer piso como antes, mirando al grupo de amigos del segundo piso que socializaban, sin prestarle más atención a Ben.

**"Malvado"** fue el primer saludo cuando Porsche se detuvo junto a Kanthi, su amigo íntimo que lo sabía todo sobre él, incluso el incidente de ese momento, aunque Kanthi no formaba parte de la conversación.

**"Sí, buen hombre".**

**"..."**

**"Viste que Ben vino a saludarme primero".**

**"Pero tú coqueteaste con él primero".**

**"Je"**. Porsche se encogió de hombros, indiferente a la crítica.

**"Ya basta, coqueteo pero sin aceptar nada."**

**"Si me acostara con todas como tú, estaría muy cansado. Esto es mucho más divertido."**

Kanthi solo pudo negar levemente con la cabeza ante la sincera discusión. Ambos eran amigos cercanos que se conocían a la perfección. Tenían personalidades similares y se llevaban bien, pero había cosas completamente diferentes. Kanthi era un ser humano perfecto: tranquilo, educado y abierto a todos los que se le acercaban y lo cuidaba con esmero. En cuanto a Porsche, que era casi perfecto, era bastante directo, travieso y no le interesaba el amor. Así que a menudo rechazaba a todos los que se le acercaban y no le interesaban los rollos de una noche. Aunque le gustaba mirar, desarrolló su habilidad para coquetear con tanta astucia que sus víctimas caían rendidas a sus pies. Entonces Porsche era el que rechazaba la diversión hasta que la otra parte perdía prestigio, como en el incidente de hace un momento. **"¿Y al principal de la noche, no lo mencionaremos?. ¡Para nada! Es el dueño del lujoso club que invirtió en cerrarlo para que pudieran celebrar esta noche."** El imperativo anfitrión de los compañeros terminó. Su nombre era Boom, y todas las miradas recorrieron los alrededores para encontrar a la persona de la que hablaban.

"..."

**"Porsche, ¿dónde estás? Muéstrate rápido con tus amigos."**

Al principio, Porsche pretendía quedarse de pie y observar en silencio desde el balcón del tercer piso, pero cuando fue presionado por el anfitrión y las numerosas miradas que lo observaban desde el segundo piso del club, finalmente se reveló en ese momento.

**"¡todos lo saben! Por favor, alcen la voz por nuestro Phi Porsche. ¡Dense prisa! No importa si pierden dinero, pero no pueden quedar mal. Esta noche, todos somos invitados VIP del famoso Rose Club."**

Después de que el anfitrión terminara de burlarse, todos vitorearon, aplaudieron y rieron ante las palabras que Boom eligió usar. Perder dinero está bien, ¡pero quedar mal no!

Así es, la personalidad Porsche que muchos conocen bien.

**"¡Todos, a por todas!"**, sonrió Porsche, levantando el costoso vaso de bebida en su mano, invitando a todos sus compañeros a beber al unísono.

**"Todos"** se refería a la persona en esa esquina, la que había cruzado miradas con Porsche muchas veces con atracción. Aunque esos ojos penetrantes eran arrogantes y las comisuras de sus hermosos labios parecían sonreír con más intensidad que nadie, era innegable que ese apuesto joven tenía un encanto que atraía muchas miradas, incluso sentado en un rincón, actuando con indiferencia, sin ser el centro de atención.

Su piel blanca contrastaba con un blazer negro azabache, añadiendo estilo con lo corto de la camisa hasta casi ver la delgada cintura. El cabello mullet del mismo color combinaba con el rostro esbelto. La punta de la nariz era hermosa, como si estuviera esculpida. Además, añade atractivo con unos hermosos labios en forma de arco de Cupido.

Por eso el encantador dueño del club no prestó mucha atención a la fiesta de hoy, porque había más cosas que llamaban la atención que cualquier

otra cosa. Cuando los dos pares de ojos se cruzaron en la distancia, Porsche levantó su copa de vino, ladeó ligeramente la cabeza y sonrió, en lugar de saludar, para invitar al otro a beber también.

Es cierto que a Porsche no le gusta dar el primer paso, pero en algunas situaciones, siempre hay excepciones...

**"Deja de pensar en cosas sucias, Porsche".**

**"¿Qué te pasa, Kant?"**, preguntó Porsche con tono tranquilo, mientras sus labios seguían sorbiendo la bebida en su mano sin pestañear, porque sabía a qué se refería su amigo.

**"Hoy es un evento privado. La persona que estás viendo no es un compañero de clase. Eso significa que alguien lo trajo"**, continuó Kanthi explicando lo que Porsche sabía bien.

Eso se debía a que al dueño de una sala de exposición de coches de lujo no le gustaba meterse en los asuntos de los demás por naturaleza. Así que no era de extrañar que advirtiera a su íntimo amigo, Porsche.

**"¿Me estás diciendo que esa persona ya tiene dueño?"**

**"..."**

**"No lo creo"**, dijo Porsche con seguridad antes de barrer ligeramente con su mirada penetrante. Movi6 el dedo para llamar al personal del club un momento y consiguió lo que quería.

**"Sí, Sr. Porsche"**, los subordinados del club se acercaron y se detuvieron a su lado, juntando las manos y aceptando las órdenes de su jefe.

**"¿Con quién entró ese tipo al evento?"**

**"Eh... vino con el hombre de la camisa blanca sentado a la derecha del escenario"**. Justo entonces, Porsche asintió. Después de eso, el subordinado se marchó, dejando la zona con Porsche y Kanthi como antes.

**"¿Kevin?"**, preguntó Kanthi con calma tras oír eso del personal del club.

**"Entonces lo deseo aún más"**.

**"Eso pasó hace mucho tiempo. No puedes dejarlo pasar"**.

**"No quiero robarle el novio a nadie, pero créeme, esa persona no es el hijo de Kevin."**

Porsche se giró y miró a su amigo íntimo enarcando una ceja. Dejó el vaso en la bandeja del camarero antes de inclinarse y apoyar los brazos en el balcón del tercer piso, contemplando el ambiente divertido del segundo piso con aire relajado.

Después de un rato, pareció que Porsche estaba seguro de que también se lo estaba mostrando a su amigo íntimo. Empujó un poco a su amigo Kanthi con el codo y luego miró hacia el segundo piso, en el rincón oscuro donde aún podía ver con claridad.

Kevin, el mencionado antes, caminaba hacia la guapa persona que Porsche tenía en la mira, e incluso rodeó con un brazo el hombro de la



persona más pequeña sentada frente a la barra, pero esta se había dado la vuelta, evitando el contacto de Kevin.

**"Por favor, no hagas esto delante de mis amigos, Ryu."**

**"¿Qué haces?"**

**"Soy protector contigo y conmigo. Hoy traigo a Ryu conmigo."**

**"Tienes que saber que no vine por voluntad propia y que no me gusta que nadie me toque."**

Kevin solo pudo apretar los dientes para reprimir sus emociones antes de separarse y reunirse con sus amigos. El incidente estuvo a la vista de Porsche y Kanthi todo el tiempo.

Sin embargo, la distancia era demasiado grande para ambos. No escuché la conversación, pero estaba claro que no era algo bueno.

**"Cuando abrazas a Nong Gear, ¿alguna vez te ha mirado así?"**

**"¿Qué tiene que ver con Gear?"**, respondió Kanthi en voz baja, con una expresión indiferente en su rostro, indicando que empezaba a no querer prestar mucha atención a lo que decía Porsche.

**"Eso significa que Gear no te odia, pero la mirada que Kevin puso hace un momento significaba que lo odiaba. Ni siquiera quería que lo tocara."**

**"Como quieras"**, Kanthi se encogió de hombros levemente antes de beber de un trago. Sin embargo, al ver la expresión seria de su amigo,



Porsche sonrió y le dio una palmadita en el hombro antes de retirarse al segundo piso del club para unirse al grupo en el evento de esa noche.

Porsche decidió sentarse en la mesa del fondo en la fiesta de exalumnos. No necesitaba destacar, porque Porsche ya se notaba con solo estar quieto. Todo transcurrió con normalidad hasta que el anfitrión de los exalumnos le presentó un juego que solía encontrarse en los círculos de borrachos, del que Porsche estaba aburrido, y con esos juegos infantiles, es innegable que son bastante coloridos.

**“El juego del Rey es mejor”.** En cuanto Boom lo sugirió, hubo vítores y aplausos continuos. Sin embargo, parecía que el anfitrión estaba ocupado con el comienzo del juego.

Normalmente, todos querían el puesto del Rey. Sin embargo, el caos terminó cuando Porsche se ofreció.

**“¡Quiero ser el rey!”**

En cuanto terminó esa voz, todas las miradas se posaron en Porsche. Se irguió cuan alto era desde el suelo, detrás de él, con una mirada de confianza en sus ojos, pues Porsche sabía que nadie se atrevería a desobedecerlo.

Y así fue...

**“De acuerdo, te dejaré ir primero. Todos te dejarán ir porque estás dispuesto a invertir en cerrar este club”,** dijo Boom alegremente antes de que Porsche asintiera.



Una sonrisa encantadora se dibujó en la comisura de sus labios. Piernas largas caminaban de atrás hacia adelante con todas las miradas puestas en ella hasta que Boom preguntó alto y claro por el micrófono:

**"Si quieres pedir algo, solo dilo".**

"..." El rey no respondió. Porsche solo sonrió e inclinó ligeramente la cabeza, indicando que todas las miradas se fijarían en las de los demás. Eso emocionó aún más a todos los presentes, porque Porsche, desde que era estudiante, tenía fama de superar las expectativas.

Tomó una copa de licor y cada paso que daba rebosaba confianza, como si Porsche hubiera dado en el clavo desde casa. Pasó junto a muchos de sus compañeros de clase hasta la barra del bar, a la izquierda del escenario, donde casi no había nadie sentado, salvo un joven de piel clara y mirada penetrante, con un blazer corto que dejaba ver su atractiva cintura, quien hizo contacto visual con Porsche varias veces esa noche.

**"Hermoso, brinda conmigo".**

## Capítulo 2

### ¿Por qué haces esto?

*¿No sabes lo de las aventuras de una noche?*

Esa frase del pasado que había olvidado, pero hoy le vino a la memoria al encontrarse con el dueño de la frase. Y seguía de pie frente a él con una copa de licor en la mano. Su estado de ánimo actual no le hacía decir que estaba enfadado, pero era evidente que este encuentro no era agradable.

Al regresar al club después de dos años, el atractivo y soltero Ryu, de veintiocho años, tenía un encanto especial: su mirada penetrante, arrogante pero a la vez lo suficientemente atractiva como para llamar la atención del dueño del club, Porsche. Si te fijas bien, puedes percibir fácilmente su comportamiento sospechoso a través de sus ojos, que al principio, sin querer, muestran sorpresa. Sin embargo, Ryu controla bien sus emociones y recupera rápidamente la normalidad, ya que actuar en ese momento le resulta bastante difícil. Aunque no lo conoce, haber tenido una relación con Porsche esa noche y ser rechazado no es nada fácil para Ryu. Por lo tanto, no es extraño que su pequeño corazón se estremezca al saber que Porsche está en el mismo evento y que él también es el dueño de este lujoso club.

Ryu observó de cerca el rostro perfecto. Aunque el club estaba tenuemente iluminado, las luces eran vertiginosas, pero no podían ocultar en absoluto la perfección de Porsche. Porsche, de treinta y cuatro años, tenía la piel

clara, una nariz prominente como moldeada, el pelo recogido, la frente descubierta, mostrando un rostro atractivo que no había cambiado en absoluto, y parecía incluso más atractivo que en su memoria. Pero lo cierto era que su imagen traviesa era deslumbrante hasta el punto de ser peligrosa.

Es tan peligroso como lo fue hace dos años...

**"No soy de los tuyos. Ve a jugar con alguien más"**. Sus hermosas piernas descendieron del alto taburete de la barra, su cintura rozando el borde. Frente a él estaba Porsche, casi a su lado. Ahora, los dos estaban directamente uno frente al otro, con una diferencia de altura de unos diez centímetros. **"Pero estás en mi evento"**, dijo Porsche, moviendo el cuerpo ligeramente para bloquear fácilmente el paso de Ryu hacia la fiesta.

"..."

**"...¿De qué tienes miedo?"**, repitió Porsche en voz baja, tan baja que la otra persona apenas pudo oírlo. Sus ojos penetrantes miraban a la persona más baja con una mirada desafiante.

Como no le gustaba que lo miraran con esa mirada, no le gustaba que lo acusaran de tener miedo, el apuesto joven al que Porsche tenía en la mira se giró para tomar el vaso de la barra y aceptar el reto, pensando que solo sería un choque de vasos para terminar la bebida. Pero no todo fue como él pensaba. En el momento en que el vaso estaba a punto de tocar sus labios, Ryu fue agarrado suavemente por la muñeca de Porsche.

Los dos ojos penetrantes levantaron la vista y preguntaron a través de sus ojos qué quería la otra persona. Porsche no perdió tiempo en responder. En cambio, rodeó con su brazo el esbelto brazo de Ryu hasta que sus miradas se encontraron, a una distancia casi imperceptible. Tan cerca que la elegante fragancia le llegaba a la punta de la nariz. La encantadora mirada de Porsche ahora emanaba maldad, pero nadie la veía, excepto Ryu, quien ahora lo sujetaba del brazo y bebía. Porsche decidió acercar su rostro al vaso que sostenía hasta que sus mejillas apenas se rozaron. Ambos cuerpos sintieron como si fueran estimulados por una débil corriente eléctrica. Especialmente cuando Porsche se giró para mirar el atractivo rostro del otro, aunque la mirada de Ryu era hostil, era irresistible.

**"¿Cuánto tiempo me vas a mirar? Bébetelo".**

**"Ah"**, el oyente rió suavemente con deleite antes de que ambos terminaran de beber el alcohol de los vasos que tenían en las manos. Ese debería ser el momento para que se separaran, pero Porsche no lo hizo. Giró ligeramente la cara hasta que la punta de la nariz casi rozó la mejilla de Ryu, haciéndole sentir el cuerpo congelado.

**"¿Te gustaría seguir bebiendo conmigo esta noche?"** Porsche aprovechó la oportunidad para sentarse en el taburete alto de la barra junto a Ryu.

**"..."**

**"Al menos no es tan aburrido como te sientes ahora mismo".**

**"¿Cómo sabes que estoy aburrido?"**



**"Mmm... ¿y si dijera que te estoy mirando?"**

Brillante... Porsche está más brillante que nunca. Coquetea con sus palabras y su mirada, y cada acción tiene una dosis encantadoramente apropiada. No es demasiado para ser molesto, ni demasiado poco para ser encantador.

Pero lo sorprendente es, ¿por qué hizo esto Porsche?

Ryu no tenía ni idea de qué esperaba la otra persona esta noche. En ese momento, solo podía usar la compostura para luchar, sin decir nada primero y siguiendo atentamente el juego de Porsche. La mejor manera de lidiar con la situación era tomar un vaso y beber un sorbo. El sabor amargo en la punta de la lengua alivió el imperdonable nerviosismo que había surgido.

**"Creo que has bebido demasiado. ¿Por qué no pruebas algo diferente? Quizás te sientas mejor"**. Porsche notó la expresión de vergüenza que Ryu había mostrado accidentalmente antes de hacerle una oferta. Al ver que Ryu no respondía, el dueño del club levantó ligeramente la mano, movió los dedos y le pidió al camarero que pidiera una bebida para la persona que estaba a su lado de inmediato.

Incluso el simple gesto de pedir una bebida con el dedo fue sorprendentemente llamativo y cautivador.

**"Oye, Porsche ¿qué te gustaría pedir?"** Pidió un cóctel sencillo, **"Gin Tonic"**, mientras observaba a la persona a su lado, quien permanecía indiferente. Ryu mostró su arrogancia, hasta el punto de que Porsche



quería ganar. Aunque el joven no le devolvió la mirada, a tan corta distancia, Ryu percibió a través de sus ojos que le prestaban atención.

Ryu estaba bien posicionado a pesar de estar más nervioso que nunca. Su imagen fría y su mirada penetrante dificultaban que muchos interpretaran sus sentimientos, lo cual era bueno en ese momento, porque Ryu no quería que Porsche supiera cuánto fluctuaban sus sentimientos. No era fácil enfrentarse a la persona que solía apreciar. Ryu no sabía qué decir, si mencionar esa noche o dejarlo pasar. Por ahora, solo podía guardar silencio y observar la reacción del hombre mayor. Ryu también quería saber si la otra persona mencionaría el pasado esa noche o no.

**"Puedes ir a sentarte con tus amigos. No soy cliente. No tienes que atenderme".**

**"De ninguna manera"**, respondió Porsche de inmediato, girándose para mirar a Ryu a los ojos.

**"..."**

**"Ni siquiera nos conocemos... ¿Cómo te llamas?"**

**"No nos conocemos"**. Porsche lo dijo con plena confianza...

Ryu frunció el ceño al escuchar la inesperada pregunta. Cerró los ojos antes de abrirlos lentamente y exhaló. Ryu levantó el mismo vaso y tomó otro sorbo sin responder a la pregunta de Porsche. Eso significaba que esperaba que Porsche mencionara algo del pasado o que no lo dejara de lado cuanto antes. La sensación que regresó fue como una doble



humillación, pero no fue así en realidad, porque antes lo rechazaban, pero hoy lo olvidaban y lo trataban como si nunca lo hubiera conocido.

Mientras que Ryu recuerda a Porsche de memoria.

¡No todo es justo!



### Capítulo 3

**Esta persona habla en serio.**

10 minutos antes

**"Gwin, ¿trajo Kevin a algún niño al trabajo hoy?" Cuando la curiosidad se impuso a la razón, Porsche optó por preguntarle a un amigo, la persona que se suponía que lo sabía todo mejor, como un centro de información al que su amigo solía acudir.**

**"Los hijos de Kevin están por todo el país. ¿A cuáles te refieres?"**

**"Frente a la barra"**

**"...Es un secreto, tío. Si Kevin se enterara, probablemente le daría un puñetazo en la boca. Pero ese tipo no es hijo de Kevin."**

**"¿Estás seguro?"**

**"¿Cómo decirlo? Es un negocio familiar, ¿entiendes?"**

**"¿Sigue existiendo algo así hoy en día?"**

**"Probablemente no te importen los viejos amigos que se han convertido en enemigos, ¿verdad?"**

Porsche refuerza su confianza investigando la historia de Ryu. Básicamente, es porque tiene moral. Si se confirma que Kevin y Ryu tienen una relación sentimental, Porsche se rendirá. Pero cuando lo descubre, es como si la suerte estuviera de su lado. Todo parece divertido.

Mata dos pájaros de un tiro, dos beneficios. ¡En este juego, Porsche solo puede ganar! El rey del juego, que da órdenes a voluntad, es observado por muchos cuando el objetivo de Porsche es un joven apuesto que no sonríe con facilidad, pero es difícil de abordar. Cuando el rey ha hecho lo que le place, Porsche se retira abruptamente del juego de la reunión de exalumnos, dejando que el resto de sus amigos sigan divirtiéndose porque el dueño del club ha conseguido lo que le satisface. Después de esto, solo usará su habilidad como el perfecto hermano mayor Porsche, lo que no debería ser muy difícil para cerrar un trato con alguien esta noche.

Alguien... refiriéndose a 'Ryu.

El par de ojos rasgados le dieron ganas de poner los ojos en blanco varias veces. Desde que escuchó a Porsche preguntar su nombre, aunque no quería creerlo, todo ya había sucedido. El apuesto rostro no albergaba la menor duda ni sospecha cuando sus miradas se cruzaban o incluso cuando hablaban. En ese momento, Porsche debía haber olvidado por completo los eventos de hace dos años, como si nunca hubieran sucedido.

¡Bien! Si no recuerda así, Ryu no tendrá que preocuparse por su posición.

**"Gin tonic".**

**"Gracias"**, dijo Ryu al camarero que servía las bebidas, interrumpiéndolo sin querer e ignorando intencionadamente la pregunta de Porsche, aunque probablemente esperaba una respuesta dulce.

Una hermosa copa de cóctel que el dueño del club ordenó beber a sorbos para refrescar el cuerpo. Era efervescente como un refresco, pero también dulce. Tenía el sabor justo a alcohol para refrescarlo. No se podía negar que esta bebida era del agrado de Ryu.

**"¿De verdad no me dices tu nombre?"**. Sus ojos penetrantes miraron fijamente el rostro esbelto.

Porsche no presionó, sino que usó un tono agradable que no incomodó a la persona a la que se le preguntaba.

**"Creo que basta con que nos conozcamos"**, dijo Ryu en tono tranquilo, pero terminó con una leve sonrisa en la comisura de los labios, mostrando su cortesía, a pesar de que sus únicos ojos estaban adornados con orgullo y coquetería.

Arrogante...

Esta frase podría usarse con alguien como Ryu, y este era el tipo de persona que Porsche nunca había conocido. Eso hizo que el encantador joven se interesara aún más y quisiera conquistarlo.

**"Ryu, siéntate conmigo ahí"**. La diversión de Porsche pareció detenerse ligeramente cuando apareció Kevin. La otra persona lo miró con hostilidad por un momento, y también usó un tono brusco y desagradable para darle órdenes al joven.

Ryu solo pudo poner los ojos en blanco, molesto, porque Kevin entró y dio órdenes, e incluso lo llamó por su nombre cuando no quería que Porsche lo supiera.

**"Vamos, Ryu".**

**"¿Puedes dejar de dar órdenes, por favor?"** Ryu se soltó del agarre de Kevin, con un tono tranquilo y una expresión que dejaba claro su descontento con las acciones del otro.

**"Ryu"**

**"No quiere ir contigo. ¿No lo entiendes?"** Porsche no pudo evitar enderezarse para encarar a Kevin, quien no parecía entender muy bien a Ryu.

**"¿Puedes dejar de ser entrometido, Porsche?"**

**"Creo que eres tú el que está siendo entrometido. ¿No abriste los ojos y viste que los dos estábamos sentados hablando?"**

**"¡Maldito Porsche!"**

**"¡Phi Kevin, para!"** Esta vez, Ryu detuvo rápidamente a Kevin, que estaba de mal humor.

A diferencia de Porsche, que seguía mostrando indiferencia, si te fijas bien, su atractivo rostro lo estaba provocando todo el tiempo, hasta el punto de que Kevin casi perdió la paciencia.

**"Ryu también vio que me estaba molestando."**

**"Vuelve con tus amigos. Me voy a casa."** A Ryu no le importaron las palabras de Kevin y terminó la conversación de forma elegante. Aunque Kevin no quería seguirle la corriente, logró dejar de molestarlo temporalmente.

"..."

**"Gracias por la bebida"**, Ryu no olvidó decirle cortésmente al dueño del club, que seguía de pie, aunque su expresión era indiferente.

Porsche sabía que no era el momento adecuado para contener a la persona que tenía delante.

Solo pudo asentir con una sonrisa antes de aprovechar la oportunidad para inclinarse ligeramente hacia adelante y decir algo que solo ellos dos pudieron oír.

**"Hasta luego... Sr. Ryu"**. La voz suave pero encantadora, el aliento de Porsche casi rozando su cuello, y también demostrando su seducción al llamarlo por su nombre al final de la frase que Ryu no quería oír. Si alguien más lo hubiera conocido, habría sonreído y aceptado la actitud de Porsche, pero Ryu era tan reservado que Porsche se sorprendió porque la persona más baja no respondió. Simplemente pasó junto a Porsche a poca distancia hasta que su hombro rozó ligeramente el brazo del más alto. Su actitud indiferente con la del treintañero, estimuló mucho su cuerpo.

**"¡Espera! ¡Porsche!"**

"..."



**"Tú y yo, hablemos un rato"**, respondió el dueño del club con un gesto de la cabeza, sin reparos, después de que Kevin aprovechara la oportunidad sin Ryu para volver a Porsche.

Sus largas piernas cambiaron de dirección y se dirigieron hacia el pequeño rincón del club; había suficiente privacidad para una conversación forzada. Porsche apoyó la espalda contra la pared en el rincón oscuro, sin prestar atención a quien lo acompañaba, porque el cigarrillo inútil y extremadamente dañino que llevaba en la mano valía más que su viejo amigo Kevin. **"Si tienes algo que decir, dilo rápido"**, dijo Porsche con voz tranquila, con aire indiferente y sin mostrar emoción alguna.

**"No te metas en mis asuntos"**.

**"¿Asuntos tuyos? Claro que no me meto"**. Con expresión indiferente y ligeramente irritada, Porsche exhaló una bocanada de humo, flotando en la zona de nicotina con una calma completamente distinta a la de Kevin.

**"Deberías saber que también me refiero a Ryu"**.

**"¿De verdad eres tan bueno? No puedo creer que alguien como tú sacrifique su dignidad para pedirme algo así"**.

**"No perdí mi dignidad. Simplemente no quería hacerte perder el tiempo"**.

**"¿Quieres ser amable conmigo? ¿Eh?"**, preguntó Porsche con sarcasmo, riendo suavemente al final de la frase.

**"..."**

**"Tú, Ryu, ¿tan protector eres?"** Porsche se estiró, tiró el cigarrillo al cenicero y dijo algo desagradable mientras miraba a la otra persona a los ojos con seriedad.

**"¡Maldito Porsche!"**

**"No te preocupes, alguien como yo no es tan imbécil como para meterse con el novio de otro, cuando seas el novio de Ryu, me apartaré"**, dijo Porsche con claridad, enfatizando el insulto como si quisiera decir algo específico.

**"..."**

**"Pero date prisa y suma puntos, o te adelantaré."**

**"No conoces muy bien a Ryu. No hay manera de que puedas coquetear con Ryu, Porsche. Perderás contra mí de todas formas, algún día presumiré ante ti a Ryu"**, Porsche se encogió de hombros ante las palabras insultantes y dijo con confianza, dándole una fuerte palmada en el pecho a su viejo amigo con una sonrisa en los labios, antes de separarse para ir a la aún bulliciosa fiesta de reencuentro de exalumnos. Se detuvo a brindar con un grupo grande de amigos un rato antes de regresar para reunirse con Kanthi en la misma esquina.

**"¿Ya dejaste de jugar al Juego del Rey?"**

**"Mmm, ¿qué recibió un rey como tú a cambio?"** Kanthi arqueó las cejas en respuesta, antes de preguntar sobre el progreso.

Porsche levantó la comisura de los labios al escuchar esa pregunta. Además de chocar las copas, se encontró con los ojos que mostraban orgullo. Observó su rostro terso y palpable. El atractivo aroma a perfume parecía aún persistir en la punta de su nariz.

**"...Ryu, ese hermoso hombre se llama Ryu."** Tras reflexionar sobre el incidente, Porsche

decidió pronunciar suavemente el hermoso nombre para que su amigo lo supiera.

**"¿Llevas tanto tiempo fuera y solo sabes su nombre? Has arruinado la reputación de Phi Porsche"**, sonrió Kanthi con satisfacción en ese momento.

**"Ni siquiera me dijo su nombre. Solo lo sé porque Kevin entró".**

**"Eso significa que no le importas en absoluto".**

**"Esto es todo. Creo que es divertido"**. Esta vez, Porsche miró a Kanthi a los ojos. Sus ojos penetrantes brillaban, además, mostraban un atisbo de maldad que su amigo percibió.

**"¿Vas a coquetear o no volver a hacerlo, Porsche?"**

**"Si coqueteo..."**

**"..."**

**"¡Esta persona va en serio!"**

## Capítulo 4

### ¿Quieres saber?

**"Oye, Porsche, ayer tu invitado olvidó su teléfono en el bar".**

**"¿Invitado?"** Porsche repitió las palabras de su subordinado mientras reflexionaba. Si hubiera sido de sus amigos de la noche anterior, ya lo habrían contactado. Pero ahora, el teléfono de Porsche seguía en completo silencio.

**"El hombre sentado con el jefe frente a la barra"**, asintió Porsche, aceptando el informe del gerente y ocultando una sonrisa maliciosa tras su rostro indiferente.

**"¿Ya te ha contactado?"**

**"Hace unos cinco minutos. Se me acabó la batería. Acabo de cargarla. Dijo que vendría a recogerla en una hora".**

**"...Mmm, dile que lo recoja en la barra"**. El guapo rostro pensó un momento como si tuviera algún plan antes de guardar el teléfono.

Nos encontramos antes de lo esperado. El destino debió de haber estado demasiado del lado de Porsche..

Ryu aprovechó su tiempo después del trabajo para ir directamente al Rose Club de nuevo, aunque quería pasar de largo. Estaba tan irritado y tenía tanta prisa que dejó el teléfono sin querer. Pasaron casi veinticuatro horas antes de que se diera cuenta de que lo había olvidado.

Con una imagen impactante y una piel clara que reflejaba la luz del club, la aparición de Ryu esta noche era todo un espectáculo. Su estatura llegaba a los ciento setenta y cinco centímetros, con una cintura esbelta oculta por una camisa de manga larga de color claro, con los puños ligeramente arremangados y el dobladillo de la camisa aún perfectamente cubierto por los pantalones. Ryu era un joven con un rostro hermoso y atractivo de pies a cabeza, con una personalidad tranquila. A veces, su atractivo rostro podía parecer un poco arrogante, pero no se podía negar que esos ojos penetrantes y las comisuras de sus labios, que rara vez sonreían, tenían un encanto especial, hasta el punto de que mucha gente quería acercarse a él.

**"Vine a recoger el teléfono que olvidé."**

**"Por favor, pase a la barra del segundo piso",** dijo el camarero cortésmente.

El oyente frunció el ceño levemente al ser invitado, pero accedió sin preguntar nada.

Ryu no quería pensar que pudiera ser la orden del dueño del club, porque en la barra solo había una persona que destacaba por encima de todos, especialmente por su atractivo, su deslumbrante personalidad y su peculiaridad, con las miradas burlonas que acababan de dirigirle.

**"Vine a recoger el teléfono que dejé olvidado anoche",** le dijo Ryu al empleado, que le resultaba familiar, e ignoró a Porsche, como si fuera el elemento aire, a pesar de estar sentado a su lado, apoyado en la barra.

El camarero no dijo nada. Simplemente miró al dueño, como si esperara una orden, hasta que Porsche giró su silla hacia la barra y le hizo un gesto obsceno al camarero en lugar de pedir una bebida sin decir nada.

**“¿Dónde está mi teléfono?”** Ryu empezó a hablar con voz severa, y su mirada, antes penetrante, se volvió aún más feroz, por lo que el empleado tuvo que responder rápidamente.

**"Yo me encargo."**

**"Usted..."**

**"Beba primero"**, interrumpió Porsche, moviendo el vaso que le acababan de servir.

**"No vine a beber. Vine a buscar mi teléfono."**

**"No sea consentido, señor. Siéntese primero."** Porsche dirigió su mirada penetrante a la persona de pie y ordenó con un tono tranquilo, pero con un toque de fastidio, como era su naturaleza.

**"No soy un consentido."**

**"...un niño consentido."** El mayor se irguió cuan alto era, metiendo ambas manos en los bolsillos con aire relajado, y su mirada recorrió a la otra persona. Las comisuras de sus labios incluso adornaron una leve y atractiva sonrisa. Cada movimiento de su cuerpo parecía tener un ritmo premeditado, como si supiera que había muchos ojos observando a Phi Porsche del Club Rose en todo momento, Porsche es tan arrogante, pero también tan guapo...

**"No soy un niño, ni soy testarudo."** Ryu bajó un poco el tono, pero tuvo que admitir que el método de Porsche funcionaba. A Ryu no le gustaba que lo regañaran ni lo desafiaran, así que finalmente se sentó y agarró el vaso que Porsche le había preparado.

**"¿Cuántos años tienes? ¿Para que digas que no eres un niño?"**

**"..."**

**¿O ya tienes cuarenta? ¿Qué? ¿Eres mayor que yo?** Porsche se apretujó y se sentó, levantando la cara para mirar a la persona a su lado, como si adivinara su edad con solo leerla.

**"No soy tan viejo como tú".** Su mirada penetrante lo recorrió con cierta ferocidad al responder. Ryu podría haber sido un poco inexperto, así que no se dio cuenta de que Porsche se burlaba de él y lo enojaba. Al final, el resultado fue satisfactorio. El dueño del rostro atractivo sonrió de inmediato al ver el comportamiento extremadamente lindo de Ryu. Pudo ver cómo su rostro orgulloso mostraba otras emociones, además de la indiferencia de una estatua que creaba una imagen.

Los dos permanecieron sentados en silencio, con la música del club a todo volumen. Ryu no era hablador, y Porsche no le daba mucha importancia a la conversación. Solo quería observar el comportamiento de la persona a su lado y aprender a acercarse a él apropiadamente.

Por su parte, Ryu no se quedó callado. Cuanta más información recopilaba Porsche, más información obtenía Ryu. Al acercarse de nuevo, el momento en que parecía que se conocían mejor, Ryu se dio cuenta de que Porsche



era en realidad una persona encantadora, ya fuera por sus palabras, sus gestos o sus acciones. Lo más importante es el contacto visual al comunicarse. Aunque a veces pueda parecer molesto, a veces bromista, todo lo que Porsche hace es con moderación, lo que fascina a mucha gente.

Esto podría incluir a Ryu también... aunque hizo todo lo posible por no enamorarse de la otra persona.

La multitud comenzó a congregarse, la música empezó a sonar a todo volumen y las luces parpadearon, creando un ambiente de club lujoso. Porsche tomó el mismo vaso y dio un sorbo. Luego giró un poco su silla para quedar de frente a la persona que tenía a su lado, apoyando un brazo en la barra con buena actitud, y volvió a iniciar una conversación con Ryu.

**"¿No quieres conocerme en absoluto? Ni siquiera me preguntas mi nombre."**

**"Señor Porsche, dueño del Rose Club"**, Ryu pronunció el nombre y el cargo del otro con voz tranquila, e incluso sostuvo la mirada de ambos.

**"..."**

**"Con un nombre como el tuyo, ¿quién no te reconocería? Creo que todos querrían correr hacia ti."**

**"Pero hay una persona que me pone mala cara cuando me ve. A veces, parece que quiere huir."**

**"Entonces, ¿no debería huir de ti?"**

**"¿Por qué?"**

**"Te me acercaste mientras estaba con tu amigo."**

**"¿Cuál debería explicarte primero?"**

**"..."**

**"Aunque Kevin no es mi amigo."**

**"..."**

**"Sobre el asunto de que no eres tú quien está con Kevin,"** Ryu solo pudo mirar al hombre mayor con una mirada pensativa, ya que Porsche conocía muy bien su historia, especialmente la falsa relación que debía tener con alguien como Kevin.

**"¿Por qué sabes de mí?"**

**"Tranquilo, no soy un acosador."**

**"..."**

**"Es solo cuestión de si estoy interesado en alguien."**

**"¿Alguien? Creo que estás interesado en mucha gente."**

**"Esto se llama acusación. ¿Cuánto me conoces, Ryu?"**

**"No necesito conocerte bien, lo sé."** Ryu apoyó el codo en la barra y la barbilla en el dorso de la mano, mirando a la persona frente a él y dijo con seguridad:

**"Entonces, conozcámonos mejor para que podamos ver las cosas con más claridad."** Porsche permaneció sentado en la misma posición, la distancia entre sus rostros también disminuyó, mirándose a los ojos desafiantes, lo que hizo que Ryu apartara la mirada.

**"No, por favor. Probablemente no nos llevemos bien".**

**"¿Por qué lo rechazaste tan rápido si ni siquiera lo hemos probado?"**

**"Hay cosas que nunca has probado, pero aun así te niegas"**, dijo Ryu en voz baja con rostro indiferente al recordar accidentalmente algo de hacía dos años.

**"¿Qué quiere decir, Sr. Ryu?"** Las pobladas cejas de su atractivo rostro se fruncieron ligeramente al oír la frase incomprensible de su interlocutor.

**"No importa. Devuélveme mi teléfono".**

Porsche arqueó las cejas en respuesta cuando la otra persona decidió interrumpirlo. Debería haber perdido la confianza tras ser rechazado una y otra vez por este joven arrogante. Porque a lo largo de su soltería, Porsche había sido perseguido por mucha gente constantemente. A veces, con solo una mirada o un poco de encanto, la víctima se enamoraba fácilmente de él. Pero con alguien como Ryu, esto no era broma, a pesar de que Porsche había coqueteado bastante.

O tal vez estos pequeños pasos no le convenían a Ryu. ¡Esta vez, Porsche tendría que usar su mejor estrategia!

Sacó un teléfono delgado del bolsillo interior de su camisa y lo colocó sobre la barra antes de encontrarse con la mirada del dueño, quien aún no lo había devuelto. Porsche estaba jugando a las miradas mientras ambos se cruzaban, sin querer rendirse. Antes de que el encantador no pudiera evitar sonreír, poco después, Porsche tomó otro objeto y lo puso junto al teléfono de Ryu, dejando que la otra persona decidiera. **“...Quiero conocerte mejor.”**

Una hermosa tarjeta color vino con el nombre del club estampado en la parte superior, el nombre del titular en el centro y la palabra VIP grabada en un lateral con lujosas letras doradas. Esta tarjeta otorga a los miembros privilegios especiales, incluyendo el uso del servicio de quinto piso, que los clientes VIP de este club conocen muy bien. Aunque Ryu no pertenece a ese grupo, conoce muy bien su significado.

**"¿Quiere tener sexo, Sr. Ryu?"**

Y este es un truco sencillo que Porsche usará para rematar todo. Quizás debido a su edad, con tantas experiencias, y a su trabajo siempre ligado a la superficialidad de la noche, Porsche no es nada evasivo con sus propias necesidades. A Ryu solo le queda responder la pregunta de si coger su teléfono e irse a casa o coger una tarjeta VIP y subir al quinto piso del club...

## Capítulo 5

### Conociendo

Por supuesto, Ryu decidió coger su teléfono sin dudarlo. Eso era algo que Porsche podía adivinar fácilmente. Después de esto, el dueño del club podría tener que enfrentarse a la mirada asesina de la desconsiderada invitación de hacía un momento con diversión.

**"Ah."** Porsche solo pudo reírse entre dientes con una pequeña sonrisa cuando todo salió como esperaba. Había pensado que alguien como Ryu no tendría el coraje de aceptar semejante locura. Una sonrisa burlona y desafiante se dibujó en el apuesto rostro del dueño del lujoso club cuando sus miradas se cruzaron.

Pero quizás... Porsche conoce demasiado poco a Ryu.

Era cierto que Ryu decidió tomar su teléfono, con la mirada fija en quien siempre lo retaba. Habría parecido una locura si Ryu hubiera elegido tomar esa tarjeta VIP y subir al quinto piso con la persona mayor que siempre intentaba vencerlo.

¿Pero a quién le importa? Porque no le gusta que lo desafíen, y a alguien como Ryu no le gusta que nadie gane, especialmente quien tiene enfrente, que ha olvidado por completo esa noche y ha vuelto a molestarlo como si nada hubiera pasado.

Tras guardar el teléfono, sus ojos penetrantes se encontraron de nuevo con los del dueño del club con una expresión indiferente difícil de adivinar.

Antes de que Ryu pudiera comunicarse, tocó ligeramente la hermosa tarjeta con la punta de sus finos dedos y luego la arrastró lentamente, haciendo que la mirada penetrante del otro se enfocara hasta que Ryu sostuvo la tarjeta VIP en la mano.

¡Qué locura!... Ryu se está volviendo loco. Porsche solo podía pensar esas palabras, pero su atractivo rostro, con un toque de picardía, sonrió inconscientemente cuando su último movimiento dio resultado. Las miradas feroces que se habían cruzado hacía un momento se alejaron, al tiempo que él se daba la espalda. Mientras caminaba, su instinto lo impulsaba a seguir sus instintos. Se levantó del taburete, se ajustó ligeramente el cuello de la camisa e inmediatamente siguió al otro, sin apartar la vista de la atractiva figura de Ryu. Su cuerpo hervía con cada paso, hasta que entró y se paró junto a Ryu dentro del ascensor, donde el silencio se hizo aún más intenso. El espacio reducido hizo que el olor corporal de Ryu le llegara a la nariz, lo que hizo que Porsche rezara para que ese ascensor lo llevara al quinto piso lo antes posible.

**"Por favor, ven."**

Se hizo el silencio entre los dos, nadie habló hasta que se abrió la puerta del ascensor. Porsche le indicó al otro que saliera primero. En lugar de mostrar respeto, el empleado de turno hizo una reverencia al jefe, que estaba junto al apuesto joven, sin siquiera revisar su identificación. Porsche caminó a su lado y aprovechó la oportunidad para rodearle la cintura con el brazo y recorrer el largo pasillo alfombrado de un negro intenso. Las tenues luces que decoraban el pasillo entre las habitaciones del quinto piso le

hacían temblar imperdonablemente. Aunque solía subir allí como dueño del club, hoy Porsche usaría esta habitación celestial como invitado VIP. La puerta de la habitación estaba cerrada. La brillante luz del interior les permitía verse las caras con más claridad que abajo, donde la luz parpadeante era cegadora. Porsche agarró los hombros del hombre más bajo y le pegó la espalda a la pared, aprovechando la oportunidad para acercarle la cara gracias a la atractiva fragancia. **"¿Sabes lo que significa el quinto piso? Entonces, ¿qué tienes que hacer si subes conmigo?"**

**"No soy un niño inocente"**, respondió Ryu con seguridad, mirándolo a los ojos sin preocupación. Si Porsche pudiera recordar el pasado, vería claramente que el Ryu de ahora y el de hace dos años eran completamente diferentes.

**"¿Has venido antes?"**

**"...No tengo por qué responder a todas tus preguntas"**, dijo Ryu, mirándolo fijamente a los ojos y con tono tranquilo.

**"¿Sabes que nunca he conocido a nadie tan arrogante como tú?"**

**"¿Me estás tomando el pelo?"**

**"Te estoy elogiando. Cuanto más arrogante eres, más quiero conocerte."**

**"..."**



**"Es tan intrigante"**, susurró Porsche en voz baja, y acercó su rostro, presionando la punta de su nariz contra la mejilla del otro, aprovechando la situación.

Los ojos brillantes de Porsche eran peligrosamente encantadores. Tenía que admitir que Porsche era alguien incomparablemente interesante. Su apariencia, estatus, habilidades y encanto puro hacían que cualquiera que se acercara a él o lo mirara accidentalmente se enamorara fácilmente de él. Ryu había experimentado esa sensación hacía dos años, pero ahora todo había cambiado. Ryu había crecido lo suficiente como para controlar sus sentimientos, lo suficiente como para luchar contra la gente astuta con delicadeza.

**"El Sr. Porsche debe haber traído a mucha gente a menudo. Un dueño de club como usted debe haber usado mucho el quinto piso"**.

**"No soy ese tipo de persona"**, negó Porsche rotundamente. En ese momento, no era apropiado explicárselo todo a Ryu, aunque fuera la verdad.

**"Nunca te creí"**. Ryu levantó la comisura de los labios, usando su fino dedo para tocar ligeramente la punta de la afilada nariz de Porsche, mientras sus ojos admiraban la belleza del rostro impecable del hombre mayor.

**"¿Por qué? ¿Soy tan increíble?"**, preguntó Porsche con una voz suave que era naturalmente sexy.

Movió la cara ligeramente. Las delgadas yemas de los dedos de Ryu, que aún rozaban sus labios, se convirtieron en una caricia persistente. Porsche lo besó suavemente y levantó la vista.

Ryu decidió no responder a la pregunta, pero sonrió y lo miró fijamente a los ojos, porque si Porsche ni siquiera recordaba haberse acostado con Ryu antes, no habría otra razón que el dueño del club para pasar el rato con otros por diversión o simplemente para divertirse superficialmente.

**"Créeme, casi nunca uso mi propio servicio".**

**"...Olvídalo. ¿Por qué deberíamos perder el tiempo probándote? De todas formas, me da igual",** dijo Ryu con tono indiferente. Sus hermosos ojos seguían siendo arrogantes, desafiantes y seductores. Pero, al mismo tiempo, parecía que Porsche no le importaba en absoluto.

**"¿De verdad no te importo en absoluto? ¿Incluso cuando estoy frente a ti así?"**

**"Solo me importa divertirme. Y si tú no te diviertes..."** Ryu acercó su rostro al de la otra persona hasta que sus labios casi se tocaron al final de la frase, alargando un poco el tono.

Los ojos penetrantes miraron al hombre más alto con desafío. Ryu apartó ligeramente la mirada, lo que provocó que Porsche sonriera ante el gesto. Era una acción provocativa, pero también protectora, y Ryu no dejaría que Porsche hiciera lo que quisiera. Si alguien tan impulsivo como él quería jugar con alguien como Ryu, debía ser paciente y atacar en el momento oportuno...

**"¿Qué quieres de mí?"**, preguntó Porsche en tono desafiante. El joven de unos treinta y tantos años trabajaba de noche y tenía que conocer a mucha gente con personalidades distintas. Porsche sabía que el joven y guapo que tenía delante no se parecía a todos los que había conocido. Ryu podría tener un lado perverso, el encanto que es la atracción, y Porsche también quiere saber cuánto más malvado puede ser alguien como Ryu comparado con alguien como él.

Ryu dejó la pregunta de Porsche sin responder intencionalmente por un momento, y también aprovechó la oportunidad para tocar el borde de los pantalones del hombre mayor con las yemas de los dedos, frotándolos suave y delicadamente, y a veces, hacía como si fuera a desatar el costoso cinturón de marca. La superioridad de Ryu hizo que Porsche inevitablemente tensara el estómago en respuesta al toque provocativo. **"Si no es divertido, entonces no me importas."** Ryu lo miró a los ojos y detuvo la acción de sus manos que lo provocaban con picardía.

**"Puede que estés tan impresionado que me llames, pero no importa, Sr. Ryu."**

La atracción entre ambos era cada vez más fuerte. Porsche no soportaba más los hermosos y tentadores labios que tenía delante. Quería morderlos con fuerza y besarlos hasta que Ryu, el de la lengua afilada, suplicara por su vida. Al final, fue Porsche quien perdió la paciencia primero cuando los dos pares de ojos desafiante se encontraron, Porsche está atacando en el momento justo...

**"Uf."** El sonido escapó de su garganta cuando el hombre mayor decidió presionar los labios en la misma parte, tan fuerte que su espalda y su nuca golpearon la pared. Ryu solo pudo emitir un sonido de dolor a través de su garganta, pero la sensación de molestia fue solo temporal porque Porsche lo estaba calmando con pasión.

**"Lo siento."** Los dos se besaron un rato antes de que Porsche se apartara y hablara con una voz suave, casi un susurro. Su voz profunda y fría provocaba un hormigueo en el cuerpo del oyente. Además, la distancia entre ellos era solo la punta de sus narices, y Porsche mantenía una buena distancia.

Esta vez, una gran palma llena de calor sostenía la espalda y el cuello de Ryu, impidiendo que su cabeza volviera a golpearse contra la pared. Porque a partir de ahora, Porsche probablemente no sería tan cuidadoso.

Sonrió con sorna mientras miraba a Ryu a los ojos, como una señal para atacar antes de besarlos sin piedad. Este beso fue mucho más intenso que el anterior, y fue tan intenso que Ryu apenas pudo seguirlo.

El mayor, que había aprendido mucho sobre las experiencias de la vida, movía los labios de un lado a otro con emoción, devorando el dulce sabor de Ryu como si tuviera hambre. No se puede negar que el simple hecho de besarse hace que ambos se llenen de pasión, hasta el punto de tener que expresarlo a través de la garganta.

**"Ah..."**

**"Mmm."** El tono denotaba felicidad. Porsche apretó sus dulces labios mientras Ryu le devolvía el beso sin rendirse. La indiferencia anterior casi había desaparecido. Ryu mostró su pasión a Porsche, aunque solo fue un roce de labios.

Porsche usó la otra mano para presionar su mejilla, mientras que Ryu usó ambos brazos para rodear el cuello del hombre alto, levantando su rostro para recibir el apasionado beso que le daba. Cuando el mayor presionó sus labios contra los de Ryu, abriéndolos a la fuerza, Porsche introdujo la lengua por completo, absorbiendo la dulzura, entrelazándola apasionadamente.

**"¡Ah!"**

Ambos cuerpos parecían llamarse constantemente, aunque todavía estaban aferrados. Porsche respondió a ese intenso deseo colocando las piernas de la persona más pequeña en sus brazos, abrazándolas contra su cuerpo. Luego, apretó su cuerpo más cerca hasta que Ryu pudo sentir su obstinado deseo a través de sus ajustados pantalones.

**"Ah..."**. Ambos separaron sus labios, aunque sus cuerpos insistían en seguir besándose. Sin embargo, si eran egoístas, la felicidad de esa noche podría prolongarse hasta la mañana, ya que el dueño del club parecía bastante adicto al beso de Ryu.

Porsche usó su cálida palma para presionar la raíz de la persona más pequeña. La punta de su pulgar empujó ligeramente la barbilla de Ryu, lo que le hizo levantar un poco la cara, luego inclinó la cabeza hacia abajo,

apoyando la punta de la nariz en su suave cuello, inhalando su fragante aroma como si estuviera enamorado, mientras plantaba besos al mismo tiempo. Él lo acariciaba así, alternando con el uso de sus labios para morder y pellizcar suavemente según su estado de ánimo, mientras que Ryu optaba por insertar sus finos dedos en su suave cabello, ejerciendo fuerza según los temblores que Porsche le producía, y comunicándose con un gemido bajo a través de su garganta que indicaba su satisfacción.

El dulce aroma corporal de Ryu atrajo a Porsche desde la primera vez que se conocieron. Era un aroma delicado, suave y encantador. Cuando rozó su piel blanca y tersa, Porsche no quiso separarse de Ryu ni un instante. El hombre, en un ataque de ira, movió la cara desde el hueco de su cuello hasta su pecho, moviendo los labios como si le perteneciera. Al mismo tiempo, sus ágiles manos se movieron para desabrochar el primer botón, con la esperanza de admirar el seductor cuerpo del otro. Porsche desabrochó hábilmente los botones de la camisa clara de Ryu, revelando su suave pecho blanco. El dueño del club se lamió los labios un momento antes de cubrir el hermoso pezón rosado con los labios. La suave piel bajo la ropa olía tan bien que el joven quiso hundir la nariz en ella repetidamente. En ese momento, Ryu solo pudo levantar la cara para recibir la apasionada caricia, insertando sus finos dedos para hurgar en el cabello del otro, siguiendo su estado de ánimo y dejando que Porsche saboreara su propio cuerpo hasta quedar satisfecho.

Ryu es una persona sana y de piel clara. Cuanto más se adentra su cuerpo bajo la ropa, más invita a ser tocado. Su piel clara y rosada, sin importar



dónde la apriete o la agarre, siempre deja marcas rojas por todas partes, especialmente en su pecho plano, que Porsche succiona y aprieta con las palmas de las manos con todas sus fuerzas.

**"Huele bien"**. Porsche se apartó y dijo unas palabras para hacérselo saber. Además de tener una piel hermosa, Ryu también tenía un olor corporal relajante, limpio y atractivo, como el de alguien que se ducha cada cinco minutos.

El encaprichamiento hizo que Porsche quisiera desnudarlo lo más rápido posible.

La sensación de querer tocar cada parte de su cuerpo surgió sorprendentemente. Porsche, por lo tanto, desabrochó intencionalmente la camisa de Ryu. Solo le quedaban unos pocos botones por quitar con la esperanza de disfrutar más, pero Ryu seguía sin permitir que lo trataran así. Le agarró la mano antes de que le quitara los botones restantes.

**"¿Por qué?"** La mirada amenazante se cruzó con la del joven, quien le preguntó por las acciones de Ryu.

**"¿Por qué no te quitas la tuya primero? Pareces aún más impaciente que yo"**, dijo Ryu en un tono tranquilo y sereno, pero la sincronización de sus palabras era muy sensual. Además, su mirada penetrante bajó la vista hacia la cintura de Porsche, quien estaba pegado a la barandilla, mientras ambos se desvestían uno frente al otro.

Porsche, a propósito, no usó palabras para responder. Simplemente sonrió con suficiencia y miró desafiante a la persona que tenía delante mientras



Ryu desabrochaba tranquilamente la camisa oscura de Porsche. Su mirada penetrante se fijó en las ojeras del cuello de la camisa y luego en el apuesto rostro que lo observaba con sinceridad. Las delgadas manos rozaron el pecho desnudo, descendieron hasta los hermosos y marcados abdominales, acariciando con admiración la figura perfecta del joven treintañero dueño del club, antes de secarle la garganta a Porsche. Besó el pecho musculoso una y otra vez, exhalando su cálido aliento, rozando la piel, estimulando la sensación, deslizándose sus labios cada vez más abajo hasta que terminaron en el duro capullo, rozando la punta de su lengua, saboreando el dulce sabor tan ligeramente que quien recibía el toque, Porsche, solo pudo emitir sonidos de satisfacción por la garganta, y se sintió aún más satisfecho cuando Ryu decidió terminar besándolo en los labios una vez más.

**"Ah... Sr. Ryu, besa muy bien."**

**"..."**

**"¿Su boca es buena para hacer otras cosas?"** Una voz ronca y susurrante preguntó con un tono desafiante, cada vez más vulgar según la emoción, mientras agarraba la mano de la otra persona y la arrastraba hasta la mitad de su cuerpo, que estaba duro y erecto, empujando la tela hasta que la forma era visible.

Si miras a esos ojos penetrantes, puedes ver claramente que no es una pregunta común. Es una especie de desafío...

## Capítulo 6

### Probablemente se conocen un poco.

Ciertamente, Ryu se sorprendió sin querer cuando su palma tocó el abdomen del hombre mayor, no por ingenuidad, sino por la rápida excitación de Porsche y su vertiginoso tamaño, y acababa de ser bombardeado con el crudo desafío.

Ryu usó la palma para empujar su pecho desnudo hasta que se detuvo en la cama, aplicando una suave presión hasta que Porsche se dejó caer sobre la suave cama, usando ambos brazos para apoyarse tras la espalda, y observando cada movimiento de Ryu en ese momento con su mirada penetrante.

Esa actitud arrogante me da ganas de hundirme en la cama.

Aunque Porsche fue llevado suavemente a la cama por la otra persona, como si Ryu controlara el juego solo, sus instintos volvieron a funcionar rápidamente solo porque sus penetrantes ojos observaron el pecho blanco y liso que era tentador. Debido a la marca roja que Porsche le había dejado antes, le dieron ganas de usar los labios y la punta de la nariz para tocarla de nuevo. Así que ambas manos alcanzaron los botones del otro, con la esperanza de quitarle esa camisa, hermosa y atractiva.

**"Quítate la camisa, por favor."**

**"No."**

**"No es emocionante."**

**"¿Qué es esa cosa dura que tengo delante?"**, preguntó Ryu, usando la palma para tocar la parte abultada de su cuerpo, que era claramente visible a pesar de estar oculta en sus pantalones.

Porsche no pudo responder a esa pregunta porque la evidencia era clara. Además, la persona arrodillada apretó y estimuló sus emociones hasta que cedió y se rindió a la derrota.

**"¡Otra vez! Eres muy terco."**

Porsche solo pudo controlar su respiración para que fuera lenta. Debería haber estado más tranquilo para evaluar el comportamiento terco e impredecible de esta persona egoísta. Pero ahora, parecía que Ryu se comportaba de una forma tan tierna que el hombre mayor quiso retractarse.

**"Ah..."**, una voz grave le salió por la garganta. Porsche levantó la cara y respiró hondo a un ritmo que le provocó un cosquilleo en el estómago cuando las manos de Ryu acariciaron lentamente esa parte a través de sus incómodos pantalones. A veces, apretaba la parte dura, provocando que Porsche sintiera rabia en todo su cuerpo.

**"¡Qué figura tan estupenda!"**, Ryu solo pudo elogiar mentalmente a la otra persona mientras se subía encima de él, con la mirada fija en el cuerpo musculoso y sin camisa. Porsche ponía los brazos detrás de la suave cama. Desde la perspectiva de Ryu, su rostro perfecto era increíblemente llamativo, con su mandíbula afilada y la punta de la nariz prominente. La

imagen del pecho moviéndose desde la respiración agitada hasta los hermosos músculos abdominales.

Ryu decidió besar suavemente el vientre del otro, lo que provocó que Porsche se tensara al tacto, hasta que su abdomen se hizo claramente visible. Una de sus gruesas manos se deslizó entre el suave cabello de Ryu, amasándolo suavemente, respondiendo al cuerpo palpitante, antes de presionar ligeramente la cabeza del joven para que Ryu prestara atención a su miembro inferior, duro e incómodo dentro de los pantalones que le habían apretado hacía un momento. Porsche fue el primero en quitarse el cinturón de marca. Después, Ryu lo arregló todo bajo la mirada penetrante de Porsche. Los pantalones largos y la ropa interior oscura fueron retirados de sus largas piernas, así que ahora solo había una cosa que llamaba la atención a los ojos del otro. Aunque no miró con atención, pudo notar fácilmente lo difícil que era apartar la vista del cuerpo de Porsche. Con su hermoso, erguido y prominente bólido, las venas abultadas que lo decoraban tenuemente, y el tamaño que hacía que cualquiera se desmayara. **"Señor Ryu..."**, gritó Porsche con voz ronca, lanzando miradas encantadoras y colocando una cálida palma sobre su mejilla. Con la punta, acarició suavemente sus dedos antes de presionar con el pulgar los labios que Ryu estaba dispuesto a aceptar.

La inexperiencia de Ryu, pero sus excelentes habilidades, complacieron a Porsche. El mayor movió las yemas de los dedos, jugueteando apasionadamente con la cálida lengua en su boca. También sostuvo su

mirada, provocativa pero con un toque de arrogancia, lo cual era encantador.

**"¿Por qué me hablas? No quiero hablar contigo ahora mismo".** La arrogante frase de Ryu hizo sonreír a Porsche. Porque esa indiferencia le provocó un hormigueo. Ryu agarró el gran cuerpo en la palma de su mano y lo guió lentamente hasta que la persona que recibía el toque le mordió la mandíbula. Cuando esa parte dura creció lo suficiente, comenzó a tocar la punta de su lengua, jugueteando con ella hasta que el mayor se tensó por todo su cuerpo. Se succionó los labios para aliviar el hormigueo. Entonces Ryu empezó a abrir los labios para chupar y empujar la hermosa punta rosada, con la intención de lamerla como si fuera un helado dulce. Antes de bajar lentamente la cara para llevarse la parte dura a su pequeña boca y asentir con la cabeza para despertar sus emociones.

**"Ah..."** Porsche solo pudo emitir un sonido bajo por la garganta, expresando su satisfacción, y sonrió por la comisura de los labios, observando al otro arrodillado y siendo explorado por su gran cosa en sus pequeños labios, que eran buenos para provocar. Discutiendo una y otra vez, los ojos arrogantes se humedecieron, cerrándolos de placer.

A veces, saboreaban la dulzura hasta quedar encantados.

Es muy bueno hablando. Tan bien que Porsche ya no quiere ser paciente.

**"Uf, ¿por qué chillas?"** Se le escapó una voz apagada, pero era comprensible. El hombre con cara de enfado frunció el ceño levemente cuando Porsche empezó a chillar en su boca, lo que le contorsionó el

rostro por la fuerza del impacto. Porsche solo pudo reír suavemente, pero no detuvo su brutalidad. Colocó la palma de la mano sobre la cabeza del joven, hundió sus finos dedos en el suave cabello y volvió a embestirlo con fuerza. Aunque Ryu se quejó, esta vez se quedó quieto y dejó que Porsche hiciera lo que quisiera. Ryu simplemente abrió los labios para aceptar la longitud y los envolvió con fuerza para acariciar la gran vara que entraba y salía.

“Oh.”

“¡Ah, joder, eres increíble!”, elogió Porsche antes de disminuir la velocidad de sus embestidas, temiendo que la otra persona llorara sin querer.

Ryu miró al abusador, pero recibió una mirada desafiante e inocente. Las comisuras de sus labios incluso se levantaron en una sonrisa, mostrando su felicidad.

“Si te gusta, no te quejes.” Porsche usó la yema del dedo para pellizcar suavemente la barbilla de la otra persona, provocativamente. Apoyó su rostro en el rostro del arrodillado y lo besó apasionadamente por un momento antes de apartarse y hacer lo que quería de nuevo.

“Ah.” Una gran palma agarró su propia vara dura y caliente, y usó la otra mano para presionar ligeramente la cabeza de Ryu hasta que ambas partes estuvieron a la distancia correcta. Ryu abrió los labios para recibir fácilmente lo que Porsche pretendía insertar. Esta vez, el hombre desnudo no volvió a embestirlo. Porsche fue paciente y dejó que Ryu lo acariciara,



lamiendo a lo largo. A veces se apretaba la cara para cubrirse los labios, casi hasta la base. Lo hacía hasta que el dolor de Porsche, su deseo de liberarse, se hacía más intenso, hasta el punto de tener que emitir un gemido bajo para desahogar sus emociones.

"..."

**"No quiero arruinar tu linda cara. Vamos, Ryu."**

**"Ah."** Los hermosos labios se separaron de la gran cosa. Ryu fingió obedecer. Se irguió completamente, se limpió los labios con el dorso de la mano, miró lentamente a Porsche y se abotonó la camisa con cuidado hasta que todos los botones estuvieron listos.

**"¿Por qué te abotonas la camisa?"**

**"...No es nada divertido."** Ryu se inclinó y le susurró al oído antes de estirarse y mirarla a los ojos con su arrogancia habitual.

"..."

**"Cuida tus emociones"**, Ryu miró la erección del otro y sonrió con aire triunfante antes de darse la vuelta y salir de la habitación con la voz de Porsche a sus espaldas.

**"¡Ryu!"** La voz era alta y clara, pero no había señales de que Ryu regresara. Por supuesto, Porsche no podría correr tras él a tiempo, debido a su cuerpo casi desnudo y su prominente erección. Solo pudo maldecir con frustración.



El deseo de ganar y la emoción superaron la prudencia. Porsche se dio cuenta de repente de que era extraño, ya que Ryu había accedido a subir al quinto piso con él tan fácilmente, a pesar de que antes de eso, siempre habían chocado verbalmente, sin ceder.

Porsche no esperaba que el otro se quedaría con lujuria contenida, un miembro duro y abultado que dolía y ansiaba ser liberado dolorosamente. “...Lo siento, Sr. Porsche”, Ryu ocultó una sonrisa bajo su rostro altivo y dijo esas palabras, aunque nadie lo escuchaba. Sus piernas caminaron con paso firme y tranquilo desde la sala VIP hasta el estacionamiento del club.

Aunque la forma de vengarse de Porsche hoy no estaba planeada de antemano, Ryu quedó satisfecho en cierta medida, porque al menos le hizo saber a una persona segura de sí misma como Porsche que su encanto deslumbrante y peligroso no podía ser usado con cualquiera. También le hizo saber a Ryu que no era el mismo joven de hace dos años que suplicó por el amor de Porsche y fue abandonado sin piedad después de tener sexo esa noche. Aunque el propio Porsche no podía recordar los eventos de hace dos años y Ryu no esperaba que los recordara nunca más. Lo único que quería era que la historia entre ellos terminara y que no se volvieran a ver. Después de esto, Ryu lo haría. Es como si el pasado nunca hubiera sucedido y Ryu nunca hubiera conocido a una persona como Porsche. Pero...

Si Ryu hubiera conocido mejor a Porsche, habría sabido que, lleno de encanto y astucia, ¡no se quedaría de brazos cruzados!

## Capítulo 7

### **La historia no termina aquí.**

Aproximadamente una semana después de ese incidente, no volvieron a verse. Ryu no planeaba volver a ese club porque decidió dejar atrás todas las tonterías que le habían estado rondando la cabeza últimamente, solo que esas tonterías habían llegado a Ryu intencionalmente.

**"La sastrería del Sr. Ryu realmente no me decepcionó. Sin duda, volveré a contratar sus servicios la próxima vez".**

**"Muchas gracias. Estoy muy contenta. Haré todo lo posible".**

**"Entonces me despido primero".**

**"Hola"**, juntó sus finos dedos frente a su pecho antes de inclinar la cabeza cortésmente con una sonrisa para expresar su gratitud y despedirse del último cliente del mes. **"No puedes dejar de sonreír, Ryu."**

**"Claro, Sra. Mina. Al cliente le gusta tanto nuestro trabajo."**

**"Qué lástima que hoy trabaje en una gran empresa. Si no, te habría invitado a una fiesta."**

**"Está bien. Otro día está bien."**

**"Busquemos un día libre. Te llevaré al Rose Club"**, dijo la joven el nombre familiar del club, lo que hizo que Ryu, que estaba levantando su café para beber, casi se atragantara de inmediato.

**“Mejor en otro sitio. Últimamente estoy dejando el alcohol”,** Ryu esquivó la oferta con suavidad antes de sentarse en el mullido sofá que solía ocupar en la sastrería.

Tras el fin de su relación con Porsche hace dos años, junto con problemas familiares, Ryu dedicó todo su tiempo a estudiar en el extranjero para adquirir experiencia y regresó para expandir su negocio, que finalmente se convirtió en la marca Love Suits, una tienda de trajes a medida que mide cuidadosamente el cuerpo de los clientes, confecciona trajes nuevos, crea patrones y los cose a mano. Por lo tanto, cada traje tiene proporciones individuales y es meticuloso, digno de su calidad.

La imagen general de la tienda está decorada en estilo nórdico. El mobiliario interior destaca principalmente los tonos tierra. La fachada de la tienda está decorada con maniqués con trajes oscuros. Más adentro, hay una amplia zona para recibir a los clientes. Ryu pretende continuar la intención de su madre fallecida. También se enamora de la sencillez y el encanto de la sastrería delicada. Así que Ryu decide dedicarse a esto en lugar de aceptar un puesto importante en la empresa de su padre, con el que no está muy satisfecho. El estudiante también es el punto de partida de problemas familiares que a menudo no acaban bien. Siempre unidos en cuanto a ideas.

Aunque es una sastrería pequeña en comparación con el gran negocio familiar, esa habilidad ha hecho que la marca de trajes Love sea conocida y ampliamente comentada. Aunque muchos piensan que el negocio creció gracias a un apellido famoso y sobrevivió gracias al negocio principal de la

familia, en realidad, no es así en absoluto. Este negocio creció gracias a la habilidad de Ryu, quien hizo todo con determinación, hasta el punto de que puede considerarse un éxito. Porque si hablamos de trajes elegantes y de excelente calidad, en los que celebridades o la alta sociedad confían, la tienda de Ryu siempre será una de las primeras opciones.

Ryu se encarga de todo él mismo, con Mina, la asistente íntima de su madre, siempre a su lado. Aunque Mina también ocupa un puesto en la famosa marca de ropa de la familia de Ryu, a veces Ryu tiene que encargarse de todo solo, incluso de su vida.

Los últimos dos años han hecho madurar mucho a Ryu, tanto en imagen como en mentalidad.

**"¿Tenemos algún otro trabajo que hacer hoy, Mina?"**

**"Tengo un cliente que ha pedido cita para que le hagan un traje. Debería estar aquí por la tarde".**

**"¿Trabaja la hermana Mina en la empresa de papá?"**

**"Sí, voy a salir ahora. Ryu puede quedarse solo, ¿verdad?"**

**"Claro, como mucho solo tenemos una conversación preliminar y tomamos las medidas. Me encargo yo mismo."**

**"¡Ahí está! El cliente acaba de llegar. Iré a recogerlo yo misma."**

Apenas terminó la frase, la puerta de cristal se abrió y las miradas de Mina y Ryu se clavaron en ella. La asistente sonrió amablemente, pero Ryu, sin

darse cuenta, mostró sorpresa en ese momento, antes de adoptar una expresión neutral al establecer contacto visual con el recién llegado.

Un hombre alto, atractivo y excepcional a pesar de vestir ropa normal. El joven llevaba unos pantalones ajustados gris y negro que dejaban ver sus largas piernas como las de un modelo. Los combinó con una camisa del mismo tono. Se desabrochó la camisa para mostrar un poco de pecho. También se complementó con unas gafas de sol de una marca famosa que llevaba guardadas un momento antes, causando una buena impresión con la sonrisa amistosa que se dibujó en su atractivo rostro. **“Hola, Sr. Porsche. Pase primero.”**

**“Sí.”**

**“Pequeño Ryu...”**

**“Te dejo a ti, Mina, que atiendas a los clientes”**, dijo Ryu rápidamente, interrumpiendo al saber que el único asistente estaba a punto de presentar a un cliente que no quería ver.

**“Ryu, pero tengo trabajo.”** Esta vez, Min apretó los dientes para hablar con voz más suave, pero a Ryu no pareció importarle.

**“Entonces, ¿dejamos que los clientes pasen primero? Nuestra tienda podría no ser muy conveniente hoy”**, dijo Ryu con indiferencia y tono monótono antes de darse la vuelta y prepararse para marcharse.

**“¿Ya me estás evitando antes de darte cuenta?”** Porche aprovechó la oportunidad para interrumpir.

Después de terminar de hablar, sonrió satisfecho al ver la espalda de la otra persona, atónita por sus palabras.

**“No me escapé. Pero nuestra tienda tiene trabajo urgente.”**

**“Nada profesional.”**

“...” Las palabras de Porsche hicieron que todos guardaran silencio. Incluso Mina se encontraba en un dilema, incapaz de reconstruir la historia que estaba viviendo.

**"Con razón esa noche usted..."**

**"¡Señor Porsche!"** Los ojos se abrieron de par en par y mostraron una mirada ligeramente feroz al interrumpir para detener las desagradables palabras del indeseado invitado.

**"Esa noche cuando usted... ¡Eh!"** Porsche intentó bromear a propósito para ganar, y esa astuta maniobra dio resultado. Ryu, que estaba lejos, se acercó rápidamente y le tapó la boca al hombre más alto para evitar que hablara de esa noche delante de su asistente Mina, quien estaba escuchando.

**"Hermana Mina, vaya a trabajar para su padre. Yo me encargaré de esto."**

Al final, la única chica de la tienda accedió a irse sin dudarlo, a pesar de estar preocupada por la situación actual en la tienda. Porque sabe que Ryu es alguien que no cede ante nadie, aunque desconoce el conflicto que tienen Ryu y el atractivo nuevo cliente.



**"¿Qué haces aquí?"** Ryu soltó la palma de los labios del hombre más alto al ver que la situación era más segura.

**"Esto es una sastrería. Vine a que me hicieran un traje"**, respondió Porsche de inmediato, fingiendo una expresión seria que intentaba mostrar sinceridad, pero con la mirada traviesa de siempre.

**"¿Crees que te creeré? Tus ojos no son así para nada".**

**"¿Qué tal veo?"** No solo preguntó, sino que Porsche se inclinó ligeramente hasta que sus ojos quedaron a la misma altura, tan cerca que te hacía temblar el corazón. Incluso los miró a los ojos con una mirada desafiante, lo que hizo que Ryu fuera el primero en bajar la vista.

**"..."**

**"¿O piensas que voy a vengarme de ti por lo de esa noche?"** ¿O no es cierto?

**"¿Quieres que te lo devuelva? Estoy listo. ¿Adónde quieres que lo lleve?"** Porsche se estiró y habló con tono firme. También observó la zona como si buscara un sitio adecuado para hacerlo.

**"Señor Porsche"**, la voz se volvió severa. Ryu levantó la vista, usando una mirada penetrante para reprender las ambiguas palabras del otro.

**"¿Cuál es tu problema? Cuando intenté algo, no me lo quisiste dar. Cuando te dije que venía a comprar un traje, no me creíste."**

**"..."**



**"Pregúntale a tu asistente. ¿Con cuántos meses de antelación reservé en tu tienda? Seguí cada paso correctamente."** Esta vez, Porsche movió los dedos de los pies hacia la persona que tenía delante, con ambas manos en los bolsillos con naturalidad, y cambió su mirada peligrosa a una más seria.

**"Si viene a que le hagan un traje, vayamos directo al grano. Por favor, pase por aquí"**, Ryu, con su profesionalismo, condujo a Porsche a otra zona de la tienda.

Le indicó al cliente que se sentara en el sofá antes de preparar su iPad para grabar los detalles de la conversación.

Porsche se sentó, observando el ambiente de la recepción, que era cómodo y lujoso, como estar en un hotel donde lo recibían bien. El hombre mayor no esperó mucho a Ryu antes de sentarse al otro lado con un muestrario de telas frente a él.

**"Señor Porsche, sabe que mi tienda hace trajes a medida, ¿verdad?"**

**"..."** La persona interrogada solo respondió inclinando la cabeza.

**"Por lo tanto, tardará mucho si no está disponible".**

**"Es conveniente. Continúe, por favor"**, interrumpió Porsche y agitó la mano. La otra parte continuó porque sabía que Ryu lo iba a rechazar todo lo posible.

**"Entonces, hablemos del propósito del corte y del gusto de quien lo llevará."**

**"Boda."**

**"¿Es correcto el traje del novio?"**

**"Soy un invitado. No soy el novio."**

**"..."**

**"Estoy soltero."**

Oh... Porsche la está provocando al decirle su estado civil sutilmente, e incluso enfatiza esa palabra con un tono especial mientras Ryu escucha atentamente.

**"Entonces, ¿hay algún color temático aproximado para el evento o un color que te interese especialmente?"** Ryu volvió al tema del trabajo como un profesional, sin dejarse llevar por las palabras duras ni las miradas penetrantes.

Los detalles se enviaron al dueño de la tienda para su consideración. Cuando Ryu vio el color temático, tomó una muestra de tela del mismo color para que la importante clienta decidiera. Al final, Porsche eligió el azul marino, que enfatizaba la cortesía y hacía que su piel resaltara, pero no era demasiado llamativo como para robarle protagonismo al novio en el evento.

**"Quiero otro conjunto para usar en una fiesta, algo informal o semiformal. ¿Podrías darme algunas sugerencias?"**

**"...Creo que este color te queda bien, o si no te gusta, te sugeriré otro color".** Ryu miró fijamente a la otra persona un rato antes de mostrarle a Porsche el color de la tela que había elegido.

**"De acuerdo, entonces me quedo con este color".**

**"¿No lo pensaste antes?"** Las hermosas cejas se fruncieron ligeramente cuando Porsche asintió con naturalidad, como si no lo hubiera pensado.

**"No, te creo".** Tras decir eso, el hombre mayor se recostó en el sofá, cruzando sus largas piernas en una pose relajada pero elegante, como la de un modelo.

Porsche no es exigente, o quizás no elige nada en absoluto. Entonces Ryu le sugirió el rojo borgoña a la otra persona porque es simple, elegante y queda bien, con un toque de encanto que invita a explorar. Porsche es un joven de buena figura y piel clara que le sienta bien a cualquier tono. El propio Ryu no podía creer que la otra persona aceptara con tanta facilidad el tono que él había elegido. Si Porsche usará un traje borgoña, se vería muy bien...

Los dos hablaron con más seriedad. Aunque Porsche ocasionalmente le lanzaba miradas provocativas a Ryu, como era su costumbre, esto no lo distraía. Hubo momentos en que, sin querer, hizo contacto visual y se sintió atraído por el encanto del hombre mayor, pero Ryu se comportó bien.

**"Por favor, mídete el cuerpo aquí".**

El detallado proceso de medir más de treinta puntos tomó más tiempo de lo habitual esta vez porque Ryu no tenía asistente a su lado. Porsche fue invitado a pararse frente a un gran espejo con Ryu, quien había preparado una cinta métrica y un equipo de registro completo. **"Quieto"**, dio Ryu una orden que nunca le había dado a ningún otro cliente, pero porque la persona frente a él era Porsche, quien no era muy confiable.

**"¿Mis ojos no pueden mirarte?"**, preguntó Porsche con una sonrisa. Pero aunque Ryu dijera que no, era imposible que alguien como Porsche obedeciera la orden.

Porque Ryu era lo único más atractivo y llamativo.

**"Si puedes no hacerlo, sería genial"**, respondió con calma. Ryu se colocó frente a la persona más alta y le ajustó el cuello. Para ver el cuello con más claridad, colocó la cinta métrica en ese punto y miró fijamente los números, sin saber que la mirada penetrante de Porsche observaba cada movimiento de Ryu sin apartar la vista, sin siquiera perdonarlo. Incluso cuando Ryu se dirigió a la parte trasera para medirse los hombros, Porsche seguía mirando al joven a través del gran espejo que le reflejaba la imagen.

Ryu examinaba su cuerpo impecable, cada parte como si hubiera sido capturada por Dios, esculpida con esmero. Ryu se situó de nuevo frente a él, deslizando una cinta métrica por su musculoso pecho, acercándolos lo suficiente como para que las puntas de su suave cabello, que le hacía bajar la cabeza, rozaran la punta de la nariz del hombre alto, permitiéndole disfrutar de su fragancia.

**"Señor Ryu"**, dijo Porsche después de que ambos permanecieran en silencio un buen rato. Cuando Ryu levantó la vista, descubrió que sus rostros estaban innecesariamente cerca, así que decidió dar un pequeño paso atrás. Pero en ese momento, Porsche le rodeó la cintura con el brazo para sujetarlo.

**"Suéltame".**

**"¿Adónde vas?"**

**Vamos a medirte. No tengo mucho tiempo hoy".** Porsche ocultó su maldad tras su rostro indiferente. Habló en un tono amable, lo que hizo que sus palabras anteriores cobraran más fuerza.

**"..."**

**"¿Por qué no quieres trabajar para mí?"** Una vez más, Porsche aprovechó la oportunidad para hablar mientras la otra persona estaba concentrada en su trabajo.

**"..."** Ryu miró a quien le había preguntado antes de volver a mirar los números en la cinta métrica sin responder.

**"Eres tan arrogante. Sé tan bueno como lo fuiste esa noche."**

**"Disculpa, no hablo de nada más mientras trabajo."**

**"Creo que deberíamos conocernos en serio, ¿de acuerdo?"**

**"¿Por qué deberíamos conocernos mejor?"** Esta vez, Ryu levantó la vista, su rostro se encontró con el de la otra persona y preguntó con seriedad y calma.

**"Eres inteligente. Creo que sabes para qué."** Porsche usó su mirada desafiante, e incluso usó la yema del dedo para tocar el primer botón de la camisa de Ryu como si fuera a desabrocharlo con sus propios ojos.

**"...¿De verdad quieres tanto acostarte conmigo?"**

**"Es tan bueno que quiero conocerte"**, respondió Porsche ladeando la cabeza. Siendo honesto, Ryu es inteligente y perspicaz. Por lo tanto, Porsche no necesita fingir ser un buen héroe como en muchos dramas de máxima audiencia. Para interpretar a alguien como Ryu, hay que ser bastante perverso y astuto, que es el punto fuerte de Porsche.

**"..."**

**"Déjame invitarte a comer"**. Continuó con voz agradable, junto con una sencilla y elegante tarjeta de visita negra que sostenía precariamente con dos dedos delgados, frente a la mirada de quienes la observaban.

Ryu dejó que su dueño sostuviera la tarjeta de Porsche de esa manera. Levantó la vista y se encontró con los ojos feroces que se miraban fijamente como si se invitaran a algo. No era diferente de esa noche, excepto que había cambiado de una tarjeta VIP a una tarjeta de visita personal. En cuanto a la mirada de Porsche, tan mala como siempre...

**"No me gusta comer con otras personas".**

**"¿Por qué?"** Sus cejas oscuras se alzaron en un gesto interrogativo, junto con las comisuras de sus labios, que se elevaron en una pequeña sonrisa de satisfacción. Porque la feminidad que Ryu mostraba era contrarrestada por Porsche agarrándolo por la cintura hasta que sus cuerpos quedaron pegados.

Ryu se quedó sin palabras, solo pudo levantar ambas manos para presionar el pecho musculoso de la persona frente a él, empujando un poco porque la distancia era demasiado corta, hasta que la punta de su nariz detectó la atractiva fragancia del cuerpo del hombre de treinta y tantos. Los ojos penetrantes que se miraban fijamente como si buscaran una respuesta en ese instante, así como el cuerpo musculoso, empezaron a hacer que Ryu no supiera dónde poner las manos para no mostrar más que la indiferencia que debía tener.

**"Te dije que no vine a vengarme de ti por lo de esa noche".**

**"Si es así, está bien. No habrá ningún problema pendiente entre nosotros."**

**"Pero parece que eres tú quien tiene algo pendiente conmigo."**

**"..."** Las palabras de Porsche hicieron que Ryu, sin querer, mostrará los ojos como si estuviera pensando en algo, y frunció los labios suavemente. Siendo honesto, es como de lo que Porsche lo acusa. Debido al incidente de hace dos años, Ryu tenía un problema con Porsche sin que él lo supiera.



**"Puedes decírmelo."**

**"No tengo nada."**

**"¿No? Eh... Entonces déjame preguntarte algo."**

**"¿Sí?"**

**"¿Por qué estás enfadado conmigo? Esa noche, ¿me hiciste eso?"**

Ryu apartó la mirada suavemente tras esa pregunta. Era por las diversas historias que se habían acumulado, que podrían haber sido un poco absurdas. Esa era la molestia. Personalmente, al estar separado de los recuerdos del pasado y volver a encontrarse esta vez, Porsche estaba bastante confiado en volver a conocer a Ryu.

**"Ya te di una razón por que no fue divertido"**, confirmó Ryu esa noche, ocultándose la verdad.

**"No se te da bien mentir. Te divertiste mucho esa noche. Sé que esa noche querías lo mismo que yo".**

**"..."** Ryu decidió no responder para ocultar su sospecha, porque Porsche parecía saberlo todo en ese momento.

**"¿Porque me guardas rencor?"**

**"¿Por qué te guardaría rencor? Solo nos conocemos desde hace unos días"**, respondió Ryu con voz tranquila, sosteniendo la mirada de nuevo para mostrar confianza y disimular su nerviosismo.

**"..."**

"..." Los dos guardaron silencio después de que el menor respondiera. Ryu sostuvo su mirada sin miedo mientras Porsche la miraba de reojo con una sonrisa maliciosa. "...**Nong**", Porsche esbozó una sonrisa pícaro y, con su fino dedo, tocó la barbilla de la otra persona, levantándola ligeramente. Su voz profunda y seductora, su mirada peligrosa y el pronombre con el que nadie había llamado a Ryu hicieron que las imágenes del incidente de hacía dos años volvieran a su memoria.

**"¿No sabes lo de las aventuras de una noche?"**

Solo hay un Porsche que llamara así a Ryu...

**"No me llames así."**

**"¿De verdad crees que no te recuerdo?"**

## Capítulo 8

### Retrospectiva

**“¿De verdad crees que no te recuerdo?”**

Fue como si el tiempo de Ryu se hubiera detenido por un instante. Su corazón, que normalmente estaba normal, latía más rápido que cuando se reencontraron por casualidad. Cuando Porsche mencionó de repente algo de hace dos años, aunque antes de eso, fue como si nunca se hubieran conocido. **“No tengo edad para estar tan mareado como para no recordar nada.”**

**“...¿De qué hablas? No entiendo”**, respondió Ryu en voz baja, mientras su mirada penetrante intentaba no cruzarse con la de Porsche para no notar nada sospechoso.

**“¿Entonces debería refrescarte la memoria?”** Porsche sonrió con superioridad. Alguien como él sabía que Ryu podía recordar todo del pasado. Sabía que el incidente de casi tener sexo esa noche se debía a Porsche, quien fingió no recordarlo. En ese momento, Ryu le estaba mintiendo a una persona experimentada como Porsche, que lo sabía todo.

Las delgadas manos agarraron con fuerza la camisa del hombre más alto. Convencido de que Porsche había olvidado el pasado, Ryu no se había preparado en absoluto para el hecho de que eventualmente tendría que enfrentarse a una situación como esta. Por lo tanto, su manejo actual de la situación no era tan bueno como debería. Por lo tanto, Porsche tenía la ventaja en este juego por mucho. **“En aquel entonces, te teñías el pelo**

de castaño oscuro. Lo llevabas más corto, y la parte delantera, más larga.”

Porsche comenzó a describir el pasado mientras miraba a la persona frente a él. Usó las yemas de los dedos para alisar su suave mullet, que ahora se había vuelto negro azabache. Abrió ligeramente la frente para mostrar sus rasgos faciales perfectos.

“...”

**“Llevabas una camisa blanca demasiado grande, y cuando te la quité, te sentiste muy avergonzado.”** Sus finos dedos comenzaron a recorrer su mejilla, y continuó describiendo los sucesos de esa noche con una voz suave y encantadora.

“...”

**“Tu cintura sigue tan estrecha como siempre.”** Esta vez, Porsche movió ambas manos, colocándolas sin apretar sobre la cintura de la persona frente a él, apretándolas ligeramente con fuerza provocativa, junto con un par de ojos penetrantes y sensuales sin ningún adorno.

**“¿Te gusta cuando te beso aquí?”** Sus cálidos labios depositaron un suave beso en el cuello de Ryu, mordisqueando suavemente su piel suave y seductora. Sus grandes palmas sujetaron la espalda de Ryu y descendieron lentamente hasta su cintura. Porsche lo abrazó con más fuerza y lo besó con cuidado en la barbilla para despedirse, antes de apartarse para mirarlo a los ojos, que se habían suavizado.

**"Sí, Sr. Porsche"**, la voz de Ryu no pudo evitarlo, gritando suavemente, absorto en las dulces palabras, la mirada encantadora y el tacto de Porsche.

**"Y besarte aquí"**.

**"Ah"**. El tono y la mirada del hombre mayor hicieron que Ryu perdiera la capacidad de negarse. Porsche pasó de besarle el cuello a los labios, dándole una caricia cálida y lenta con cada movimiento, como si quisiera recordarle a Ryu cuánto le había pedido besos en el pasado.

Lento... enfatizando cada punto de contacto.

Ryu ahora mismo no es diferente de hace dos años. Debido a su debilidad, la misma posición que Porsche conoce bien, por muy obstinado que sea, al encontrarse con el beso de Porsche ahora mismo, todo puede volverse líquido. Porque Porsche está saboreando el dulce sabor de sus fragantes labios con intención, apretando sus labios contra los suyos suaves, mientras Ryu levanta el rostro para recibir el beso con gusto y embriaguez.

Porsche agarró la esbelta mano de Ryu, que estaba presionada contra su pecho, y la subió, rodeándola con su cálido cuello para facilitar el beso. También jaló la cintura del otro hombre para acercarlo más, acercándolos aún más. Tan cerca que Ryu podía sentir las proporciones de su musculoso cuerpo, la cálida temperatura transmitida por su tacto y el aroma de Porsche que parecía estar en la punta de su nariz todo el tiempo. Un beso que lleva las emociones al enamoramiento. Ambos se separan, aunque aún tienen la determinación de seguir besándose. Porsche se



encuentra con la mirada penetrante frente a él y oculta una leve sonrisa que Ryu no percibe.

**"¿Y ahora te sigue gustando?"**

"..." Ryu solo pudo fruncir los labios. Su mente, antes rápida, ahora procesaba con lentitud. Ahora mismo, solo podía disimular su respiración agitada y dejarse fascinar por las miradas que Por le dedicaba.

**"Si aún no lo recuerdas, tendremos que hacer más".** Tras decir eso, Porsche se acercó hasta que sus narices se tocaron. Sus labios estaban a punto de besarse de nuevo, pero la palma de Ryu los bloqueó, deslizándose justo a tiempo.

**"No, basta",** dijo Ryu con firmeza, y logró salir del círculo de la deslumbrante persona. En cuanto a Porsche, solo pudo sonreír ante tal comportamiento porque sus ojos penetrantes aún brillaban con ferocidad, pero su atractivo rostro de repente se puso rojo y ardiente.

El punto débil de Ryu sigue siendo el mismo, el punto que puede domar a un gato feroz y convertirlo en uno domesticado en un instante.

**"En ese entonces, pensé que eras un estudiante universitario. Ahora, has crecido muchísimo."**

**"¿Eso significa que ya estoy viejo?"**

**"Eres más guapo."**

**"...¿Por qué coqueteas conmigo?"**



**"Solo digo la verdad. Me resultas más atractivo, así que estoy interesado."** Porsche estaba diciendo toda la verdad. Había reconocido a Ryu desde que sus miradas se cruzaron en el club. Aunque Ryu había cambiado mucho, en cuanto a su imagen, había madurado, actuaba con más madurez y también era más arrogante. Porsche quería saber cómo reaccionaría la otra persona si fingiera no estar interesado. Ya nos conocíamos de antes. Todo parece divertido, pero no sé si valdrá la pena si Ryu se desilusiona y se distancia aún más.

**"¿Recuerdas todo, pero sigues acercándote a mí y actuando como si nada hubiera pasado?"**

**"Admito mi error."** Esta vez, Porsche los miró fijamente, lo que hizo que Ryu se diera cuenta de que probablemente no lo decía casualmente para zanjar el asunto.

**"No importa. Era joven entonces. Si pudiera volver atrás en el tiempo, no me habría acostado contigo."**

**"Señor Ryu, acostarse conmigo no es malo."**

**"Pero no es bueno."**

**"Tienes muchos malentendidos sobre mí. ¿Es hora de conocernos en serio?"**

**"No, nuestra relación debería haber terminado hace dos años. No deberías haberme molestado más."**

**-"¿Por qué?"**



**- "Ya me rechazaste, ¿por qué te interesa ahora?"**

**- Es difícil hablar de sentimientos, ¿sabes? Si no me das una oportunidad, ¿cómo nos entenderemos?**

**- Pero creo que ya te entiendo hasta cierto punto.**

**- ¿Entiendes eso?**

**- Solo te importa divertirme. He oído tanto sobre tu reputación que me zumban los oídos.**

**- Lo has oído de boca de otros, aunque no sea quien dicen ser.**

**- ¿Y qué clase de persona eres, Porsche?**

**...**

**Hace dos años, te acostaste conmigo, y probablemente con muchos otros. Después de volver a vernos solo unos días, me pediste que me acostara contigo otra vez. Todo está bastante claro.**

**Vale, admito que he tenido algunas aventuras de una noche, pero son pocas y espaciadas. Tan pocas que si te lo contara, no me creerías.**

**"..."**

**"Y admito que quiero tener sexo contigo, pero no soy de los que se deshacen de los chicos sin más."**

**"..."**

**“...Excepto por lo de hace dos años”,** continuó Porsche, con un tono ligeramente más suave esta vez antes de volver a hablar: **“Esta vez, quiero ser más serio.”**

**“Ya no soy el chico tranquilo de hace dos años.”**

**“...”**

**“...”** Esta vez, el silencio se apoderó de ambos. Después de que Ryu dijera esa frase con seriedad, su mirada penetrante demostraba que todo lo que decía lo hacía con seguridad, sin vacilación. Además, era evidente que jamás se rendiría ante alguien como Porsche.

**“...Por eso estoy tan interesado en ti.”** Tras decir eso, Porsche presionó la palma de su mano contra su rostro, acariciándole las yemas de los dedos con suavidad, y la miró a los ojos con fascinación.

**“...”**

**“Siento haber fingido no recordarte y lo que pasó hace dos años. Sigo insistiendo en que quiero conocerte de verdad ahora”,** dijo Porsche en un tono más suave, con sus ojos penetrantes que parecían coquetear constantemente.

**“...¿En serio? ¿Entonces cuánto quieres conocerme?”** Cuando la otra persona se suavizó, Ryu también se suavizó, como si se dejara llevar por el humor de Porsche.

**“Tanto como me lo permitas”.**

**“...Señor Porsche”**, dijo Ryu en un tono más refinado, mirando al hombre más alto con ambas manos presionadas contra el pecho y abotonando ligeramente la camisa de Porsche con las yemas de los dedos como si quisiera desabrocharla.

**“...”** Porsche solo pudo sacar la lengua para lamerse los labios repentinamente secos porque estaba viendo el gesto intencionadamente provocativo de Ryu.

**“No te estoy engañando”.**

**“ ... ”**

**“Ya no me importas.”** Las palabras eran firmes, con las comisuras de sus hermosos labios ligeramente sonrientes. Mientras tanto, con ambas manos abrochaba cuidadosamente el tercer botón de la camisa de Porsche, que él había desabrochado intencionalmente para coquetear y provocar descuidadamente.

## Capítulo 9

### ¿Coqueteando así?

Ryu tenía razón al decirle eso a Porsche. En el pasado, Ryu era demasiado joven para pensar las cosas. También estaba en un estado emocional débil. Cuando conoció a Porsche, no fue extraño que se enamorara y mostrara interés. Porsche no se equivocó en absoluto al rechazarlo en ese momento. Todo era una historia que debía haber sido. Por lo tanto, Ryu pensó que esas historias no debían continuar, sin importar la situación ni el propósito.

Ryu, como adulto, tiene muchas responsabilidades, así que no está listo para perder el tiempo en este asunto. No está listo para ponerse en esa situación. Jugando para la diversión de alguien, porque probablemente el propio Porsche no se toma muy en serio el amor.

**"Ryu, alguien te envió flores."**

**"¿Eh? ¿Qué es?"**, respondió Ryu a Mina con sorpresa, mirando el ramo de girasoles en la mano del asistente que lo sostenía.

**"Te lo acaban de enviar. Claro, no me lo enviaste tú."**

**"..."**

**"¿Te lo envió el Sr. Kevin?"**

**"Claro que no. Él nunca haría algo así"**, respondió Ryu de inmediato, tomando el ramo y sosteniéndolo en su mano para examinarlo.

**"Entonces, ¿quién es? ¿Tu novio?"**

**"No tengo novio."**

**"Entonces debe ser alguien que sigue a Jibril."**

**"...Puede que lo haya enviado mal."** Su voz era más suave de lo habitual al responder porque Porsche apareció de repente en su mente. Sin embargo, no quería creerlo porque nadie sabía que a Ryu le gustaban los girasoles, excepto Mina, quien era muy cercana a él. Como dueño del encantador club, definitivamente no podría saber nada de estas cosas.

La sospecha rondaba a Ryu y Mina desde hacía semanas, ya que cada mañana le entregaban girasoles a Ryu sin tarjeta ni nada que revelara la identidad del donante.

**"¿Quién corteja a Nong Ryu? Es tan romántico".** Cuando terminó su trabajo en la sastrería, Mina tomó un jarrón de girasoles para admirarlo y lo observó con curiosidad.

**"Hermana Mina, ¿quién vendría a coquetear conmigo? Nadie. Podrían ser nuestros clientes."**

**"Ryu es tan lindo. Creo que hay mucha gente que quiere cortejarlo."**

**"¿Mucha? ¿Dónde está?"**

**"Solo trabajas todo el día. Cuando tienes la oportunidad de conocer a alguien, te gusta hacerte el gruñón y actuar con ferocidad."**

**"No hice nada. Simplemente soy así."** Esta vez, Ryu lo negó suavemente con una pequeña sonrisa en los labios.

**"Si alguien se atreve a venir a coquetear con Ryu, significa que esa persona es muy valiente."**

**"..."**

**¿Eres atrevido?** A Porsche le gustan los desafíos y probablemente los encuentre divertidos.

**"Oye, ¿en qué estás pensando? ¿Eso significa que alguien es valiente?"**

**"..."** Ryu sonrió y negó con la cabeza, como siempre.

**"Quizás sea tú, Kevin. Pregúntale a Manun."**

**"..."**

**"Entonces me despido, Ryu. No te molestaré, Kevin."**

**"Sí, Mina. Nos vemos mañana."**

En cuanto Mina salió, Kevin entró inmediatamente en la tienda. Ryu simplemente levantó la vista antes de bajar la cabeza, prestando atención al iPad que tenía en la mano, a las citas de los futuros clientes como si no hubiera nadie delante.

**"Ryu, cierra la tienda. Vamos a comer. He reservado."**

**"Estoy ocupado. Vete."**

**"Ryu nunca ha venido conmigo."**

**"Lo sé. ¿Por qué pierdes el tiempo invitándome?"** La hermosa ceja se frunció ligeramente al responder a la frase de Kevin con un tono no muy agradable.

**"Ábreme tu corazón. En el futuro, Ryu tendrá que salir conmigo de todas formas. ¿Has olvidado cuánto lo desea tu padre?"**

**"Phi Kevin, debería saber que no me gusta seguir las órdenes de mi padre",** respondió Ryu con frialdad.

**"Ryu".**

**"No pierdas el tiempo. Ve y haz lo que quieras. Le diré a mi papá que nuestra relación va bien".**

**"...Entonces, cuando Ryu esté de buen humor, volveré".** Kevin reprimió su frustración, pero no pudo evitar mostrarla con los ojos hasta que Ryu lo percibió.

La relación que ambas familias desean que sea, porque si el gran negocio de la moda termina unido, el éxito y el dinero no escaparán a las dos familias que serán ricas en fama. Por lo tanto, el karma recae sobre Ryu y Kevin, los únicos herederos de la famosa marca de ropa. Un joven encantador que no discrimina en sus relaciones, interesado en todo lo divertido excepto en los negocios.

A Kevin le divierte que su familia le ordene coquetear con Ryu porque en el fondo le importa mucho. Pero al verse expuesto a la naturaleza fría y



arrogante de Ryu, este, tan divertido, se siente constantemente molesto y, sin querer, actúa de forma poco impresionante hasta que Ryu descubre su verdadera identidad.

**"¿Qué haces aquí?"**, preguntó el joven con voz cortante mientras salía de la tienda de Ryu, solo para descubrir que Porsche también se dirigía hacia allí.

**"¿Es esta tu casa? Si no, puedo ir yo"**. La broma es su sello distintivo. Porsche respondió con indiferencia y miró a la otra persona, que mostraba una expresión de insatisfacción.

**"¡Te dije que no te metieras con Ryu!"**.

**"Je, qué gracioso. ¿Qué tienes contra él para atreverte a darme órdenes?"**.

El atractivo rostro se burló, sin sentir el más mínimo miedo de alguien como Kevin.

**"Sin duda, me las arreglo, Porsche"**.

**"Deberías prepararte para perder contra mí ahora"**, dijo Porsche en voz baja, con aire de superioridad.

**"¡Maldito Porsche!"**.

**"¿Qué ha pasado?"**. Ryu se quedó en la tienda, mirando a través del cristal silencioso un rato, y entonces recordó la última vez que se vieron. Parecía que no se hablaban muy bien. Esta vez, Ryu decidió alejarse



porque temía que hubiera algo más. Y la aparición de Ryu hizo que el irascible Kevin se calmara de inmediato.

**"Nada, solo nos saludamos"**, respondió Porsche con una sonrisa. Aunque Ryu no lo creía, decidió no preguntar nada.

**"La tienda está cerrada hoy"**, Ryu también decidió cambiar de tema y volvió a hablar al ver que Porsche estaba a punto de entrar.

**"Menos mal. Nadie te molestará"**, respondió Porsche de inmediato. Empujó la puerta de cristal, sin olvidar agarrar a Ryu del brazo y llevarlo adentro. Antes de volver a la puerta, miró a Kevin, que estaba afuera, y giró el cartel para mostrar la palabra "Cerrado" ante su mirada feroz.

Ryu no detuvo la insistencia de Porsche, ya que estaba demasiado ocupado pensando en la relación entre los dos mayores y notó la expresión de disgusto de Kevin mientras se alejaba.

**"¿En la fiesta de reunión de esa noche, Kevin y tú acordaron ser amigos?"**

**"Eh... Puede que suene grosero, pero no somos tan cercanos, así que no lo considero amigos"**.

**"...¿Te acercas a mí porque quieres molestar a Phi Kevin?"**

**"No es extraño que pienses así, pero ¿no crees que me gustas de verdad?"**

**"Aunque hace dos años..."**



**“Dejémoslo por dos años. Porque ahora, no quiero rechazarte nunca.”**

**“...”**

**“Todavía me culpo por dejarte ir ese día.”**

**“Pero gracias por dejarme ir ese día.”** Ryu sonrió, indicando que no estaba preocupado. Además, sus ojos mostraban un toque de arrogancia, como era su naturaleza. Sin embargo, tal comportamiento complacía a Porsche. ¿Nunca había conocido a alguien que actuará como Ryu? Todos se acercaban y disfrutaban de Porsche. Solo Ryu le daba más placer a Porsche.

**“...¿Volviste para cumplir con mis especificaciones?”** Esta vez, el mayor habló en voz baja, como si hablara consigo mismo. Usó sus finos dedos para rozar ligeramente la punta de la barbilla de Ryu y sostuvo su mirada. Ryu se quedó allí como encantado. No se podía negar que Porsche era tan encantador que ni siquiera el testarudo Ryu pudo evitar perderse en las peligrosas miradas de aquella pareja.

**“...Ya puedes regresar.”** Cuando logró salir, Ryu intentó cambiar de tema rápidamente.

**“¿Acaso su tienda es más buena ahuyentando clientes que atrayéndolos?”**

**“Necesito concentrarme, si no, su traje no estará terminado a tiempo.”**

**“Me quedaré callado.”**

"..."

"..." Porsche no dijo nada más, pues estaba usando sus puntos fuertes que funcionaban mejor. Sus encantadores y penetrantes ojos se encontraron con los feroces, preguntando de inmediato por sus propias necesidades.

**"Si puede soportarlo, por favor, hágalo."** Ryu respondió con un tono ligeramente frío, pues sabía que su trabajo de sastre era bastante aburrido para alguien como Porsche. La otra persona probablemente no podría quedarse más de treinta minutos. **"Creo que los botes de basura de por aquí están llenos de girasoles"**, dijo Porsche, deteniéndose en la recepción y tomando un hermoso jarrón decorado con girasoles para examinarlo.

"..." Al oír eso, Ryu apartó la mirada del trabajo que tenía delante para encontrarse con aquellos ojos con sorpresa.

**"Gracias por cuidar bien de mis flores"**. Ryu miró al dueño de la frase un momento antes de agachar la cabeza para seguir trabajando. Porque lo que se había estado preguntando todo el tiempo se aclaró de inmediato cuando Porsche se reveló como el dueño de los girasoles que le enviaban cada mañana.

**"...Gracias, Mina. Ella fue quien lo cuidó"**.

**"Pero ella te obligó"**.

**"Solo se arrepiente de haberlo tirado"**, respondió Ryu de inmediato, sin querer rendirse.

**"Entonces, si Khun Mina se fuera, ¿lo aceptarías?"** Porsche dejó el jarrón en la mano y se acercó a Ryu para seguir preguntando.

**"...¿Por qué lo enviaste?"** Ryu empezaba a molestarse por la discusión, así que solo pudo dejar escapar un pequeño suspiro y preguntar directamente.

**"Sé que te gustan."**

**"Pero nunca te lo dije."**

**"Hay cosas que ni siquiera necesitas contarme"**, dijo Porsche con una mirada indiferente, lo que hizo que Ryu se diera cuenta de que, en realidad, era porque él mismo las había notado.

Ryu solía tener girasoles en un jarrón junto a su escritorio. Aunque era un asunto menor relacionado con sus preferencias personales, nadie había hecho eso en su vida. Ryu casi nunca había recibido atención de su familia. Las pequeñas acciones de Porsche hacían aún más interesante esa mala imagen.

Una gran mesa era el área de trabajo de Ryu, con equipo de costura y muchas otras cosas que Porsche desconocía debido a sus profesiones completamente diferentes. Una persona que a diario estaba rodeada de luces brillantes, música y bebidas alcohólicas, ahora se encontraba en un lugar tranquilo donde podía escuchar su respiración y observar a Ryu moverse ágilmente con su mirada penetrante que expresaba determinación. Esa pareja era encantadora, lo que hizo que las muchas

horas de tiempo libre que habían pasado no aburrieran a Porsche ni un poco.

**"Ya terminé con este paso. ¿Quieres intentarlo?"**

**"Sí"**, respondió Porsche con facilidad, irguiéndose e inclinándose frente al gran espejo.

Se puso un traje incompleto, decorado con muchos hilos blancos, que lucía bien. Ryu revisó las distintas partes para comprobar su pulcritud. Dejó que el dueño del traje examinará el resultado de su propio cuerpo a través del espejo frente a él.

**"La manga estará por aquí. Será aproximadamente un centímetro más corta que el interior de la camisa".**

**"Sí"**

**"¿Te aprieta un poco? ¿Quieres que te lo ensanche?"**

**"Lo justo."**

Porsche dejó que Ryu explorara su cuerpo libremente a través del traje. Las delgadas manos que le habían estado acomodando los hombros se movieron para tocar la parte delantera del cuello. El gesto y la mirada encantadoramente fríos del otro hicieron que Porsche se sintiera aún más desafiado y quisiera poseerlo aún más.

**"¿Podrías echarme un vistazo al cuello, por favor?"**

**"¿Lo sientes demasiado apretado?"** Ryu levantó la vista para encontrarse con los ojos del hombre más alto antes de mover la mano para tocar el punto problemático.

**"Solo un poquito, aquí"**, respondió Porsche, agarrando la mano de Ryu y poniéndola sobre su propio cuello.

Ryu accidentalmente hizo contacto visual cuando Porsche habló en un tono tranquilo pero cautivador. Últimamente, a Ryu le había empezado a disgustar estar cerca de Porsche porque cada día le costaba más controlarse. Su relación no era como brasas viejas, sino que Ryu era carbón encendido y listo para usar, y Porsche era una llama lista para lanzarse a ese carbón en cualquier momento. Si Ryu perdía el control de su corazón, ese carbón como Ryu estaría listo para arder en cualquier momento.

**"Si es así, ¿estás bien?"** Ryu apartó la mirada rápidamente y se concentró en lo que tenía delante.

**"Sí".**

Porsche usó su mirada penetrante para observar a la otra persona durante toda la conversación. Además, no eran los ojos traviesos que solía usar. Era como si Porsche mostrará su fascinación por esos ojos. Al ser observado así por un joven encantador como Porsche, sería demasiado difícil para Ryu permanecer indiferente como si nada hubiera pasado. Por muy capaz y tenaz que fuera, al final, tuvo que evitar la mirada de Porsche.

**¿Hay algo que no te guste?**



**Solo hay partes que me gustan.**

**Bien. Entonces seguiré este patrón. Pediremos otra cita para las pruebas.**

**Pero tengo algo que preguntarte.**

**¿Sí?** Porsche aprovechó el momento de silencio para acercarle la cintura, sin que Ryu se resistiera. Solo pudo apoyar la palma de la mano en su firme pecho para evitar que la distancia entre ellos se acercara. Ryu disimulaba su respiración irregular y miraba fijamente a los ojos penetrantes que lo observaban.

Porsche está coqueteando de nuevo...

**¿De verdad no te intereso, Ryu?**

Normalmente, con solo una mirada o una sonrisa, muchos estarían dispuestos a acercarse a Porsche sin rechistar. Pero con Ryu... Porsche nunca había tenido que coquetear tanto con nadie.

## Capítulo 10

### La solución al estrés

*¿De verdad no te intereso, Ryu?*

Ryu no respondió a la pregunta de Porsche de hace unos días. Aunque era bueno ocultando sus sentimientos, tenía que admitir que ahora mismo no podía decir con certeza que ya no le interesaba la otra persona. El encanto de Porsche era peligroso porque, aunque no la viera, aunque solo mirara el traje del maniquí, ese atractivo rostro siempre le venía a la mente.

**«Ryu intenta ignorar a Porsche».** Esta palabra es la verdad en el presente.

**«Ryu, ¿qué te hace perder el tiempo? ¿Estás enamorado del traje que hiciste o del dueño del traje?»**

**"Hermana Mina, no es ninguna de las dos cosas",** se defendió Ryu apresuradamente ante las palabras burlonas del joven asistente.

**"¡Es broma! Acabo de ver a Ryu distraído."**

**"Estaba pensando en algo un momento."**

**"¿Estás pensando en trabajar el mes que viene? ¿Qué tal? ¿Te fue bien?"**

**"Muy bien, el Sr. Aito es muy profesional."**

**"No fue una pérdida de tiempo ser un diseñador famoso. Creo que el lanzamiento de la colección verano-primavera sin duda dará mucho que hablar."**

**"Hablar de ello me emociona."**

**"Ryu, prepárate. Si te vuelves aún más famoso, muchos diseñadores famosos seguro que te contratarán para trabajar con nosotros."**

**"No es para tanto, Mina. Simplemente estoy feliz de ser más conocido."**

**"Las celebridades suelen ser así de humildes."**

**"De verdad que se te da bien halagarme." "..."**

**"Entonces, vámonos a casa."** Ryu sonrió y aceptó las palabras de aliento antes de cambiar de tema.

**"¿Ryu va a volver a casa a dormir hoy?"**

**"Sí, hace muchos días que no vuelvo."** Al hablar de casa, el tono de voz usado para responder sonó un poco más suave, aunque su atractivo rostro revelaba una sonrisa.

Una casa grande y magnífica, acorde con su estatus. Si mencionas el apellido de esta casa, muchos la reconocerán. Una famosa marca de ropa con una trayectoria de unos diez años. Con las habilidades y destrezas de los padres de Ryu, la imagen de la cálida familia que lleva ese apellido es la envidia de muchos. Pero pocos saben que, en realidad, no es así.

Especialmente la calidez que Ryu recibe. Todo es más cruel desde que su padre tiene otra esposa, y empeora cuando su madre ya no está a su lado.

Ryu solo quiere alegrar un mal día. Solo quiere que su padre sepa del primer gran proyecto de Ryu, en el que ha colaborado con un famoso diseñador japonés. Y ese éxito se lanzará a finales del mes que viene.

\*\*\*

**"¿Ya estás en casa? Pensé que ibas a dormir en esa maldita sastrería".**

Ryu adivinó el primer saludo de su padre antes de conocerlo.

Ryu, el hijo, sólo podía escucharlo con cansancio. Quería discutir cien mil veces, pero sabía que al final, su padre nunca entendería sus razones. Su padre solo pensaba en lo que quería y criticaba constantemente con sarcasmo a su hijo Ryu, al que no quería.

**"Haré que Ran haga la sastrería para tu fiesta, Kitty",** repitió mi padre. Eso hizo que Ryu se detuviera de inmediato.

**"Pero ya acepté ese trabajo, papá".**

**"Soy amigo del Sr. Kittidee y ya le he informado a su secretaria que dejaré que su hermano menor se encargue de este trabajo". "No, papá no puede darle mi trabajo a mi hermano menor así."**

**"¿Por qué no sería posible? Aunque tu hermano pequeño no tiene experiencia, todos los asistentes de la empresa son expertos. Este es**

**un trabajo de alto nivel. Tu pequeña sastrería no puede hacerlo, Ryu."**

El constante desprecio que Ryu escuchaba a menudo de su padre le hizo llorar. Tenía las manos apretadas a los costados.

**"¿Hasta dónde me vas a presionar, papá?"**

**"No te presioné. Lo hiciste todo tú mismo. Desde que murió tu madre, me esforcé mucho para enviarte a estudiar al extranjero. Pero regresaste para abrir una tienda cutre, a pesar de que tengo muchos otros negocios que atender."**

**"..."**

**"¿De verdad no sabes que tu tienda ha sobrevivido tanto tiempo porque eres mi hijo y por mi apellido?"**

**"...Como el apellido de mi padre es tan grande y poderoso, no puedo trabajar con él."** Ryu apretó los dientes y dijo con voz temblorosa. Tenía la cara ardiendo y los ojos ardían de decepción una y otra vez.

Al final, ir a casa a darle buenas noticias, a enorgullecer un poco a su padre y a descansar su cuerpo y mente exhaustos fue la peor opción para Ryu. Así que decidió volver a salir, para cambiar su destino de la noche a la tienda original.

**"Oh, hermano Ryu. ¿Qué haces aquí?"**

**"..."** Ryu simplemente miró a su medio hermano, el único que pasaba.

**"¿No te dijo papá que me dejaras encargarme del trabajo del Sr. Kitty en lugar de mi hermano?"**

**"me lo dijo."** Dijo una voz suave e indiferente antes de que Ryu pasara junto a su hermano menor Ran sin decir nada más.

Ryu quería que todo sentimiento se enfriara, porque no era la primera vez que su padre le daba cosas a su hermano menor Ran, y Ryu tenía que ceder siempre, a pesar de ser alguien que nunca cedía ante nadie.

La esbelta figura se acomodó en el lujoso coche como antes, apoyando su pesada cabeza contra el asiento de cuero. Cerró los párpados un momento para que su cuerpo, que ardía de ira, se calmara. No supo cuánto tiempo pasó en silencio consigo mismo, pero fue suficiente para que Ryu se calmara un poco. Hasta que los ojos penetrantes abrieron lentamente los párpados, mirando las manos que agarraban el volante en la oscuridad. Pero había algo más en su campo de visión. Ryu recordaba bien que, desde que recibió ese papel, lo había dejado abandonado durante muchos días, como algo sin valor en lo que nunca había pensado.

Déjame invitarte a comer.

De repente, la fascinante imagen y la agradable voz de Porsche resonaron en su memoria.

Ryu miró con vacilación el número de diez dígitos de la tarjeta personal, y finalmente consideró que esa podría ser la mejor manera de liberar su estrés, así que decidió contactar a Porsche inmediatamente.

**[Sí, Sr. Ryu.]**

**"...Estás dispuesto a invitarme a comer una vez."**

**"¿Qué día te parece bien? Puedes pedir cita. Te buscaré un momento libre."**

**"Ahora mismo."**

**[¿Ahora?]**

**"Si no te conviene, no hay problema. Eso es todo."**

**[Espera, estás siendo consentido otra vez.]**

**"No soy un consentido."**

**[De acuerdo, no discutiré contigo ni un solo día.]**

**"No voy a comer. Quiero beber hoy."**

**[Claro, me encargo.]**

**"Hasta luego."**

**[Espere, Sr. Ryu]**

**"..."**

**[Tu voz no suena bien. ¿Dónde está? ¿Puedo recogerlo?]**

**"..."** Ryu se quedó en silencio ante tal pregunta que ni siquiera su familia sabía que se sentía mal. Pero Porsche, que solo escuchó unas pocas palabras de su frase, lo percibió.



[Sr. Ryu]

**"No hace falta. Puedo ir solo."**

Tras terminar de hablar, Ryu colgó inmediatamente porque no quería escuchar palabras ni acciones que lo afectarán. Ryu sabía lo bien que se sentía ser cuidado, pero no quería que Porsche sintiera eso.

Ryu no tardó en llegar al Club Rose. La sensación era un poco extraña, pues esa era su intención: conocer a Porsche, a pesar de que Ryu había intentado poner fin a todo lo sucedido. Pero al final, ya fuera hace dos años o ahora, Porsche seguía siendo la primera persona en la que Ryu pensaba. El único que destacaba en esa esquina, o quizás más que nadie en el club, no exagero. Porsche estaba brindando con alguien, rodeado de muchos otros. Ryu quizá no esté acostumbrado a ver estas imágenes, pero sus allegados sí. Un joven de treinta y tantos años, absolutamente encantador, y a Porsche también le gusta coquetear constantemente. Aunque al final rechaza a cualquiera que quiera continuar, rechaza las relaciones superficiales de una noche, al final, eso sigue siendo jugar con los sentimientos de la gente. Cualquiera que se sienta ciegamente fascinado por Porsche quizá tenga que aprender algunas lecciones sobre el desamor. Ryu se quedó allí observando el comportamiento de la otra persona por un rato, y fue entonces cuando Porsche se giró para mirarlo a los ojos. Una sonrisa encantadora adornó las comisuras de sus labios, curvándose al saludarlo. Porsche se acercó a saludarlo y le hizo un ligero gesto con la mano, indicando que había preparado un espacio especial frente a la barra para recibir a Ryu.

Dejó que Ryu se acomodara primero en una silla alta y luego se sentó en la silla de al lado.

Las bebidas se sirvieron más tarde como si todo estuviera preparado, lo que agradó mucho a Ryu.

**"Muy encantador."**

**"No, solo estaba charlando con un cliente."**

**"¿Miras así a los clientes?"**

**"¿Qué? ¿Estás celoso de mí?"**

**"Para nada. Conozco bien tu personalidad. Te gusta coquetear con todo el mundo."**

**"Ah. Me alegra volver a verte. Pensé que serías muy cruel al dejarnos ver solo por trabajo."**

Porsche sonrió ante la reprimenda antes de cambiar de tema rápidamente y levantar su copa. Tras esperar un rato, Ryu chocó alegremente su copa con la de la otra persona.

Ryu se tomó unos segundos para mirar al dueño del lujoso club a su lado. Por supuesto, su atractivo físico seguía presente, pero hoy había algo más que atraía muchas miradas hacia el encantador hombre.

El pecho sexy y musculoso que quedaba al descubierto porque la camisa de Porsche estaba desabrochada más de lo habitual, sumado a su natural

encanto, los ojos que le devolvían la mirada y el tono de voz usado en la conversación.

**"¿Pasa algo? ¿Sospechas de mí?"**

**"Vi que siempre llevabas la camisa desabrochada."** Ryu apartó la mirada y levantó la copa que tenía delante para beber y atenuar su extraño comportamiento.

**"Déjalo en paz, para que la gente lo vea."** El tono era tranquilo, pero indescritiblemente sexy. Porsche solía usar bien ese tono de voz, junto con sus ojos y gestos que a mucha gente le resultarían difíciles de imitar.

Porsche es tan bueno coqueteando...

En el fondo, su imagen parece malvada, poco fiable y astuta, pero es innegable que Porsche es una persona que hace que cualquiera se sienta cómodo a su lado. Porsche sabe cómo ganarse el corazón de mucha gente, y lo hace con maestría. El estrés personal que Ryu acumulaba se ha aliviado un poco.

**"¿Quieres algo más, Ryu, aparte de..."**, terminó Porsche, mirando las numerosas bebidas alcohólicas preparadas.

**"No."**

**"..."** Porsche solo pudo inclinar la cabeza en respuesta al tono, que sonaba bastante disgustado. Además, sus ojos parecían cansados. Además, al escuchar el tono de voz por teléfono, Porsche se dio cuenta de inmediato de que la persona a su lado debía de tener algo que le preocupaba. El

dueño del club le dio tiempo al invitado especial para beber cuanto quisiera sin molestarlo demasiado. Sin embargo, Porsche observaba al joven de vez en cuando, charlando con él ocasionalmente para que Ryu no se aburriera demasiado. Sin embargo, parecía que a Ryu todavía le importaba más la bebida que a Porsche, que estaba a su lado.

**"Si quieres emborracharte tan rápido, ¿te cambio la bebida, Sr. Ryu?"**

**"...No quiero emborracharme."** Ryu detuvo el vaso en su mano, frunció el ceño ligeramente y respondió a la otra persona.

**"Vi que tenías la intención de beber tanto."**

**"..."**

**"¿Sabes que desde que llegaste aquí has estado bebiendo todo el tiempo? Apenas nos hablamos."**

**"...¿Quieres hablar conmigo?"** Ryu dejó el vaso en su mano, dejando atrás el aburrimiento que le abrumaba y volviéndose para jugar con el joven a su lado, quien se había olvidado de él por un momento.

**"¿Entonces no pensamos igual?"**

**"..."**

**"¿En serio saliste a verme esta noche solo porque querías beber?"** preguntó Porsche, cubriéndose la cara y poniendo la palma de la mano sobre su cálida nuca, rozando suavemente con los dedos las puntas de su cabello.



La música subía de volumen, lo que dificultaba la conversación. Pero con la distancia que Porsche decidió mantener, hablar esta noche no era un problema. La distancia entre ellos era mínima. Ryu oía cada palabra de Porsche con claridad a su alrededor. La voz grave y profunda que escapaba de su garganta, el sonido de su cuerpo al moverse, e incluso el sonido de tragar licor caro.

Los hermosos labios se movían lentamente, los ojos penetrantes miraban fijamente a Porsche. Era una persona cuyos ojos eran hermosos y cautivadores. Sostuvo esa mirada y Ryu se distrajo.

Todo era como una cámara lenta, hipnotizando la mirada. Los labios de Porsche se apartaban del borde del vaso, la punta de su lengua lamiendo la bebida, pasando suavemente entre sus labios, hasta el momento en que su nuez de Adán subía y bajaba, moviéndose para tragar el líquido ámbar por su garganta, los botones de su camisa, desabrochados para revelar su pecho, brillaban bajo la luz reflejada. Todo lo que Porsche hacía era naturalmente sexy, hasta el punto de que Ryu no pudo evitar mirarlo sin querer. Muchas veces, sin querer, levantaba su vaso para beber, para calmar sus propios sentimientos volubles en ese momento y para distanciarse del deslumbrante encanto de Porsche que lo había salpicado. Ryu tal vez no se dio cuenta de que la sensación que acababa de experimentar era el resultado de las sutiles habilidades de coqueteo de Porsche...

**"¿Estás borracho?"** Porsche miró al joven cuando Ryu se quedó quieto de repente, como hipnotizado.



**"No".**

**"¿De verdad?"**, preguntó Porsche con un tono desafiante. Sus hermosos ojos aún tenían un toque travieso, como era su naturaleza. Si dicen que Porsche es el rey de la bebida, no se equivocan. Es un bebedor empedernido, trabaja en un club donde se reúnen muchos borrachos. Ryu, en ese momento, tiene las mejillas rojizas, su mirada feroz se ha suavizado, sus palabras son lentas y seductoras sin darse cuenta. Los síntomas de Ryu están a punto de alcanzar la embriaguez total con solo la siguiente copa, y Porsche puede decir con plena confianza que realmente le gusta. Es arrogante, pero también desafiante. La atmósfera hacía que Porsche quisiera hacer lo que quisiera, y la mirada de Ryu era irresistible. El dueño del club se acercó a la otra persona, siguiendo la atracción hasta que la punta de su afilada nariz casi rozó la mejilla de Ryu. Se distanció por un instante, como dándole a Ryu la oportunidad de negarse. Pero al ver que la otra persona no se resistía, Porsche comenzó a posar suavemente la punta de su nariz en su mejilla, dejando escapar un cálido suspiro antes de besarle la oreja, hasta que Ryu cerró los ojos accidentalmente, en trance.

**"¿Hueles tan bien, lo sabes?"**

**"No sé. No dejo que nadie se me acerque muy a menudo"**, respondió Ryu, encontrando su mirada ligeramente con la de Porsche. Sabía que esto era una señal de una oportunidad para la arrogante persona, porque ahora mismo, Porsche estaba más cerca de Ryu que nadie.



**"Ah..."** Porsche posó la punta de su nariz en la mejilla de Ryu de nuevo antes de bajar lentamente la cara hasta su cuello, dejando la punta de su nariz y sus labios ligeramente sobre ella, admirando la fragancia hasta quedar satisfecho y luego expresando sus sentimientos con una voz gutural.

**"..."** El propio Ryu no pensó en resistirse ni un poco a Porsche. Porque el simple hecho de que su cuerpo se sintiera aliviado por la respiración del otro hacía que Ryu se sintiera tan bien que no quería detenerse ahí. Porsche merecía más la pena descubrirlo de lo que pensaba. En su maldad, había una calidez sorprendente. Además, en sus ojos feroces, también había una ternura encantadora. Por lo tanto, no era extraño que Ryu dejará que el otro admirara la fragancia de su cuerpo en medio de un club donde el ambiente lo favorecía por completo.

**"¿Sabes que me estás haciendo perder el control?"** La voz suave y susurrante de Porsche hizo que Ryu se diera cuenta de que este hombre se volvía más atractivo a cada minuto.

**"Todavía no he hecho nada."**

**"Tu actitud tranquila y altiva..."**

**"..."**

**"Pero me resulta tan tentador."** Porsche expresó todos sus sentimientos con su tono. Le pellizcó la barbilla y le dio un suave beso que dejó a Ryu casi incapaz de contener su indiferencia.



**“No quiero beber más”,** dijo Ryu con calma, estirando la mano para agarrar el cuello de la chaqueta oscura de la persona frente a él, tirando ligeramente de ella hasta que su atractivo rostro se acercó.

**“Entonces, ¿qué quieres hacer? Dímelo”.** Los ojos de Porsche ya no ocultaban su pasión. Usó un tono suave para preguntar, mirando profundamente a los penetrantes ojos de Ryu, haciéndole saber también sus sentimientos.

**“...¿Tenemos sexo, Sr. Porsche?”**

La invitación de Ryu hizo sonreír a Porsche con satisfacción, aunque sabía que en parte se debía al alcohol que Ryu había bebido. Bastante, pero como Ryu no estaba tan borracho como para perder el conocimiento, eso significaba que el alcohol solo lo motivó a atreverse a decir algo más. Así que lo que Ryu acaba de decir, en el fondo, también provenía de sus verdaderos deseos.

**“Sé que estás estresado hoy, así que sin querer bebiste más de lo habitual. Si decides aliviar el estrés así, ¿no te arrepentirás después?”**

**“¿Entonces no lo harás?”**

**“ ... ”**

**“ ... ”**

**“...Hazlo. Tienes que hacerlo.”**

## Capítulo 11

### Vamos a tocarlo.

Hacer negocios se trata de obtener ganancias, y parece que el dueño del club de lujo obtendrá una ganancia decente esta noche. Con sólo recibir un beso esta noche debería bastar. Porsche ni siquiera esperaba que Ryu fuera quien le pidiera hacer algo mucho más divertido.

Porsche quería culparse por no haber sido nunca un buen héroe porque en el fondo deseaba volver a probar a Ryu. Aunque no esperaba nada bueno hoy, cuando la oportunidad se presentara ante él, si no la aprovechaba, sería una vergüenza para la reputación de Porsche.

Especialmente Ryu en ese momento, con una expresión tan coqueta, tranquila pero provocativa, e incluso mezclada con una expresión sexy y pegajosa, una expresión felina tan testaruda, ¡tan tentadora de pellizcar!

**"¿Alguna vez te han dicho que pareces un gato?"**

**"¿Un gato?"** Ryu repitió la palabra con una leve sonrisa en los labios.

"..." El apuesto rostro solo pudo levantar una ceja en respuesta.

**"¿A Porsche le gustan los gatos?"** Ryu usó su seducción sin darse cuenta, levantando ambos brazos para rodear el cuello de Porsche. Sus ojos penetrantes fueron reemplazados por unos desafiantes y suplicantes.

**"¿Me está tomando el pelo?"**

**"¿Qué opina, Sr. Porsche?"**

**"Está borracho."**

**"¿Por qué? ¿Prohíben a los borrachos tener sexo?"** Ryu se acercó a Porsche y lo miró a los ojos. Porsche sonrió ante la pregunta, y su mirada feroz se suavizó mucho. Aunque sabía que era por el alcohol, esa era otra parte de Ryu que se escondía en el fondo.

**"Solo tengo miedo de que te duermas borracho sin querer. Mírate los ojos."** Sus dedos acariciaron un lado de su mejilla y rozaron suavemente sus pestañas hasta que Ryu las cerró lentamente. Sus ojos respondieron al tacto. **"Me menosprecias demasiado. Aún puedo aguantar hasta mañana. ¿Puedes?"**

No solo preguntó, Ryu también usó sus finos dedos para tocar la punta de su afilada nariz y rozó los labios de Porsche de forma provocativa y desafiante.

**"Está bien."**

**"¿Lo harás?"**

**"Trato hecho..."**

Porsche arqueó las cejas en respuesta y miró fijamente a la otra persona.

Ryu respondió agarrando la mano de la otra persona y presionando ligeramente sus labios contra los finos dedos de Porsche, mientras sus ojos, entrecerrados por los efectos del alcohol, miraban a la persona más alta sin ninguna vergüenza.

**“Qué lindo.”**

Porsche sonrió con satisfacción. Realmente le gustaba Ryu en ese momento. Su rostro pálido estaba ligeramente rojo por los efectos del alcohol. Tenía la presencia de ánimo y el coraje para hacer algo emocionante sin miedo. Además, su arrogancia disminuyó gradualmente, dejando solo desafío y tentación. Había tantas facetas por explorar, especialmente en ese momento... La atracción entre ambos era insoportable. Porsche intentó mantener la calma para desafiar a Ryu. Solo pudo agarrar la cintura del joven y ponerla entre sus brazos para acortar la distancia. Se inclinó hasta que sus narices se tocaron y, después, Ryu fue quien comenzó la emocionante historia.

**"Mmm..."**, Porsche expresó su satisfacción con un leve gemido cuando Ryu levantó la cara para besarlo.

Porsche levantó su gran mano para sujetar la nuca de Ryu y respondió al beso con pasión. Su otro brazo se apretó alrededor de su delgada cintura hasta que sus cuerpos estuvieron muy juntos. Luego, con cuidado, le dio un beso en el que ambos demostraron su pasión.

La diferencia de altura no era un obstáculo, pero Porsche estaba loco por la cálida temperatura de los delgados brazos que rodeaban el cuello del hombre alto. Más aún, el gesto de Ryu al levantar ligeramente la cara, con los ojos cerrados, revelaba las hermosas pestañas que adornaban su rostro perfecto. Era una imagen hermosa y encantadora. Además, mientras lo besaba, Porsche sintió que había domado por completo al terco gato.

**"Ah..."** El zumbido que se escapó de su boca indicaba felicidad. Como Ryu ya había atacado primero, según la petición de Porsche, el joven no tuvo que esperar más. Porsche le dio un beso apasionado en ese momento. Ryu respondió abriendo los labios para recibir la lengua de Porsche, que se deslizó dentro para absorber la dulzura mezclada con el ligero sabor amargo del alcohol. También la retrajo con gran destreza hasta que Porsche quedó satisfecho.

**"Ah, señor Porsche"**, Porsche se apartó para que Ryu recuperara el aliento y, con sus finos dedos, levantó la barbilla del hombre más bajo para examinar su rostro.

**"¿Solo dos años y has crecido tanto?"**

**"¿Quién será como tú?"**

**"..."**

**"No ha cambiado nada."**

**"¿Qué significa eso?"**

**"Eres tan coqueto..."**

**"Nos estamos acusando otra vez. ¿Dónde están las pruebas?"**

**"En el club, los clientes te persiguen. Coqueteas con todo el que te mira a los ojos."**

**"Coqueteé, pero no lo acepté."**

**“¿Entonces eso significa que ahora solo estás coqueteando conmigo?”**

**“No.”**

**“...”**

**“¡Porque te deseo de verdad!”**, dijo Porsche sin dudarlo, mirándolo fijamente a los ojos con desafío. Mientras tanto, Ryu no apartó la mirada de ellos.

**“Uf...”** Finalmente, Porsche no pudo contenerse más. Decidió darle a Ryu otro beso apasionado, mientras caminaba con sus piernas y lo sostenía hasta que cayó sobre la espaciosa cama. Porsche se arrojó a su lado, apoyando un brazo en la cama y poniendo la otra mano sobre su delgado rostro, atrayendo a Ryu de nuevo al círculo de besos. Sus lenguas se entrelazaron, intercambiando dulzura según sus estados de ánimo. Ryu frotó la palma de su mano contra la espalda ancha, musculosa y desnuda del hombre mayor. El roce de la temperatura de esa palma hizo que el cuerpo de Porsche sintiera como si se estimulara. La sangre bombeaba con fuerza. Así que comenzó a mover la palma que sostenía el rostro de Ryu hacia la camisa clara de la persona que estaba debajo, desabrochando la camisa del otro con una sola mano hábilmente hasta que su cuerpo reveló una hermosa piel que invitaba a ser lamida ante sus penetrantes ojos. Ryu era un joven sano y de piel clara. También desprendía un dulce aroma que hacía que Porsche quisiera estar cerca de él todo el tiempo. En ese momento, ya no podía contenerse. Porsche

deslizó sus labios, que se acariciaban, hasta su suave cuello, besándola apasionadamente antes de descender lentamente hasta su pecho.

**"¡Ah!"** Ryu, el receptor del toque, se estremeció ligeramente cuando Porsche usó la punta de la lengua para tocar el hermoso y sensible punto y comenzó a lamerse más, alternando con chupar el capullo de forma excitante. Ryu solo pudo usar fuerza para pellizcar la espalda del hombre mayor hasta que quedaron pequeñas marcas rojas que aliviaron el hormigueo que Porsche le causaba.

**"¿Te excita?"**

**"Mmm"**, respondió Ryu con voz gutural, sin mirar a quien le preguntaba. Su rostro lucía bien, pero levantó la cabeza y se mordió los labios con pasión. Esa expresión estimuló profundamente las emociones de Porsche. Por lo tanto, no dudó en dejar sus labios sobre el suave cuerpo blanco, especialmente en el punto sensible del pecho que Porsche parecía apreciar especialmente.

Ambos cuerpos se correspondían bien y parecía que no había ningún obstáculo para los gustos sexuales de Porsche y Ryu. La crudeza de Porsche excitaba a Ryu con cada movimiento. Cada palabra vulgar que pronunciaba era muy excitante. Porsche era un líder experto. Conocía el ritmo, las debilidades de su cuerpo que complacerían a su compañero, feroz, ardiente, pero también sabía cómo relajarse. Cada embestida hacía sentir a Ryu muy bien.



Las respiraciones entrecortadas, los gemidos bajos y emotivos, todo en esa noche era hermoso y memorable. **"Señor Porsche, ahí, qué bien se siente."** La persona debajo de él se retorció y suplicaba.

Las embestidas de Porsche eran como las de un hombre hambriento. Una mano comenzó a alcanzar el hermoso y rosado centro de su cuerpo, que se erguía para recibir la dolorosa fuerza, y usó la fuerza para guiarlo al ritmo de la penetración del otro.

**"¿así?"** Porsche sonrió y empujó sus caderas contra el punto sensible del joven sin rechistar.

La imagen de Ryu en ese momento era increíblemente obscena. Ryu yacía bajo su cuerpo, con sus esbeltas piernas separadas, y Porsche sentado con las rodillas levantadas entre ellas, penetrando su gran cuerpo, explorando el hermoso canal rosado. Su orgulloso rostro fruncía ligeramente el ceño, como si estuviera estresado por las emociones que estaban a punto de liberarse. Porsche lo vio y rápidamente agarró la mano de Ryu para impedir que la guiara.

**"Ah, señor Porsche, suéltame la mano."**

**"Puedes terminar sin ensuciarte las manos."**

**"¡No más!"** Apenas Ryu se negó, Porsche usó su gran mano para agarrar su miembro. Lo sujetó con la palma y usó fuerza, moviéndolo arriba y abajo como si lo provocara. Usó la punta del pulgar para frotar la punta de su pene, que estaba lleno de fluido, antes de soltarlo y concentrarse en embestir, enfatizando el punto clave donde Ryu gemía con fuerza.

Lo hizo hasta que la persona debajo de él fue quien liberó su placer sin siquiera necesitar usar las manos para ayudar.

**"Mmm, Sr. Porsche..."** Su voz era ronca y cansada. Ryu cerró los ojos y respiró con dificultad. Se sentía bien y nuevo porque era la primera vez que llegaba a su destino sin usar las manos. Aunque sabía que Porsche era bueno en el sexo, no creía que él fuera tan bueno. Conocía todos los puntos débiles del cuerpo de Ryu y era tan bueno que no quería admitirlo ante sí mismo.

**"Señor Ryu"**, Porsche se acostó a su lado con Ryu en brazos, tomándose un momento para que recuperara el aliento tras un largo periodo de intensa actividad.

"..."

**"¿Está dormido?"** Porsche levantó la cabeza para mirar a la persona que tenía en brazos al no obtener respuesta a su llamada anterior.

"..."

**"Por fin me dormí. Y se le da bien decir que no está borracho"**, dijo Porsche sonriendo al ver sus largas pestañas durmiendo profundamente y su respiración regular y tranquila.

Aunque Porsche no es un buen héroe, no es un mal tipo capaz de hacerle cualquier cosa, incluso a un borracho. Al final, solo pudo aceptarlo. Porsche suspiró y respiró hondo con pesar antes de levantarse de la cama, cogiendo un paño para cubrirse la parte inferior del cuerpo y cuidando a la

persona que dormía en la cama. Se limpió el jugo de amor que estaba manchado y se puso solo una bata, cubriendo completamente las partes que le llamaron la atención. Tiró de la manta grande hasta que solo quedó su rostro terso y blanco. Movi6 la palma para tocar el cabello que cubría su frente, revelando la piel blanca, aún ligeramente enrojecida. Sus hermosos ojos estaban firmemente cerrados. Su rostro se veía bien, sin emoción ni dolor, como el mismo niño de dos años atrás.

Después, todo estuvo bien. Porsche se quedó mirando a la persona dormida un rato antes de volver a compadecerse de sí mismo por la diversión que habían acordado.

Antes, era la otra persona quien acababa de quedarse dormida. Aunque Porsche había liberado algo de su lujuria, parecía que su cuerpo musculoso, conocido como un hombre sexual, aún no era suficiente.

La zona del pecho desnudo, afectada por la temperatura del aire acondicionado, no le dolía tanto como la parte inferior del cuerpo, cubierta por una sola toalla. Porsche observó la parte inferior de su cuerpo, que le causaba un dolor y una incomodidad insoportables, junto con la erección que se extendía claramente ante sus ojos.

**"¿Entonces quién será el responsable de lo duro que está aquí?"**

## Capítulo 12

### Me temo que seré descuidado.

Tuvo sexo con Porsche...

Cada impacto, cada movimiento, el contacto íntimo de los dos cuerpos desnudos, el apasionado roce de sus labios, cada sonido áspero en la habitación roja tenuemente iluminada, o incluso los gemidos bajos de placer combinado, todo seguía grabado como si Porsche estuviera tocando ese cuerpo constantemente.

Muy bien... La sensación de anoche fue muy buena. Aunque Ryu se quedó dormido accidentalmente antes de que el alcohol hiciera efecto, no podía negar que cada segundo que pasó fue memorable. Hizo que la sensación de "agrado" que Ryu había estado tratando de reprimir todo este tiempo comenzará a revelarse. Y esa sensación aumentó hasta que Ryu temió que la felicidad ahora fuera reemplazada por el sufrimiento.

Porsche está lleno de encanto y atractivo, especialmente el par de ojos penetrantes que se miran con pasión. La voz baja que pronuncia cada palabra debilita cada vez más su fuerte corazón. Sobre todo pasar la noche apasionadamente, hace que Ryu caiga en el ciclo del encanto de Porsche constantemente.

Ryu se incorporó en la cama. La ropa tirada por el suelo, los restos de condones tirados, ahora estaban limpios y ordenados. Su ropa original, que antes había sido abandonada con descuido, ahora estaba colgada con pulcritud tras una limpieza exhaustiva. En la cabecera de la cama había un

perchero con medicamentos para la tos y agua potable. Aunque Porsche podría haber dejado pasar este pequeño detalle sin que Ryu se lo tomara a pecho, decidió prestarle atención.

Sus pies tocaron el suelo frío. Ryu negó levemente con la cabeza para no pensar en la noche anterior antes de incorporarse en toda su estatura, desatando la cuerda de su cintura y preparándose para quitarse la bata e ir al baño.

**"Ejem."** Debido al sonido de tos que provenía de atrás, Ryu tuvo que ponerse rápidamente la capa para cubrirse de nuevo.

**"¡Señor Porsche!" "No es bueno que estés desnudo delante de mí ahora mismo"**, dijo, levantando ligeramente las cejas oscuras. El hombre alto apoyó las caderas en el sofá al otro lado de la habitación, con la mirada penetrante, como si Ryu se estuviera desvistiendo.

**"¿Entonces por qué estás en esta habitación?"**

**"Anoche dormimos juntos toda la noche y no me regañaste así"**. Esta vez, Porsche se acercó y se paró frente a él, mirando al hombre más bajo con una leve sonrisa en los labios, como era su habitual brillantez.

Un ligero aroma a Porsche llegó a su nariz. Su cabello húmedo y despeinado dejaba claro que el otro acababa de asearse. Vestía pulcramente con pantalones largos, pero solo la camisa desabrochada cubría la parte superior de su cuerpo, que cubría los hermosos músculos que fascinaban a Ryu.

**"¿Cómo estás?"** Porsche detuvo su mirada astuta. Dio un paso atrás para mantener una distancia adecuada, mirando a la persona frente a él como si la examinara, y colocó su mano grande sobre el cuello de la persona pequeña para comprobar su temperatura corporal.

**"No pasa nada aquí."**

**"Estabas borracho anoche y... tuviste sexo intenso. Solo me da miedo que te dé fiebre."**

Porsch habló del sexo de anoche con calma, e incluso añadió la palabra 'intenso'. Era completamente diferente a Ryu, quien solo escuchaba, pero se sentía mareado como si le hubieran estimulado el cuerpo.

**"Solo estoy cansado."**

**"¿Cansado por el sexo?"**

**"Cansado porque estaba borracho."** Sus ojos penetrantes se abrieron de par en par y mostraron una mirada feroz.

Porsche solo pudo sonreír satisfecho al provocar al joven para que actuara así.

**"¿Tienes resaca? ¿Te duele la cabeza?"**

**"..."** Ryu decidió negar con la cabeza en respuesta a la pregunta.

**"¿Quieres que te lleve?"**

“...” Una vez más, Ryu decidió guardar silencio y respondió a la pregunta del otro con una mirada que parecía contener una pregunta que él también quería formular. ¿Sí?

**“¿Cuidas así de todos?”**

**“¿De todos?”**

**“De todos con quienes te acuestas”**, sonrió Porsche, encontrando gracioso que la otra persona siempre pensara así de él.

**“No, solo te cuido a ti”**. La verdad fue dicha sin que Ryu supiera si la creería o no, porque podría parecer un poco contrario a su imagen decir que a una persona como Porsche no le gustan las relaciones superficiales. Pero tenía que admitir que sí tenía algunas, como es normal en quienes les gusta coquetear y derrochar encanto. Por lo tanto, las aventuras de una noche solo ocurrían una vez al año; después de que la relación terminara, cada uno seguía su camino. Por lo tanto, cuando se trata de cuidar y cuidar a tu pareja, puedo decir con certeza que esa no es la naturaleza de Porsche en absoluto.

Ryu fue el primero...

**“¿Debería ser feliz?”**

**“Por supuesto.”**

“...” Las palabras y miradas que le conmovieron hicieron que Ryu se quedara en silencio. Se dio cuenta de nuevo cuando Porsche presionó su cálida palma contra su rostro. Sus miradas se cruzaron en el silencio.



Porsche estaba tan cerca que su mirada aguda tuvo que evitarlos, pero se concentró en la hermosa figura que mostraba su abdomen marcado frente a él. No solo los hermosos músculos llamaron la atención de Ryu, sino que también vio una leve marca roja en su pecho. También había rastros de arañazos de uñas que Ryu desconocía. Solo pudo mover las yemas de los dedos para tocarlo ligeramente, pensando en los gestos de la noche anterior. ¿Cuándo había dejado Ryu accidentalmente su dolor en esos hermosos músculos?

**"¿Es esta mi obra?"**, preguntó Ryu en voz baja, aunque ya sabía la respuesta.

**"..."** Porsche arqueó las cejas en respuesta. Su atractivo rostro no mostraba dolor ni enojo, sino que sonrió con satisfacción.

**"Por suerte no hay tantos".**

**"¿En serio?"**, preguntó Porsche con una sonrisa. El otro se quitó la camisa por completo y le dio la espalda a Ryu, quien pudo admirar las marcas que erróneamente creyó que solo tenía en el pecho.

La hermosa espalda musculosa de un hombre de treinta y tantos, suave y ancha como para estar caliente, pero ahora estaba cubierta de garras, como si la hubiera arañado un gato. Ryu abrió los ojos de par en par, sorprendido, sin esperar que accidentalmente lo arañara hasta dejar los hermosos músculos marcados. Además, Porsche ni siquiera gimió.

Porsche se giró para encarar la mirada penetrante que seguía prestando atención al fuerte cuerpo. Ryu, involuntariamente, frotaba ligeramente las yemas de los dedos sobre las marcas calientes de su pecho.

La postura de la noche anterior se le venía a la mente escena tras escena, haciendo que su hermoso rostro se sonrojara. Se puso rojo, como el ataque de alcohol de la noche anterior.

**"¿Cuánto tiempo vas a seguir mirándome?"** Ante la llamada de Porsche, Ryu hizo una pausa antes de intentar normalizar su expresión.

**"¿Estás molesto?"**

**"Ya sabes lo fácil que se excita un hombre por la mañana."**

**"..."**

**"¿O quieres que lo vuelva a hacer?"** La pequeña mano de Porsche se apretó con fuerza mientras acercaba su rostro hasta que la punta de su nariz casi rozaba la mejilla de Ryu.

Era innegable que la pregunta hizo que Ryu imaginara los movimientos sensuales de la noche anterior una y otra vez. Quien pretendía provocar a Porsche terminó siendo el que perdió, y tuvo que usar la compostura para confrontar esa brillantez.

**"Ya puedes irte."** Porsche soltó la mano de Ryu y arqueó las cejas en respuesta, porque sabía que el joven jamás escucharía sus palabras groseras y astutas.

**"Después de ducharte, ven a buscarme al cuarto piso. Deja tu coche en el club. Te llevaré yo mismo",** dijo Porsche al salir, antes de girarse para coger su camiseta y ponérsela antes de salir de la habitación, siguiendo las instrucciones de Ryu inmediatamente.

No sé si Ryu lo imaginó, pero el sexo de anoche cambió mucho. Aunque la crudeza, las bromas y la picardía seguían siendo las mismas, se mezclaban con más encanto. Y lo que se añadió fue dulzura. A través de sus ojos, Porsche demostró mucha madurez, tanto en cuanto a ser considerado durante como después del sexo, algo que Ryu pudo ver que no era solo fingimiento. Por su parte, Ryu no podía negar que ya había pisado la vida de Porsche, aunque no sabía si el Porsche que lo rodeaba era el campo de girasoles que tanto amaba o las hermosas rosas llenas de espinas.

**"¡Ejem! ¿Por qué has venido hoy con el Sr. Porsche?"**

**"Hermana Mina, has venido tan silenciosamente que me quedé atónito."**

**"¿Qué? No he venido silenciosamente. Eres tú el que se distrae estos días."**

**"Así es. Porque últimamente he tenido mucho en qué pensar."**

**"¿Se trata del Sr. Porsche?"**

**"..."** Esta vez, Ryu solo pudo poner los ojos en blanco ante la pregunta de su asistente, a quien no quería responder.

**"Te estoy animando."**

**"¿A qué animas? El Sr. Porsche es un cliente."**

**"¿Crees que no me doy cuenta? Parece que a Porsche le gusta mucho Ryu."**

**"¿Por qué piensas eso, Mina?"** Frunció ligeramente el ceño antes de preguntar con curiosidad.

**"Hay mucha gente cortejando a Ryu. ¿Hay alguien como Porsche? Aunque se ve mal, creo que es muy maduro."**

**"..."**

**"Otra cosa es que creo que le importa mucho Ryu. Incluso Kevin, que tiene más oportunidades, no sabe que a Ryu le gustan los girasoles."**

**"..."** Ryu solo pudo permanecer en silencio, mientras reflexionaba sobre lo que Mina había dicho, escena por escena.

**"A Ryu también le gusta, ¿verdad?"** La pregunta de la asistente hizo que Ryu levantara la vista y la mirara a los ojos de inmediato.

**"...Antes me gustaba."** Tras un breve contacto visual, Ryu bajó la cabeza para mirarse las manos antes de responder en voz tan baja que era casi inaudible.

**"¿Entonces todavía te gusta?"**

**"mmmm..."**

**"¿Qué le preocupa a Ryu?"**

**"No sé qué tan serio sea. No parece alguien que se tome en serio el amor. Eh... No sé, Mina. Creo que el Sr. Porsche..."**

**"¿Es coqueto?"**

"..." Ryu solo pudo asentir. Quería decir eso, pero no estaba seguro de si se le podía llamar coqueto o no. Sin embargo, Porsche seguía siendo alguien a quien le gustaba enviar miradas encantadoras y coquetear con mucha gente, aunque no tuviera una pareja real.

**"Quizás solo sea la imagen de un trabajador nocturno. Ahora mismo, solo Ryu está más cerca del Sr. Porsche que nadie. Solo Ryu conoce bien la personalidad del Sr. Porsche."**

"..."

**"Además, si a Ryu le gusta, no creo que sea malo, ¿verdad?"**

"..." Ryu permaneció en silencio y no respondió a la pregunta de Mina. Pero Ryu solo pudo responderse a sí mismo en su corazón. ¿Y si solo Ryu se enamoró accidentalmente de Porsche?

Eso no es nada bueno...

## Capítulo 13

### ¿Qué tan terco puedes ser?

Después de la aventura de una noche, Ryu podía decirse a sí mismo que estaba loco por Porsche. Loco por sus palabras, loco por su encanto, loco por su peligrosa brillantez. Loco sin saber si la llegada de Porsche esta vez tenía buenas intenciones o si solo se estaba divirtiendo.

Ryu intenta detener sus distracciones dedicando todo su tiempo a su trabajo, que requiere concentración. Está trabajando en un gran proyecto con un diseñador japonés que se lanzará pronto. Otra intención es que su padre se sienta orgulloso del camino que ha elegido. Así que, la vida de Ryu ahora mismo parece recorrer el camino hasta el final sin saber si le espera la felicidad.

**Nos vemos esta noche. Iré a ver qué tal está el club un rato.**

El mensaje de chat fijado que Ryu pulsó para leer y luego cerró la pantalla del teléfono sin responder. La otra persona sabía que Ryu estuvo en la tienda hasta altas horas de la noche, a pesar de que la tienda había cerrado desde temprano. Al propio Porsche le gustaba la tranquilidad y la privacidad nocturnas, así que pidió cita para la última prueba de traje esa noche.

Una noche tranquila en una sastrería, con una cinta métrica alrededor de su esbelto cuello. Ryu estaba de pie con los brazos cruzados, mirando el traje azul marino que Porsche, su invitado, llevaba en la boda, y el traje rojo burdeos del maniquí, casi terminado al 100%.

Había creado la obra con gran cuidado y delicadeza en cada detalle. Cuanto más imaginaba que Porsche usaría el traje del maniquí en los próximos días, más se le antojaba la perfección.

Como últimamente ha estado distraído, si no es trabajo, es Porsche, así que Ryu no se da cuenta de que en ese momento, Porsche se acercaba sigilosamente, de pie detrás de Ryu, muy cerca, con ambas manos sujetando suavemente la cintura de Ryu. Se inclinó, apoyó la barbilla en su hombro y le habló con voz profunda junto al oído:

**"Muy bonito".**

**"El atuendo aún no está terminado"**, respondió Ryu en voz baja, mirando a la persona detrás de él a través del gran espejo que tenía delante, que se reflejaba en él.

**"Te estoy felicitando"**, sonrió Porsche con suficiencia. Sus ojos penetrantes reflejaban fascinación al cruzar la mirada con el joven por un instante, examinando la perfección de su hermoso rostro, tal como lo había elogiado antes de posar suavemente la punta de su nariz en su mejilla.

Ryu inclinó la cara para recibir el roce, mirando a la otra persona a través del mismo espejo. En ese momento, Porsche se veía increíblemente bien. Su ángulo lateral revelaba una mandíbula despejada, la punta de su nariz afilada rozando su mejilla, junto con sus ojos penetrantes, cerrados, indicando sus sentimientos y respirando aire cálido el uno contra el otro. Además, desde la primera frase de Porsche, comenzó a jugar con su corazón. Empezó a desarrollar sus habilidades para coquetear, de una



manera cada día más profunda y suave. Entonces, ¿cómo podía Ryu, que intentaba controlarse, ser tan duro de corazón?

**"No tengo ningún descuento que ofrecer."**

**"¿Crees que quiero un descuento?"** Porsche sonrió con sutileza, usando su fino dedo para tocar la barbilla de Ryu y rozándola suavemente de un lado a otro.

**"¿Qué quieres?"** Ryu desafiaba a Porsche con intención, así que preguntó sin dudar, aunque ya sabía la respuesta de su interlocutor.

**"Te deseo a ti."**

**"Señor Porsche"**, sonrió Ryu cuando su interlocutor respondió mientras pensaba. Sus dos delgados brazos se levantaron para rodear su cálido cuello, luego levantó la cara para encontrarse con los ojos penetrantes y ligeramente desafiantes.

**"..."**

**"¿No sabes nada de las aventuras de una noche?"**

**"Je, eres muy malvado. ¿Intentas vengarte de mí?"** Porsche sonrió de inmediato cuando Ryu estaba a punto de usar la sentencia de Porsche de hacía dos años en su contra.

**"Digo la verdad."**

**"¿Por qué? ¿No te gustó esa noche? Creo que nos llevamos muy bien."**

**“Pedí cita contigo para una prueba hoy.”** Ryu aún controlaba la compostura, aunque sonreía una y otra vez para sus adentros.

**“Pero me gusta. Me gusta todo.”** A Porsche no le importaron las palabras de Ryu. Antes, le había estado diciendo cómo se sentía esa noche, aunque intentaba no darse cuenta.

**“...”**

**“Y quiero volver a hacerlo.”** Porsche movió la mano para presionarse la nuca y se acercó más hasta que la punta de su nariz pudo inhalar su dulce aroma a gusto. Desde el costado de la mejilla hasta la nuca, que era uno de los puntos débiles de Ryu, comenzó a mover los labios, besando según su humor y apretándolos hasta que sus cuerpos se apretaron aún más.

**“Espere, Sr. Porsche, huelo a humo de cigarrillo.”** Ryu dejó que la otra persona hiciera lo que quisiera. No tardó mucho en apartarse cuando el desagradable olor a nicotina lo incomodó.

**“No fumé”,** dijo el acusado frunciendo ligeramente el ceño.

**“Pero lo huelo”,** insistió Ryu, con su mirada feroz volviendo a la acción.

Porsche no pensó en discutir más. Bajó la cabeza para examinar el olor de su camisa y descubrió que era el olor a humo de cigarrillo, tal como Ryu había dicho. Después de pensarlo detenidamente, recordó que antes de salir, estaba hablando con un chico en la zona de fumadores del club. Aunque Porsche no fumaba, el olor seguía pegado a él.

**“El olor se me pegó en la camisa”,** dijo con rostro indiferente, desabrochándosela por completo mientras Ryu observaba sus extraños gestos.

**“¿Por qué te la quitaste?”**

**“Para que no huela mal”,** respondió Porsche con expresión indiferente, aunque ocultaba su ira.

La camisa estaba tendida casualmente sobre el sofá, dejando al descubierto su hermoso torso desnudo. Los músculos del hombre de treinta y tantos años aún influían en la mirada de Ryu. No pudo evitar recordar el momento en que se tocaron íntimamente esa noche.

Aunque el olor a cigarrillos persistía involuntariamente en él, las siguientes acciones eran las que Porsche había hecho intencionadamente para provocar al hombre frío que tenía delante. De manera desafiante, dio cada vez más pasos hacia Ryu mientras se desabrochaba el cinturón del pantalón, pieza por pieza.

**“Espera, ¿te vas a quitar los pantalones también?”**

**"El olor a cigarrillo se me ha pegado a la ropa."** Su expresión indiferente fingía estar aturdido. Ryu estaba tan sorprendido que no se dio cuenta de que los pantalones estaban casi bajados. En cuanto los vio, Ryu agarró los pantalones de Porsche sin pensarlo.

**"No pasa nada. Puedo soportarlo."**

**"¿Eh? ¿Entonces por qué te sonrojas?"**

**"¿Cómo esperas que sea normal? De repente te vas a desnudar delante de mí."**

**"Haz como si nunca lo hubieras visto."**

**"Deja de burlarte."**

**"¿Por qué? ¿Tienes miedo de no poder soportarlo?"**

**"Te lo digo, no funcionará."** Ryu levantó la cabeza, miró a los ojos al hombre más alto y respondió con seguridad. Porsche frunció los labios ligeramente, asintiendo lentamente ante las palabras de Ryu, antes de aprovechar la oportunidad para agarrar la cintura del otro y acercarlo más, lo que provocó que Ryu colocara la palma de la mano sobre su pecho desnudo para mantener la distancia. Todo permaneció en esa posición, Porsche no hizo ningún movimiento. Simplemente observó el rostro perfecto e impecable, mirándolos fijamente a los ojos durante un largo rato, con las comisuras de los labios ligeramente levantadas en una sonrisa deslumbrante.

**"¿Qué harás?"**

**"¿Una prueba de que realmente funciona o no?",** respondió Porsche con una sonrisa. Esa calma finalmente había llegado a Ryu. La mirada de Porsche era muy atractiva. La mirada penetrante de un joven que había experimentado más que esos dos mundos era muy intrigante. Ryu lo miró sin responder.

Mirando dos años atrás, era este tipo de mirada la que hacía que Ryu se sintiera hechizado. Era encantador, cautivador y cálido, pero al mismo tiempo, también estaba mezclado con un peligro emocionante. No era de extrañar que un joven de hace dos años se enamorara fácilmente de alguien como Porsche.

**"Creo..."**

**"Espera un momento"**, interrumpió Porsche, sin dejar que Ryu se apartara. Aprovechó la oportunidad para abrazarlo suavemente antes de mover las manos de su espalda a su cintura, moviéndolas con firmeza como Porsche le sujetó la cintura al embestir a Ryu, quien yacía debajo de él.

Las emociones imaginativas los llevaban a ambos a un enamoramiento total. Porsche movió la mano desde su esbelta cintura hasta sus suaves nalgas. El roce de la palma hizo que Ryu se estremeciera ligeramente y se embriagó al notar que el apretón era ligero y fuerte, igual que al hacer el amor. Aunque la ropa seguía intacta, el roce de Porsche hacía sentir como si ambos se desnudaran y compitieran apasionadamente, sin que ninguno de los dos estuviera dispuesto a rendirse. Ryu sintió los amplios músculos de su espalda con las manos mientras Porsche apretaba su cuerpo contra él. Tenía que admitir sin vergüenza que el cuerpo de Porsche era perfecto. Tenía hombros anchos y cálidos, un pecho firme y sin demasiada tensión, y sus abdominales marcados y su vientre ligeramente marcado desprendían una sensación sensual con solo mirarlos. Además, Porsche poseía una

sutil habilidad para el coqueteo. Su gran atractivo sexual estimulaba los sentimientos de todos los que estaban cerca.

**"Señor Ryu"**, dijo la voz profunda y seductora junto a su oído, y la cortesía del hombre al final de la frase hacía que las palabras sonaran aún más sensuales.

**"..."**

**"Tengo ganas".**

**"Tú... cuídate".**

**"Te tengo frente a mí, ¿aún necesito ayudarme?"**

**"Es porque no siento lo mismo por ti."** Las palabras, que no le llegaban al corazón, hicieron sonreír al oyente. Ryu era bueno siendo frío y ocultando sus sentimientos, pero parecía que esas habilidades eran inútiles frente a Porsche, especialmente cuando éste atacaba con suavidad.

**"¿En serio? Mírame a los ojos y dime que mi coqueteo contigo no funcionó."**

Ryu solía contenerse. Ese tipo de pensamiento debía abandonarse. Todo...

## Capítulo 14

### **Mi corazón no es lo suficientemente fuerte.**

Porsche nunca ha fallado en coquetear con nadie. Solo es un poco difícil si esa persona es Ryu.

Es difícil, pero no significa que no funcione...

Ryu sostuvo la mirada del hombre más alto en desafío sin decir nada. Aunque no era alguien a quien le gustara mentir, Ryu no quería aceptar la verdad en ese momento: el coqueteo de Porsche era increíblemente efectivo. Un hormigueo se sentía con solo mirarlo a los ojos. Se sentía un calor. Con solo estar cerca, las emociones que Porsche pretendía crear ya estaban sucediendo con solo el roce de Porsche.

**"Funcionó bien, ¿verdad?"** Porsche se acercó más y le susurró al oído. En ese momento, Ryu no era diferente de un gato domesticado que se había vuelto manso al ser acariciado por su dueño. Su barbilla y sus dos manos, sin oponer resistencia, presionaban el pecho desnudo y musculoso, transmitiendo una calidez que hacía temblar aún más el cuerpo de Porsche.

Además, esos ojos rasgados seguían cerrados cuando Porsche comenzó a posar la punta de su nariz en un lado de su mejilla y bajó hasta su atractivo cuello antes de dejarle un beso.

La aturdimiento de ambos les indicó qué hacer a continuación. Porsche aprovechó ese momento para desabrocharle la camisa a Ryu con una



mano, hábilmente, hasta que el joven se quedó de pie, mostrando su piel blanca y palpable ante la mirada penetrante de Porsche.

"...Mmm." El gemido que escapó de su garganta indicaba su felicidad. Ryu decidió dejarlo salir sin forzarse más porque Porsche ahora le causaba un placer incontenible. La afilada punta de su nariz exploró desde el cuello hasta el hombro, besando suavemente como si quisiera tocar el cuerpo de Ryu lo más posible. Antes de que Porsche se detuviera un poco más cuando sus labios cubrieron el hermoso pezón rosado, chupando y mordisqueando alternativamente mientras deslizaba la punta de su lengua hacia arriba y hacia abajo hasta que Ryu tuvo que desahogar su hormigueo insertando la palma en el cabello del hombre mayor y usando fuerza para apartarlo según su estado de ánimo.

"Ah... Sr. Porsche", Ryu levantó la cara para respirar mientras la felicidad llenaba su pecho indescriptiblemente.

Porsche es muy bueno seduciendo...

Sus cuerpos estaban muy juntos y se tocaban según el fluir de sus emociones. Antes de que se dieran cuenta, el cuerpo de Ryu estaba completamente desnudo. Porsche se las quitó lentamente pieza por pieza mientras admiraba el cuerpo de Ryu al mismo tiempo.

"Qué hermoso", dijo Porsche en voz baja mientras miraba a Ryu con fascinación. Su gran palma se posó en su delgada cintura antes de descender lentamente hacia sus caderas y terminar en sus suaves nalgas, dándole un ligero apretón para demostrar su deseo.

**"No seas tan dulce. No me enamoraré fácilmente de ti".**

Porsche solo podía sonreír ante la clara identidad de Ryu todo el tiempo. Le gustaba su arrogancia, le gustaba su picardía, le gustaba tanto que quería superar a Ryu en muchas cosas, ¡sobre todo en la cama!

**"Entonces déjate seducir por mi estilo".** Porsche no dijo mucho más. Giró a la más pequeña hacia su escritorio y pegó su cuerpo a su suave espalda. Besó su nuca, pasando por las puntas de su cabello mullet, que desprendía un aroma tentador, antes de besar lentamente sus hombros y luego su espalda, sin dejar las manos vacías. Al mismo tiempo, Porsche se movió para tocar y apretar el pecho plano de Ryu.

**"¿Ah, qué haces?"**

**"Levanta la pierna."** Esa orden lo invitó a seguir sin resistencia. Porsche usó fuerza para presionar ligeramente la suave espalda contra el escritorio, luego agarró las delgadas piernas de Ryu y levantó una, doblando las rodillas sobre el escritorio mientras caminaba. La postura de Ryu en ese momento se volvió tosca, pero a Porsche le pareció muy satisfactoria.

**"Ah, Sr. Porsche..."** La voz de Ryu se quebró cuando Porsche usó sus finos dedos para explorar el estrecho canal del amor. Lo hizo con cuidado, lentamente, sin precipitarse.

Aunque la imagen del dueño de un club de lujo parece bastante malvada y es conocido por ser mujeriego, una persona como Porsche no es de los que tienen aventuras de una noche en todas partes. Aunque tiene pocas malas experiencias, puede decirlo con seguridad y está seguro de que el

cuerpo de Ryu, que ahora está desnudo ante sus ojos, es perfecto y nadie se le puede comparar. Hay puntos sensibles en los pechos rosados, un vientre plano, un hermoso miembro recto que cabe en la palma de su mano, unas nalgas redondas que se adaptan a la forma que, al apretarlas, estimulan el deseo. El cuerpo es blanco, suave y agradable al tacto en cada parte, incluyendo el canal del amor que ahora explora con sus dedos.

**"Mmm... Lo haré."** Porsche retiró sus finos dedos del estrecho pasaje y exhaló profundamente para ajustar su estado de ánimo, que empezaba a tener cada vez más deseo.

**"Espere, Sr. Porsche, ¿tiene condones?"**

**"Sí."**

**"¿Lleva esto consigo todo el tiempo?"** Aunque se sintió aliviado de que Porsche lo tuviera, Ryu no pudo evitar preguntar.

**"Tengo que llevarlo porque desde que te conocí, no he tenido mucha confianza en mí mismo."**

**"..."**

**"¿No quieres que lo haga?"** Sus cejas oscuras se alzaron en señal de pregunta, buscando la respuesta en los ojos entrecerrados.

**"...Sácalo y úsalo."** Ryu frunció los labios antes de hablar con una voz suave como un susurro, lo que complació al oyente. Porsche sonrió y arqueó ligeramente las cejas oscuras para aceptar la orden.

Uno pensaría que usar la boca para abrir un paquete de condones sólo se encontraría en películas excitantes. ¿Quién hubiera pensado que eso se exhibiría delante de Ryu?

Porsche lo hizo como si fuera fácil. Mordió el paquete de condones mientras sus penetrantes ojos seguían fijos en los de Ryu. Hubo también un momento en que sus pobladas cejas se alzaron ligeramente, mostrando su encanto. Antes de que Porsche girará ligeramente la cara para abrir con éxito el paquete.

Ryu se quedó de pie y observó las acciones de Porsche, que eran indescritiblemente encantadoras. Su figura era tan buena que no quería apartar la mirada. Tenía músculos preciosos, especialmente sus abdominales marcados, tan palpables. Además, su cuerpo seguía desnudo.

Porsche exhibía toda la perfección de su cuerpo frente a Ryu, sin excluir...

¡Un cuerpo grande y firme se yergue frente a ti!

La palma del chico corpulento, suave y sin vergüenza alguna, antes de ponerse un condón muy fino, cubriéndolo hasta la base, preparándose para el siguiente paso en esta larga noche.

El escritorio de Ryu no sería adecuado, ¡pero ese sofá es increíblemente exigente!

**"¡Ah!"** En cuanto vio un lugar adecuado, Porsche cargó a Ryu hasta que flotó, sin que su compañero tuviera tiempo de prepararse para ir directamente al mullido sofá.

Porsche se sentó primero, con Ryu a horcajadas sobre él y rodeándole el cuello con ambos brazos para sujetarlo mientras adoptaba la posición. Podría ser una postura sugerente y cruda, pero era una postura que podía llegar a la pasión. Era una posición donde ambos cuerpos podían tocarse y estar cerca, profundamente, hasta el punto en que el cuerpo dolorido protestaba y pedía ser explorado. El hermoso canal del amor se frotaba de un lado a otro en su regazo como si le provocara.

**"Ryu, ¿puedo entrar ya?"**, susurró una voz baja y ligeramente agitada junto a su oído. Aunque la pregunta sonaba impaciente, Porsche estaba más tranquilo de lo que pensaba. El joven dejó que Ryu se hiciera el difícil, en medio del sufrimiento de Porsche, como si Ryu lo estuviera provocando.

**"Entra."**

Después de que Ryu diera su permiso, Porsche no dudó. Agarró el miembro dolorido y lo apuntó hacia el agujero del amor. Ryu usó ambas manos para presionar sus suaves nalgas a ambos lados para facilitar la entrada de la enorme cosa. Después, presionó lentamente su peso hacia abajo hasta que su cuerpo blando lo tragó hasta la base.

**"Mmm..."** La voz ronca en su garganta expresaba su felicidad. Som Porsh gimió levemente de satisfacción y colocó sus grandes y cálidas manos

sobre las caderas de Ryu, que subían y bajaban, controlando el ritmo de su cuerpo.

Después, la pareja se comunicó con el tacto a través de sus cuerpos desnudos, hablando con gestos íntimos, respondiendo con placer y los sonidos de la carne al chocar con rudeza.

Su sexo seguía yendo bien, tan bien que no querían que esta noche de felicidad pasara.

**"¡Ah, Sr. Ryu, joder!"** Porsche usó la palabra sin sentido, pero transmitía que estaba muy complacido. Lo único que lo atormentaba era su miembro, su cuerpo dolorido siendo embestido sin piedad por la persona en su regazo, listo para liberar placer en cualquier momento.

Porsche no esperaba que venir a ver a Ryu hoy resultará en algo divertido, pero el cuerpo ardiente era demasiado irresistible. Ryu era demasiado atractivo para que Porsche pensara en otra cosa. Aunque su boca delataba que no sentía nada, aunque su mirada penetrante se mezclaba con ferocidad para disimular sus sentimientos y mostraba arrogancia para disimular su timidez, Ryu probablemente no sabía que esa actitud excitaba aún más a Porsche.

¡Me encanta! La persona que dice que no le importa, pero meneas las caderas...



## Capítulo 15

### Zona segura

Una noche propicia, Porsche asiste a la boda de un amigo, vestido con un traje azul marino acorde con la temática del evento, educado, guapo y excepcional hasta el punto de casi robar la atención de los recién casados. Y en el mismo hotel de lujo, Ryu también asiste a la inauguración de una empresa de la familia de Kevin. Al principio, Porsche se ofrece a recoger a Ryu para que viajen juntos, pero luego se decepciona cuando Ryu decide negarse para viajar con Kevin, según los deseos de su padre.

En el piso superior, con una fiesta que daba mucho que hablar en la alta sociedad empresarial, todo se organizó con gran pompa, acorde con el estatus del dueño de un apellido tan famoso como la familia Kevin. Además, corrían fuertes rumores de que dos gigantescas empresas de moda se fusionarían en el futuro, lo que despertó aún más el interés de los medios.

Todo en este evento era emocionante y digno de ver, excepto Ryu, que parecía llevar el mundo entero sobre sus hombros. Su sonrisa burlona solo aparecía cuando tenía que mostrar buenos modales a los respetados mayores. Por lo tanto, no era extraño que el padre de Ryu diera instrucciones estrictas sobre lo que debía hacerse en este evento, incluyendo también crear una buena imagen de relación con Kevin. Kevin, que intentaba complacerlo, Kevin, que intentó hablar con Ryu todo el



tiempo durante horas en la fiesta de esa noche, lo aburría muchísimo hasta que finalmente lo superó.

**"Ryu, ¿adónde quieres ir ahora? Te llevaré."**

**"No, me voy a casa ahora. No tienes que despedirme."**

**"¿Adónde vas, Ryu? Ryu no trajo coche."**

**"No hay problema, volveré yo mismo."**

**"¿Es otra cita con Porsche?"**

**"...¿Qué tiene que ver contigo si pido o no una cita?"** Ryu dejó escapar un suspiro e intentó mantener la calma.

La ira empezó a crecer cuando Kevin dio una entrevista a los medios sobre la relación entre las dos familias. Aunque usó palabras ambiguas, fue una respuesta intencionada que el oyente podía interpretar por sí mismo. Las celebridades a las que les preguntaban sobre su vida amorosa o algo similar no eran diferentes a:

**"Tiene relación. Ryu está conmigo. Ryu me pertenece".**

**"¿Puedes hablarme con amabilidad? Muestra algo de respeto. Nunca he sido tuyo, ni siquiera tu novio".**

**"Me enamoré de ti. Porsche no es tan bueno como Ryu cree. Ryu también vio que no me llevo bien con él. Una persona inteligente como Ryu debería saber por qué se le acerca".**

**"Ya eres inteligente. Hasta yo puedo decir que no estás siendo sincero en absoluto".**

**"Entonces, ¿es Porsche realmente sincero con Ryu? Aunque lo amo más que Porsche".**

**"¿Amor? ¿Eh? Deja de hacerte quedar bien y de hacerme quedar mal. ¿No crees que no me doy cuenta de que lo que haces últimamente es por orden de nuestro padre?"**

**"No tiene nada que ver, Ryu. Te sigo porque me gustas".**

**"¿Te gusto, pero te acuestas con otras personas?"**

**"..."**

**"Conozco muchos de tus secretos. Si no quieres que sepan con quién te has acostado y dónde, deja de actuar como si te perteneciera."**

**"¡Ryu!"** Kevin estaba perdiendo la paciencia. Sin querer, soltó un fuerte ruido y agarró el brazo de Ryu con fuerza, dejándole una marca roja. Ryu solo pudo zafarse antes de apartar a Kevin, lo que lo hizo retroceder ligeramente.

**¡Alto! ¿Cuál es el problema?** El padre Ryu entró en ese momento. Ni siquiera sabía qué había pasado antes, pues solo había visto a su hijo empujando a Kevin delante de él. Su irritación hacia su testarudo hijo no hizo más que aumentar.

**"Hubo un pequeño malentendido, tío"**, respondió Kevin con un tono más animado, a diferencia de Ryu, quien tenía una clara expresión de insatisfacción en el rostro antes de marcharse sin decir nada más.

**"¿Adónde vas, Ryu?"**

**"¿No ha terminado el trabajo? Me voy."**

**"Vete con Kevin."**

**"El trabajo está hecho. No hay necesidad de que permanezcamos juntos."**

**"Ryu, ¿alguna vez has pensado en mí? Aprende a apoyarme. ¡No te comportes como un niño mimado! Yo no te mimo como tu madre."**

**"¿Qué es tan ridículo? Solo estoy viviendo mi vida."** Tu comportamiento de hoy y tu sastrería de mala calidad. ¿Cuántas veces tengo que decirte que es ridículo?

**¡Padre!**

**Ve con Kevin. Pórtate bien. No me avergüences demasiado.**

**No te preocupes, tío. Yo cuidaré de mi hermano. Vamos, Ryu.** Kevin aprovechó la oportunidad para hablar con Ryu inmediatamente.

**Disculpa la grosería.** El tenso momento familiar se vio interrumpido por un momento por la llegada de alguien, lo que hizo que todos se fijaran en el joven, sorprendidos.

**¡Porsche!** Kevin apretó los dientes y gritó el nombre de la persona que no le gustaba cuando Porsche apareció inesperadamente.

Porque el propio Porsche dejó la boda que estaba a punto de terminar para asistir al lanzamiento de una famosa marca a la que Ryu asistiría. No esperaba encontrarse con Ryu tanto, pero todo superó sus expectativas. No solo conoció a la persona que quería, sino que Porsche también presencié todos los sucesos negativos. Su poca paciencia se rompió en el instante en que Porsche decidió interrumpir bruscamente la conversación.

**"¿Podemos irnos ya? Llevo mucho tiempo esperando"**. La alta figura se detuvo junto a Ryu, observó brevemente los alrededores antes de hablar con naturalidad, a pesar de que las líneas eran una actuación.

**"¿Quién eres?"**, preguntó un hombre solitario de mediana edad con expresión y tono hostiles.

**"El padre de Ryu, ¿verdad? Soy Porsche. Estoy aquí para recoger a Ryu. Esta noche"**, Porsche juntó las manos en un wai antes de hablar con rostro indiferente y palabras muy claras.

**"Vuelve. Ryu está ocupado hoy"**.

**"Kevin, por favor, lleva a tu hermano a casa"**.

**"Vamos, Ryu"**. Kevin obedeció las órdenes del padre de Ryu al pie de la letra. Aceptó y tuvo la intención de tomar la mano de Ryu para irse de allí, pero Porsche la apartó de un manotazo antes de poder tocar esa suave mano.

**"Te dije que vine a recoger a Ryu".**

**"¿No ves que el padre Ryu quiere que me lleve a su hijo?"**

**"Disculpa la grosería, pero no puedo dejar que mi novio se vaya con otro hombre".** Esta vez, Porsche intentó hacer el papel más creíble, así que aprovechó la oportunidad para desarrollar una relación con Ryu delante de mucha gente.

**"¿Cariño?"**

**"Ahora papá probablemente entiende por qué no me puede gustar alguien que él elige para mí".** Ryu decidió tomar la mano de Porsche en ese momento y se lo dijo a su padre con firmeza. Aunque no era cierto, seguir el juego de Porsche era la mejor decisión.

Ryu seguía agarrado a la mano de Porsche mientras salía de la incómoda situación, aunque sabía que su padre y Kevin estarían muy disgustados. Ryu ya no quería obligarse a sí mismo a hacer lo que los demás querían. Ahora que Porsche le ofrecía ayuda, Ryu se aferró a él con fuerza sin dudar.

**"¿Puedes llevarme al taller?",** preguntó Ryu en el silencio después de que Porsche se dirigiera a su coche.

**"No puedo."**

**"..."**

**"¿Cómo puedo dejar que mi novio duerma solo? Prefiero llevarte a dormir a mi casa."** La picardía aún se reflejaba en su atractivo rostro, junto con una leve sonrisa en la comisura de sus labios, lo que hacía que la incomodidad que Ryu sentía se sintiera cómodo con la personalidad del hombre mayor.

**"No seas tan serio"**, dijo Ryu en voz baja, con una sonrisa en los labios para demostrar que no hablaba demasiado en serio.

**"¿Quién está realmente interesado?"** Esta vez, sus cejas oscuras se alzaron en un gesto interrogativo, junto con su mirada penetrante fija en las suaves y delgadas manos que seguían sujetando la de Porsche.

Ryu soltó su mano inmediatamente después de que sus ojos lo provocaran, porque no se había dado cuenta de que había estado de la mano de Porsche todo el camino. Solo sabía que decidir salir con Porsche a su lado lo hacía sentir mejor que nunca.

Porsche solo pudo sonreír con satisfacción. No dijo nada. Después de eso, simplemente abrió la puerta del coche y Ryu se deslizó dentro sin dudarlo. Tenía las manos entrelazadas sobre su regazo mientras el coche se alejaba. Ryu solo pudo apretarse las manos un poco porque parecía que el calor de la gran palma de la persona a su lado aún no se había desvanecido, como si todavía estuvieran de la mano.

Una casa de lujo moderna de dos pisos, lo suficientemente grande como para albergar a un dueño de prestigio en un club de lujo. La zona delantera

es espaciosa, decorada con césped y árboles frondosos. En otra esquina hay una piscina que Ryu miró sin querer hasta que Porsche se dio cuenta.

**"Si aún no quieres dormir, puedes sentarte ahí a jugar".**

**"Todavía no tengo sueño".**

**"Entonces siéntete libre. Te prepararé unas bebidas".**

Ryu asintió y se dirigió inmediatamente a la piscina. Porsche solo pudo mirar la espalda de la persona que se había marchado y le dio a Ryu el tiempo de privacidad que necesitaba. Mientras tanto, el dueño de la casa entró a prepararse. Una habitación para invitados especiales y una bebida ligera que, según Ryu, podría aliviar el estrés de la noche.

Después de unos minutos, Porsche regresó a la piscina, de pie, observando desde la distancia. Ryu estaba sentado, abrazado a sus rodillas, al borde de la piscina, mirando el cielo, tan oscuro que ni siquiera se veían las estrellas. Desde ese ángulo, aunque solo podía ver su espalda, percibía la tristeza de sus emociones. Porsche le dio a Ryu un momento para estar a solas antes de decidir acercarse y sentarse a su lado. Ryu se giró para mirar a la persona a su lado, sonriéndole con una mirada que podría haber sido un poco triste. Porsche se había quitado la chaqueta exterior del traje, dejando solo una camisa blanca con las mangas arremangadas hasta los codos, los botones desabrochados, dejando al descubierto su pecho ligeramente. Porsche permanecía sentado en la misma posición, abrazando sus rodillas con suavidad y



permaneciendo en silencio, sin molestar a Ryu, que se sentía peor que antes, y esa sola acción lo hizo sentir mejor.

**"¿Te estoy molestando? Es solo que no quiero que estés solo"**, dijo Porsche primero en el silencio. Esas palabras parecieron estimular muy bien los sentimientos de Ryu. Porque en la frase y en la voz profunda y agradable, se escondía una profunda preocupación en su interior. **"No te molestaré"**. Ryu frunció los labios ligeramente y negó con la cabeza lentamente.

**"¿Desde cuándo estaba ahí el Sr. Porsche?"** Cuando empezó a confiar en la persona a su lado, Ryu aprovechó la oportunidad para hablar.

**"Desde el principio"**.

**"Lo has visto todo, ¿verdad?"**, dijo Ryu en voz baja. Aunque las comisuras de sus labios sonreían levemente, el tono que eligió sonaba claramente desesperanzado.

**"..."**

**"...¿De verdad es tan mala mi vida?"**

Como no le gusta revelar sus debilidades, su imagen de indiferente y sin mostrar ninguna emoción hace de Ryu una persona que siempre se percibe como fuerte, aunque en realidad, Ryu tiene que guardarse muchas historias.

**"Mi padre nunca estuvo orgulloso de mí. Nunca me preguntó cómo estaba ni cómo me sentía. Simplemente me daba órdenes todo el tiempo".**

"..." Porsche se giró para mirar a la persona a su lado y colocó la palma de la mano contra el dorso de la suya, apretándola con un poco de fuerza para animarla sin palabras. Como Porsche no era bueno consolando a la gente, no había palabras elegantes, solo una crudeza que se suavizaba para estar al lado de Ryu en ese momento.

**"Habría sido mejor si mi madre aún estuviera viva."**

**"Pero me tienes a mí."** Esa frase de Porsche hizo que Ryu se quedara en silencio, mirando a los ojos penetrantes y desprovistos de sarcasmo. Los ojos de Porsche, que antes brillaban, ahora tenían una sensación cálida y segura, como si Ryu estuviera siendo consolado sin muchas palabras.

**"Gracias por traerme hoy. Siento haberte dicho tonterías."**

**"Tu historia nunca me ha parecido absurda."**

"..." Las elegantes palabras de Porsche hicieron que Ryu mirara a la otra persona con indiferencia. La sensación de ser una persona importante se llenaba con la mirada de esos ojos.

**"Puedes llorar, quédate conmigo, no tienes que ser fuerte".**

**"Ya he crecido"**, negó Ryu indirectamente. Además, su rostro indiferente aún tenía una sonrisa en la comisura de los labios, aunque sus ojos penetrantes reflejaban claramente tristeza. Al mismo tiempo, Porsche

apretaba suavemente su pequeña mano para romper el muro de sentimientos de Ryu.

**"¿Acaso esto tiene que ver con la edad? Entonces no se me permite tener problemas, estar triste o ser débil?"**

"..." El oyente frunció los labios.

**"No sé qué tan solo has estado en el pasado, pero ahora me tienes a mí."**

Esas palabras hicieron que Ryu, quien lo escuchaba, se sintiera muy bien. Solo pudo mirar a Porsche en silencio porque no estaba acostumbrado a su personalidad actual. La calidez reemplazó la astucia que se había convertido en su imagen, haciendo que la advertencia de Kevin se repitiera en su mente.

*"Una persona inteligente como Ryu sabría por qué se acercó a él."*

¿Qué es exactamente la amabilidad de Porsche ahora mismo?

**"¿Qué pasa? ¿Por qué me miras así?"**

**"...No."**

**"...Puedes fingir que no estoy aquí. Si lloras, fingiré que no lo vi."** Esta vez, el hermoso rostro consoló a Ryu con una cálida sonrisa en la comisura de sus labios.

En ese momento, Ryu ya no quería saber por qué Porsche se acercaba. Ya no quería prestar atención a las advertencias de Kevin porque Porsche era

el único que estaba a su lado, el único que lo consolaba, el único que lo hacía todo completo. Ryu solo quería vivir una vida estúpida sin motivos para confiar en Porsche por una vez.

Porsche movió su gran palma para presionar la mejilla de la otra persona, mirándola fijamente a los ojos sin decir una palabra, dejando que los sentimientos que Porsche pretendía consolarlo se desvanecieran. Trabajando así, Ryu podía sentir la buena voluntad que Porsche sentía por él, la calidez y la seguridad que rara vez había recibido de su familia.

Tales sentimientos hicieron que la fuerza que Ryu había estado tratando de reunir se desplomara. Un agua clara fluyó lentamente por sus mejillas mientras miraba el rostro de Porsche de esa manera. Era como si los malos sentimientos estuvieran siendo exprimidos de su pesado cuerpo con Porsche ayudándolo a cargarlos.

**"Ya eres genial. No necesitas ser mejor."** Porsche volvió a hablar, acariciando suavemente su cabeza. Movié las yemas de los dedos para tocar suavemente las lágrimas, luego apoyó el cuerpo de Ryu contra su pecho, frotando sus grandes palmas contra su espalda como si estuviera consolando a una llorona.

**"¿Por qué me consuelas? ¿No dijiste que ibas a fingir que no lo veías?"**

**"¿Cómo puedes llorar tan tiernamente? No puedo quedarme ahí sin hacer nada."**



Esas palabras hicieron sonreír a Ryu entre lágrimas, pero solo pudo presionar su rostro contra el pecho del otro hasta que la costosa camisa del hombre mayor se empapó.

Porsche es muy cálido...



## Capítulo 16

### Citas

Al día siguiente, Ryu despertó siendo el mismo de siempre: seguro, arrogante, maduro, dejando atrás sus debilidades esa noche para dar la bienvenida a un nuevo día en una casa desconocida. Pero la suave cama lo hacía sentir relajado, aunque no era su lugar. Ryu se levantó y se sentó en la cama king size, cubierta con una sábana azul marino, una almohada y un almohadón. A un lado de la habitación había cortinas del mismo color para bloquear la luz del sol. Dentro del amplio dormitorio, solo había un sofá al pie de la cama. Había un televisor que parecía no haberse usado nunca. Incluso el trabajo. Todo en la habitación está decorado con sencillez. Los muebles son del mismo tono, lo que indica la sencillez del dueño de la habitación. Anoche, se ofreció a dormir en el sofá del centro de la sala.

Ryu también quería admirar a Porsche por ser un caballero y respetar a un invitado como él, pero las palabras de Porsche de la noche anterior lo hicieron cambiar de opinión una vez más. *Si me acuesto contigo, sin duda te tomaré. Así que dormiré en el sofá de afuera.*

Tras terminar de hablar, Porsche aprovechó la oportunidad para besarle los labios a Ryu antes de tomar la almohada y la manta y salir. Debía ser porque Porsche conocía su propia personalidad mejor que nadie. Además, debía haber visto que un invitado especial como Ryu se sentía mal. No

sería apropiado que Porsche lo invitara a hacer tales cosas, aunque él mismo lo deseara con todas sus fuerzas.

**"Estás despierto, Ryu".** La voz fuerte fuera de la habitación hizo que Ryu volviera en sí. Bajó los dedos de los pies y tocó el suelo antes de subirse los pantalones cortos que dejaban al descubierto sus hermosas piernas, dejando los bajos en su lugar. Después de eso, Ryu se acercó a abrir la puerta, siguiendo la voz que lo llamaba.

Lo primero que vio fue a un hombre alto de pie frente a la habitación abrazando una gran almohada y una manta. Su cabello estaba un poco desordenado, lo que le dio ganas de reír a Ryu, pero su rostro bien afeitado le sorprendía. No esperaba que nadie luciera tan bien como Porsche, que acababa de despertar.

**"Voy a entrar."** Después de que Porsche terminó de hablar, pasó junto a Ryu y entró en su habitación. Tiró la almohada que sostenía sobre la cama y se durmió.

**"¿Cómo supiste que estaba despierto?"** Ryu siguió a la otra persona y se tumbaron juntos en la cama.

**"Mi habitación tiene cámaras de seguridad."**

**"¿Eh?!"** Ryu abrió mucho los ojos y dejó escapar un sonido de sorpresa al escuchar una frase tan inesperada.

"..."



**"Señor Porsche, ¿echó un vistazo? ¿Es usted un perverso?"** Ryu no solo lo regañó con su tono y mirada, sino que la almohada que sostenía también fue arrojada a Porsche con todas sus fuerzas.

Por suerte, el joven la atrapó justo a tiempo.

**"Es broma."**

**"..."**

**"Es broma, ¿quién estaría tan loco como para instalar una cámara en su habitación?"**

**"¿Así que tú?"**

**"Es broma."** Esta vez, Porsche se incorporó y le arrebató otra almohada de la mano a Ryu, que apuntaba al mismo lugar.

**"Entonces, ¿cómo sabes que estoy despierto?"**

**"No creo que seas un jovencito dormilón."** Tras decir eso, Porsche agarró una almohada para apoyar la cabeza y se recostó de nuevo en la cama, con aspecto exhausto.

**"...¿No dormiste anoche?"**

**"Es que no estoy acostumbrado al sofá. Me duele un poco la espalda."** Esas palabras hicieron que el invitado Ryu se sintiera un poco culpable por causarle problemas al dueño de la casa, Porsche.

**"Te dije que durmieras en la habitación."**

**"¿Quieres que me una?"** Esta vez, el apuesto rostro se giró para encontrarse con sus ojos.

Porsche se tumbó de lado y apoyó la cabeza en la palma de la mano, haciendo la pregunta medio en broma, medio en serio, con un tono pícaro.

**"..."** Ryu decidió guardar silencio y no responder a esa pregunta descarada por costumbre. No porque se rindiera, sino porque empezaba a perder la compostura ante la mirada de Porsche. Durante ese tiempo, ambos permanecieron sumidos en el silencio. Solo había dos pares de ojos mirándose, y Porsche sonreía levemente con la comisura de los labios.

**"..."**

**"¿Qué miras? No voy a dejar que lo hagas ahora mismo."**

**"...Nunca he visto a nadie tan hermoso como tú al despertar."** El tono y la mirada podían ser provocativamente encantadores, pero en realidad, Porsche hablaba como sentía.

Porque el rostro pequeño y terso de Ryu revelaba una piel clara, y su cabello negro azabache le caía hasta la frente, ligeramente por encima de los ojos.

**"..."**

**"Después de que termines de ducharte, sal a verme. Te invito a salir."**

Un tono serio se usó cuando Porsche se levantó de la cama y salió de la habitación para darle a Ryu más privacidad.

Porsche... se vuelve más encantador cada vez que estás cerca de él.

Ryu se deshizo de los pensamientos que parecían estar atrapados en el círculo de Porsche antes de dedicarse de inmediato a sus asuntos personales. Por suerte, a Ryu solía gustarle dormir en la tienda.

La casa era la última opción, así que Ryu tenía algo de ropa en el coche. Antes de pasar por la casa de Porsche, se detuvo a recoger algo de ropa que el coche había traído consigo. Aunque no eran prendas muy bonitas para salir, cuando Ryu las llevaba puestas, cada prenda parecía buena y más cara.

Ryu se detuvo un momento frente al gran espejo del baño, examinándose de pies a cabeza. Hoy solo llevaba pantalones claros, una camiseta blanca y un cárdigan color crema encima. Era un look sencillo pero bonito, que rompía con el look de diario al que estaba acostumbrado. Se alisó el pelo mullet despeinado con la mano antes de salir de la habitación para encontrarse con Porsche, como le había dicho.

**"Cuando entré, pensé que eras guapo, pero ahora te ves guapo".**

**"Oye, ¿puedes dejar de coquetear conmigo? No caigo fácilmente en tus cumplidos".**

**"No me hagas halagarte"**, dijo Porsche sin reparos antes de desaparecer en un rincón para preparar las llaves del coche para el viaje de hoy. La imagen de chico malo que suele verse en los clubes de lujo es tan buena que, al mirar atrás, no pensarás que los días casuales de Porsche también eran tan buenos. Aunque el otro solo eligió una camiseta de manga corta

que dejaba ver sus brazos fuertes en un negro que le sentaba bien, con un corte sencillo, combinada con pantalones largos del mismo color, su cabello no estaba peinado, lo que le obligaba a recogerse a menudo. ¡Esa es la genialidad que es increíblemente atractivo!

**"¿Vamos?"**

**"Sí"**, respondió Ryu antes de subir al lujoso auto.

**"Ven, te invito a una cita hoy"**. El dueño del auto abrió la puerta del Porsche 911 Carrera S. Porsche le hizo un gesto a Ryu para que entrara y se sentara antes de cerrarla suavemente y dirigirse inmediatamente al conductor.

El sonido del motor era tan bajo que casi se podía oír su respiración. Porsche no habló mucho con Ryu. Era encantador con las palabras, pero no del tipo que hablaba demasiado hasta el punto de resultar molesto. Esto era otra cosa con la que Ryu creía llevarse bien con Porsche. En ese momento, los dos parecían estar concentrados en la carretera y el tráfico, excepto Ryu, que a menudo miraba disimuladamente a la persona que tenía a su lado.

Aunque ya sabía que Porsche era una persona perfecta en cuanto a estatus y apariencia, hiciera lo que hiciera, siempre lucía bien. Pero algo que sorprendió a Ryu fue que, incluso conduciendo en un tráfico extremadamente malo y molesto, Porsche se mantenía tranquilo y tenía muy buen comportamiento. El ritmo de golpear ligeramente el volante con

las yemas de los dedos, el ritmo de sus ojos penetrantes mirando el coche por el retrovisor y el ritmo de girarlo con una mano en el volante.

Porsche... ¡qué genial!

**"Señor Ryu"**

**"¿Mmm? Sí."**

**"¿Qué está mirando?"**

**"No miré"**, Porsche sonrió y asintió, aunque sabía que la persona a su lado no decía la verdad.

**"Por desgracia, yo estaba conduciendo."**

**"Estás siendo grosero. Deberías pensar en otra cosa."**

**"¿Sabes lo que estoy pensando?"**

**"Solo piensas en unas pocas cosas."**

**"Y entonces terminamos pensando lo mismo."**

Ryu le dirigió a la otra parte una mirada feroz como respuesta y decidió terminar la pequeña guerra en silencio, sabiendo que si discutían, Ryu nunca podría ganarle a Porsche, quien estaba lleno de trucos.

No tardaron mucho en llegar a su destino, un parque de atracciones que Ryu recordaba haber visitado por última vez hacía más de diez años. Tampoco pensó que regresaría con casi treinta años, y quien lo trajo era un joven de unos treinta...

**“¿Tienes miedo a las alturas?”**, preguntó Porsche después de mostrar los dos boletos de atracción que había comprado.

**“...no.”**

**“Vámonos entonces.”**

**“Señor Porsche.”**

**“¿Tienes miedo?”** Porsche se detuvo un momento al ver que Ryu no lo seguía. Preguntó con seriedad, no con el desafío que solía hacer.

**“No tengo miedo, pero no quiero jugar.”** Como nunca antes había hecho algo así, su actitud de adulto, su calma y la serenidad que se han convertido en su naturaleza hicieron que Ryu no se abriera a la diversión de las atracciones de aquí.

**“Libérate.”** Las breves palabras y la sonrisa en sus labios hicieron que Ryu Jai se sintiera débil y dispuesto a seguir la atracción del hombre mayor, aunque su rostro aún estaba un poco tenso.

Finalmente, Porsche llevó a Ryu a probar la atracción vikinga por primera vez. El miedo no estaba en su mente, sino en la emoción. Más aún, especialmente en el segundo en que fue lanzado al punto más alto, fue como si su cuerpo, que había estado pesado durante muchos años, se sintiera un poco aliviado al hacer algo nuevo. Además, Porsche estaba a su lado, siempre observando a Ryu.

**“¿Estás bien?”**

**"Estoy bien"**, respondió Ryu con voz tranquila. El rostro arrogante que antes había estado tenso se relajó claramente. Los ojos comenzaron a dejar atrás las preocupaciones de los numerosos problemas y se mezclaron con la emoción que Porsche les transmitía.

**"Entonces, continuemos"**.

Porsche no lo dudó. Llevó a Ryu a la siguiente atracción emocionante, y Ryu empezó a disfrutarla.

Las risas y los gritos provenían de sentimientos que no necesitaban ocultarse. Porsche vio a Ryu sonreír más que nunca, hablar más que nunca, como un niño, lo que dejó muy satisfecho a quien lo había llevado.

**"Señor Porsche, no, creo que está demasiado alto"**.

**"vale"**, sonrió Porsche y asintió fácilmente cuando Ryu le tomó la mano mientras se detenía frente a la atracción del tornado, donde tenía que ser lanzado por los aires y girar. Habiendo pasado por muchas atracciones hasta entonces, Ryu ya se había dado cuenta de que si seguía jugando, sin duda sería una carga para Porsche.

**"..."**

**"Tienes la cara roja"**. Porsche se inclinó hasta quedar a su altura, rozó con cariño la mejilla de la persona que tenía delante y aprovechó el momento para arreglarle el pelo revuelto a Ryu.

**"Tengo calor"**.



**"Entonces siéntate y espera. Te compraré un poco de agua".** Tras terminar de hablar, Porsche se alejó y desapareció al instante. Ryu solo pudo quedarse de pie, mirando la ancha espalda de la otra persona hasta que desapareció de su vista, con una profunda impresión.

Es tan agradable que Porsche me mire así...

Al cabo de un rato, el mayor regresó con un vaso de agua. Se lo abrió primero a Ryu, luego lo tomó y bebió de la misma pajita. Los dos acordaron que dejaría de jugar a las atracciones y, en su lugar, daría un paseo, algo que Porsche haría bien en complacer a Ryu.

**"Señor Ryu, tómeme la mano."**

**"¿Mmm?"** Ryu dejó escapar un sonido de sorpresa al mirar a la persona a su lado, que le extendía la mano, esperando que la rozara.

**"Sí, tomados de la mano."** Ryu aún dejaba caer su gran palma, mientras observaba a las muchas parejas que pasaban. Todas iban de la mano, algunas del brazo. Si Ryu hiciera eso, no sería diferente de cualquier otra pareja...

**"No",** respondió Ryu con seguridad antes de salir primero, dejando a Porsche allí de pie.

El joven sonrió de inmediato porque sabía que Ryu se negaría. Sin embargo, a Porsche no le importó en absoluto. Dio solo unos pasos más antes de volver a caminar junto a Ryu. Sin embargo, esta vez, aprovechó la

oportunidad para tomarle la pequeña mano y siguió caminando como si nada.

**"Señor Porsche"**

**"¿Por qué está molesto?"**

**"..."**

**"Ya lo hicimos."**

Las palabras extremadamente directas que le susurraron al oído, Porsche las pronunció con una expresión indiferente mientras Ryu se sonrojaba por completo. Pero solo pudo mirarlo fijamente, con los ojos rasgados, y avanzó con Porsche de la mano.

Tomarse de la mano con Porsche... nada mal.

Aunque antes tenían una relación más profunda que simplemente tomarse de la mano, en ese momento, mi corazón no latía tan rápido como ahora. Las manos de Porsche eran mucho más grandes y sus palmas estaban llenas de calidez. Caminando uno al lado del otro, hombro con hombro, y oliendo ligeramente su fragancia, sentía un hormigueo de vez en cuando. Y Ryu está a punto de intensificar aún más ese hormigueo con...

**"Señor Porsche"**, Ryu tiró ligeramente de la mano de la otra persona antes de mirar lo que tenía delante para hacerle saber a Porsche que le estaba prestando atención.

**"¿Casa embrujada? ¿No tiene miedo?"** Sus cejas oscuras se fruncieron ligeramente cuando Porsche preguntó.

**"No tengo miedo. ¿Tienes miedo?"**

**"..."** La pregunta de Ryu, a la que Porsche no respondió. En ese momento, Ryu lo adivinó.

**"Entonces, vámonos".**

**"¡Oh, tú!",** gritó Porsche rápidamente, pero parecía que a Ryu no le importaba en absoluto. Mientras la otra persona caminaba, de la mano de Porsche, dirigiéndose directamente a la casa embrujada, porque al ver aparecer el miedo de Porsche, la diversión se multiplicó por más.

**"Libérese".** Esta vez, Ryu se giró para decir las mismas palabras cortas que Porsche había dicho antes de subirse a la emocionante atracción anterior.

**"¿Entonces puedes sujetarme la mano fuerte?"**

Ryu levantó las cejas sin dudarlo antes de tomar la gran mano del hombre mayor y adentrarse en la oscuridad. En ese momento, no era exagerado decir que Porsche casi se había fusionado con Ryu. Estaban tan cerca que el hombre más pequeño apenas podía caminar. Sin embargo, Ryu estaba muy feliz de ver a Porsche desde ese ángulo.

La oscuridad, la música espeluznante y los fantasmas falsos actuaban mientras los dos pasaban.

Porsche apenas podía ver nada más que a la persona a su lado y el roce de la mano de Ryu que aún no se soltaba. Aunque Ryu intentó fingir que caminaba despacio para que Porsche pudiera ver el miedo a ambos lados del pasillo, a Porsche no le importó nada excepto...

Ryu

Ryu

¡Ryu y Ryu!

**"Qué bien hueles".**

**"Señor Porsche, ¿es el momento adecuado para besarme?"**

**"Hueles bien. Me gusta"**, dijo Porz sin dudarlo antes de acariciar repetidamente el cabello de Ryu con la punta de la nariz, incluso en la oscuridad y la atmósfera inquietante.

**"¿De verdad tienes miedo?"**

**"Tengo miedo. Date prisa y sácame."** Finalmente, los dos caminaron hacia la salida. Vieron la misma luz solar que antes. Los ojos de Ryu parecían mirar a Porsche con una especie de acusación, pero Porsche actuó con indiferencia, como si no lo supiera.

Si le preguntaran qué había conseguido Porsche en la casa embrujada antes, sin duda respondería con seguridad que besó a Ryu, le tomó la mano, lo abrazó, y que todas esas cosas fueron ganancias considerables.

Sin embargo, si Ryu descubre la verdad, Porsche podría sufrir una gran pérdida, y la verdad es que...

Porsche no le teme a los fantasmas en absoluto. Antes, solo era un espectáculo...

## Capítulo 17

### Somos como amantes.

Porsche llevó a Ryu de vuelta a su casa en un momento en que su relación empezaba a ir bien. Después de ducharse y cambiarse, Ryu llevaba una camiseta blanca un poco más grande que él, combinada con pantalones cortos negros cubiertos por una chaqueta. La piscina era otro lugar para relajarse. Ryu se sentó en el borde, con las piernas colgando en el agua a una temperatura relajante, antes de cruzar miradas con la encantadora persona que nadaba. Una hermosa espalda y unos brazos fuertes emergieron del agua siguiendo la postura de natación de Porsche. No se quedó así mucho tiempo antes de dar una vuelta y terminar frente a Ryu. Su atractivo rostro emergió de la superficie del agua mientras se apartaba el pelo mojado con ambas manos, mostrando su atractivo rostro que se reflejaba en las luces de la piscina. Además, lo que más resaltaba eran los músculos de su pecho, salpicados de gotas de agua que caían lentamente.

No sé si Porsche está coqueteando, ¡pero esa pose es tan sexy que es una locura!

**"¿Ya te duchaste?"** Porsche levantó la cabeza para preguntarle a la persona sentada en el borde de la piscina, agarrando suavemente con ambas manos los tobillos del joven que estaban bajo el agua.

"Sí", respondió Ryu brevemente. Porsche asintió. Soltó sus pequeños tobillos antes de moverse ligeramente, apoyándose con ambos brazos en el borde de la piscina y luego incorporándose para sentarse junto a Ryu.

¡Qué esponjoso!

**"Con razón huele tan bien"**, dijo Porsche con indiferencia cuando logró agarrarle la punta de la nariz.

**¡Señor Porsche! ¡Está mojado!**

¡Pum! El hombre regañado sonrió antes de agarrar el cuello de Ryu y colocar la punta de su nariz en la otra mejilla, dejándola igualmente mojada, sin ningún miedo a los ojos que lo miraban fijamente como un gato feroz.

**¡Tú! ¡No juegues!** Ryu golpeó accidentalmente a la persona a su lado en el brazo una vez, pero Porsche parecía lo suficientemente fuerte como para no sentir dolor porque su atractivo rostro aún revelaba una sonrisa inocente.

Porsche dejó de molestar a Ryu allí. Se tomó un descanso de nadar para sentarse tranquilamente con Ryu. El único sonido era el movimiento del agua al balancearse las piernas de Ryu.

**"Hoy somos como amantes, ¿no crees?"**

**"...No."** Ryu sostuvo la mirada de los encantadores ojos que se miraban con una sonrisa, y frunció los labios ligeramente antes de responder sin dudar.

**"¿No es lo mismo?" "..."**

**"¿Entonces te gustaría ser mi novio?"**



“...” Las palabras de Porsche hicieron que Ryu mirara de inmediato a quien le hablaba, encontrando su mirada penetrante con determinación.

**“¿Serás mi novio, Ryu?”**

“...” La seriedad en el tono de Porsche hizo que Ryu se detuviera un momento. Su corazón se sentía como un terremoto de varias escalas de Richter. Además, esos ojos penetrantes carecían de la picardía habitual. Porsche en ese momento solo tenía seriedad, lo que inquietó a Ryu como nunca antes.

“...”

“...No.” Cuando recuperó la compostura, Ryu habló con calma.

**“¿Por qué?”**

**“No te di las gracias”,** respondió Ryu con firmeza, observando al mismo tiempo el comportamiento de Porsche.

Extrañamente, seguía sonriendo como si estuviera satisfecho con algo, a pesar de que Ryu acababa de rechazarlo claramente.

“...”

**“¿De qué sonríes?”**

**“Porque te gusto mucho.”**

**“Dije que no me gusta.”**

**“...De verdad te gusto”,** repitió Porsche con seguridad, mirando la mirada temblorosa de Ryu.

**“...”** Ryu no tenía palabras para responder; solo pudo golpear ligeramente el fuerte brazo del otro y lanzarle una mirada feroz con sus ojos penetrantes, pero era una mirada feroz llena de una sonrisa que no contenía sus sentimientos, porque Porsche había descifrado los movimientos de Ryu, como si lo conociera de toda la vida. Porsche lo conocía tan bien que Ryu se había convertido en alguien sorprendentemente inexperto en cómo actuar.

**"Digamos que estoy esperando tu respuesta."**

**"Hoy no."**

**"...No hay problema."** Porsche ladeó la cabeza para responder obedientemente con una sonrisa en los labios, y acercó su rostro a Ryu, medio en broma, hasta que el joven tuvo que dirigirle una mirada feroz de nuevo.

Ryu ya tenía una respuesta en su corazón sin dudarlo. Pero si aceptaba, no sería su verdadero yo en ese momento. Una persona como Porsche tampoco estaría contento si conseguía rápidamente lo que había pedido antes. A Porsche, quien amaba los desafíos, definitivamente le gustaba hacerse el difícil con el tiempo, igual que la naturaleza de Ryu.

El silencio lo interrumpió después. Ryu se sentó balanceando las piernas lentamente en el agua fría, y la persona a su lado también guardó silencio. Una hermosa y musculosa figura estaba sentada con los brazos estirados

a la espalda, mostrando sus ahora prominentes abdominales. Además, su cuerpo cubierto de gotas de agua lo hacía cien veces más sexy. Además, la parte inferior de su cuerpo, que solo llevaba pantalones, era delgada y húmeda, pegada a su piel, revelando algunos puntos prominentes, aunque esa parte no estaba erecta.

**"Seguiré nadando".**

**"Vamos. Puedo sentarme solo".**

**"Quítate la ropa y ven a nadar conmigo".**

**"¿Estás loco? No".**

**"Oye, es broma. Entra con toda esta ropa puesta"**, sonrió Porsche con encanto antes de lanzarse de nuevo a la piscina, apoyando ambos brazos en el borde, sujetando indirectamente a Ryu.

**"..."** Ryu guardó silencio, vacilante, sin estar de acuerdo. Solo podía mirar a los ojos penetrantes de Porsche, quien lo invitaba con la mirada.

**"Súbete a mi espalda"**. Ryu miró la espalda del otro que esperaba antes de rodear lentamente el cuello de Porsche con ambos brazos y apoyar su propio peso sobre él hasta que su cuerpo empezó a mojarse poco a poco.

**"Hace mucho frío, Sr. Porsche."**

**"Tu cuerpo se adaptará solo"**, respondió Porsche con calma después de llevar a Ryu al centro de la piscina. Sus pequeños pies tocaron el suelo antes de que Porsche se girara hacia él y lo sujetara por el cuello.

Sin decir palabra, los dos simplemente se miraron fijamente mientras dejaban que sus cuerpos se movieran libremente en el agua. La ropa suelta de Ryu estaba mojada y se le pegaba al cuerpo, y su delgadez revelaba una hermosa figura incluso bajo la superficie.

**"¿Le gusta nadar al Sr. Porsche?"** Ryu fue el primero en romper el silencio porque la mirada de Porsche comenzaba a ser insoportable.

**"Me gusta. Creo que es relajante."**

**"..."**

**"¿Y tú? ¿Te sientes bien?"**

**"Sí, siéntete cómodo."** Ryu respondió antes de alejarse lentamente de Porsche, bebiendo el agua fría bajo la luz de la luna y las estrellas en el cielo, sin saber que Porsche observaba cada movimiento de Ryu. Las sensaciones de ambos no eran muy diferentes. La razón por la que Ryu se alejó nadando de Porsche fue porque sentía calor en su cuerpo. Aunque el agua clara de la piscina era muy relajante, parecía que estar cerca el uno del otro en ese momento creaba una atracción irresistible. La mirada de Porsche en ese momento era como una bebida fuerte que emborracharía con solo acercarse, como alguien con el cuello débil. Pero era innegable que la bebida era increíblemente tentadora.

**"Ryu"**, el pronombre "tú" que se usó antes de su nombre fue eliminado, dejando solo el nombre pronunciado en voz baja. Porsche pronunció la palabra en voz baja antes de acercarse a Ryu, quien estaba de pie al borde de la piscina, rodeándolo suavemente con ambos brazos por la cintura

cuando Ryu se giró para mirarlo. El cabello mojado estaba peinado hacia atrás, dejando al descubierto su rostro impecablemente limpio. Ryu miró a Porsche de esa manera mientras movía los dedos de los pies hasta que su espalda quedó contra el borde de la piscina. Frente a él estaba el encantador Porsche. Ryu apoyó la palma de la mano suavemente sobre el pecho del otro mientras la distancia entre sus cuerpos disminuía gradualmente. Las sensaciones en su cuerpo comenzaron a fluctuar cada vez más porque la mano de Porsche, que tocaba la cintura de Ryu, a veces bajaba hasta sus caderas, a veces subía hasta tocar su piel bajo la fina camisa que se abría entre las ondas del agua.

**"¿Por qué tienes las manos tan calientes? ¿Hmm?"** Porsche agarró la mano de Ryu, que estaba presionada contra su pecho, y lo miró a los ojos, preguntando con una voz tan suave que parecía un susurro.

**"No... lo sé".** Ryu bajó la mirada ligeramente al responder, pero logró disimular muy bien su propia volatilidad. "..."

**"¿Tienes frío? Llevas tanto tiempo sumergido en el agua."** Esta vez, Ryu miró a los ojos a la persona frente a él y respondió con una voz tranquila y agradable. En cuanto a Porsche, solo pudo desahogarse, sonriendo antes de tomar la mano de Ryu y llevársela a la cara para demostrarle que no era su excusa en absoluto.

**"Estoy bien, es solo que algunas personas tienen fiebre."** La mirada astuta de Porsche volvió a funcionar, pues sabía que Ryu ocultaba sus sentimientos mientras sus cuerpos estaban más cerca de lo habitual.

**"Estoy bien."**

**"¿De verdad?"** Sus cejas oscuras se alzaron interrogativamente. Porsche aprovechó ese momento para acercarse a Ryu hasta que sus cuerpos quedaron pegados, su atractivo rostro casi tocándose.

La punta de la nariz de Ryu apenas se movió antes de apartarse con la copa de vino en la mano, que había aprovechado para alcanzar y agarrar de detrás de Ryu hacía un momento.

Ryu sabía que ese no era el momento adecuado para discutir con Porsche. Debido a su estado de ánimo ebrio, estaba fascinado por la mirada y la intimidad que Porsche le brindaba. Ryu, sorprendentemente, se convirtió en un niño inexperto y débil de mente que discutía. Sabía que perdería contra Porsche, quién era bastante superior. Porsche se giró hacia un lado, mostrando su tentadora mandíbula a los ojos de Ryu. Levantó su copa de vino para tomar un sorbo, dejando que el dulce sabor rozará la punta de su lengua y lo bebiera a sorbos. Ryu miró a la persona frente a él, que parecía moverse a cámara lenta. Su nuez de Adán subía y bajaba igual, pero Ryu no podía apartar la vista de él ni un instante.

**"¿Quieres algo de beber?"**

**"..."** Ryu escuchó la pregunta y respondió asintiendo. Se miraron fijamente a los ojos y se acercó a Porsche, rodeándole el cálido cuello con los brazos.

Ambos conocían mejor las necesidades del otro. Aunque hablaban de beber, la forma en que Porsche los miraba y el lenguaje corporal que lo



expresaba no significaban nada parecido, y era innegable que el propio Ryu había caído en el ciclo de Porsche. Asentir en respuesta a la invitación de hace un momento fue una señal de acuerdo en un asunto que ambos entendían muy bien.

Beber, significa...

**"Ajá".**

**"Mmm..."** Un sonido de satisfacción escapó de su garganta cuando Porsche puso su palma húmeda contra la nuca del hombre más pequeño y hundió su rostro en ella, dándole el beso que su cuerpo anhelaba tras tanto tiempo. El delicado beso lo alimentó con la dulzura y la riqueza del buen vino tinto, insertando cuidadosamente su lengua para excitarlo mientras Ryu abría los labios para recibir con gusto el hormigueo.

La pareja se besó largo rato, de lento a apasionado. Porsche empezó a meter la mano bajo la camisa de Ryu, amasando, apretando y estrujando su suave pecho según su humor, antes de decidir quitarle la fina camisa y tirarla al borde de la piscina. Ryu solo tenía sus pantalones cortos bajo el agua, su pecho desnudo revelando su piel blanca a los ojos de Porsche, que parecía querer devorarlo.

**"¿Sientes lo mismo que yo?"**

**"¿Qué sientes, Porsche?"**

**"Quiero estar cerca de ti... todo el tiempo."**

**"..."**



**"Quiero abrazarte, quiero besarte."**

**"..."**

**"Te deseo."** Esas palabras directas fueron susurradas al oído de Ryu con un tono suave y seductor.

Además, Porsche dejó escapar una bocanada de aire cálido en su cuello, provocando que Ryu, el receptor, comenzara a tener dificultad para respirar. **"Señor Porsche..."**

**"¿Qué pasa?"** Porsche respondió con dulzura cuando la voz de Ryu lo llamó, lo cual fue muy estimulante y excitante.

Ryu movió la mano que rodeaba el cuello de Porsche, bajando lentamente por su musculoso pecho y deteniéndose en su hermoso riñón, tocándolo con la punta del dedo.

Hasta que Porsche dejó escapar un profundo suspiro. Después de eso, Porsche no permitió que Ryu fuera el único en hacer nada.

**"Sé que sientes lo mismo que yo".**

**"Ah, señor Po..."** La voz, claramente rota, desapareció en su garganta. Ryu levantó la cara para tomar aire después de que Porsche besara y succionara su pecho. El sensible pezón, su lengua deslizándose hábilmente arriba y abajo. Mientras tanto, Ryu solo pudo insertar los dedos en el cabello mojado del hombre mayor y jalarlo, excitantemente.

Ambos cuerpos, a pesar de estar empapados bajo el agua, no podían aliviar el calor en absoluto. Las crecientes emociones empezaron a endurecer el miembro de Porsche, aunque estaba oculto bajo sus pantalones. Y fue aún más doloroso cuando la pequeña palma lo acarició provocativamente.

**"Mmm... ¡Rayos, qué genial!"**, elogió Porsche con satisfacción. Disfrutaba del hormigueo mientras Ryu apretaba su miembro, alternando con lentas embestidas a través de sus pantalones.

**"Quiero hacerlo..."**, dijo Ryu con voz ronca, expresando sus deseos mientras introducía las yemas de los dedos en los pantalones del otro, que estaban sumergidos.

**"Hazlo. Sin duda te dejaré hacerlo"**. Tras decir eso, Porsche salió del agua y se sentó en el borde de la piscina. Sus pantalones empapados le presionaban el cuerpo, con un bulto duro a la vista.

Ryu seguía de pie en la piscina, se apretó entre las piernas del hombre mayor y le tocó el abdomen. Los pantalones de Porsche eran tan finos que la forma de su torso era claramente visible, pero no tan nítida como cuando Porsche se quitó los suyos frente a él.

Ryu no podía respirar al ver la enorme cosa, sin obstáculos. Porsche guió esa parte de sí mismo con la palma de la mano varias veces antes de acercar aún más la cabeza de la persona sumergida en el agua.

**"Abre la boca"**, fue la breve orden que pronunció con satisfacción. Después, Ryu agarró el gran miembro y comenzó a rozar con la lengua la

hermosa punta. Luego, se quedó mirando la encantadora expresión de Porsche, que lo hizo no querer apartar la mirada.

Una hermosa y musculosa figura salpicada de gotas de agua, con un mechón de cabello mojado arrancado de la espalda, mostrando un rostro perfecto y atractivo que se mordía la mandíbula para reprimir la excitación, un estómago tenso y encogido; este ángulo de Porsche se veía muy bien y sexy, y también estaba lleno de una encantadora y cruda emoción.

**"Mmm..."** Un gemido bajo escapó de su garganta. Porsche apoyó la palma de la mano suavemente sobre la cabeza de Ryu mientras el otro hombre la balanceaba de arriba abajo, deslizándola a lo largo de su cuerpo. Algunos presionaron sus labios hasta la base como si quisieran que Porsche muriera cruelmente en la boca de Ryu.

**"Ah."** Ryu se apartó para recuperar el aliento, usando el dorso de la mano para limpiarse los labios húmedos antes de que Porsche lo atacara y lo besara apasionadamente de nuevo, provocando un gemido en la garganta de Ryu.

**"¿Quieres tener algo conmigo si no aceptas ser mi novio?"** Porsche miró el rostro enrojecido y usó su mano para agarrar la barbilla de Ryu para obligarlo a mirarlo a los ojos desafiantes.

**"El Sr. Porsche me está presionando."**

**"Sí, así que date prisa y di que sí."**

**"Entonces... no tenemos que tener nada todavía. Tú, Porsche, ve y controla tus emociones."** Esta vez, Ryu respondió con un tono que no denotaba angustia, mientras le lanzaba a Porsche una mirada feroz que lo retaba, sin querer rendirse.

**"¿Crees que soy tan insensible, Ryu?"**

**"¿Podrás hacerlo? ¿Podrás soportarlo?"**

**"Hmm... Que la dureza sea la clave."** Ahora que sabía que persuadir a Ryu no funcionaría, Porsche le dio la vuelta a la situación y volvió a ser superior. La ambigua frase de antes le susurró al oído, y agarró la mano de Ryu para sujetar su miembro, indicando que Porsche no dejaría que la actividad de esa noche terminara fácilmente.

## Capítulo 18

### No recuerdo el dolor.

El momento feliz terminó rápidamente después de que la pareja pasará un corto tiempo juntos, disfrutando de sus cuerpos, descubriendo sus misteriosas identidades, mientras la relación no avanzaba. La pareja seguía sin tener estatus. Ryu no respondió, lo cual Porsche no se apresuró a molestarlo, pues el joven sabía que la relación, a estas alturas, sin duda iría bien.

**"Oye, Porsche, los dos días que no has ido al club, alguien vino a preguntar por ti."**

**"¿Quién?"**

**"Dijo que es tu amigo, que se llama Kevin."**

**"¡Joder, Kevin!"** Al oír ese nombre, Porsche lo pronunció en voz baja, con las comisuras de los labios levantadas en señal de satisfacción.

**"Llega justo a tiempo."** Su mirada penetrante alzó la vista hacia la persona que se dirigía hacia él. Porsche se levantó del sofá de terciopelo rojo, se ajustó un poco la chaqueta y se levantó para saludar cortésmente a su viejo amigo.

**"Estaba a punto de presumir de Ryu. Estás más impaciente de lo que pensaba."**

**"¡Maldito Porsche!"** A Kevin no le importaron mucho esas palabras. Fue directo a agarrar al dueño del club por el cuello, entre las miradas de muchos pares de ojos y de los subordinados de Porsche, que se apresuraron a agarrar a Kevin para proteger a su jefe.

**"Nada, vuelvan al trabajo"**, dijo Porsche levantando la mano y ordenando a sus subordinados en el club con calma, apartando la mano de Kevin y ajustándose el cuello de la camisa sin ninguna molestia.

**"..."**

**"Este es mi club. Tengo muchos subordinados. Debes tener cuidado con todo lo que hagas"**, dijo Porsche lentamente, dándole una palmadita ligera en el pecho a la persona que tenía delante, en tono burlón.

**"Tengo algo que hablar contigo"**, dijo Kevin, conteniendo la ira, en un tono áspero y desagradable.

**"Sígueme afuera"**, dijo Porsche con calma, dejando su blazer en el sofá, dejando solo una camisa negra ajustada, antes de salir al lateral del club designado como zona de nicotina.

El espacio abierto fuera del edificio estaba tenuemente iluminado, pero más silencioso que el interior del club, perfecto para una conversación seria. Porsche agarró un cigarrillo y lo sostuvo en la boca con cautela antes de encenderlo. Dio una calada profunda y exhaló la peligrosa sustancia, dejándola flotar en el aire con la cabeza fría.

**"¿Adónde llevaste a Ryu?"** Kevin no dudó. Su impaciencia lo llevó a ser el primero en sacar el tema.

**"¿Cuánto quieres escuchar en detalle? Porque Ryu y yo hacemos muchas cosas juntos"**, enfatizó Porsche con sarcasmo, lo que irritó mucho al oyente.

**"¿Puedes dejar de molestarme, por favor?"**

**"He estado diciendo la verdad todo este tiempo. Ya deberías saber qué tipo de relación tenemos Ryu y yo".**

**"¡No me importa qué tipo de relación tengas, pero tienes que dejar de meterte con Ryu!"**

**"No voy a renunciar. ¿Sabes lo difícil que fue para mí lograr que Ryu me abriera su corazón? Fue tan difícil que ni siquiera una persona perfecta como tú pudo hacerlo".**

**"¡Aunque conquistes el corazón de Ryu, nunca podrás poseerlo, Porsche! Porque el padre de Ryu me eligió desde el principio. A mi padre le gusta más Ryu. ¿Qué es mejor?"**

**¡Es asunto tuyo con tu padre, tío!**

**"..."**

**"¿No recuerdas que Ryu salió de la casa tomándome de la mano delante de su padre?"**



**"En ese momento, Ryu y yo nos peleamos. Ryu solo estaba siendo sarcástico."**

**"Kevin, admite la verdad de una vez. ¿Quieres que te diga claramente que Ryu me ama a mí, no a ti?"**

**"Tú eres quien tiene que aceptar la verdad. Porque Ryu volverá conmigo de todas formas."**

**"Sabes lo terco que es Ryu. ¡Ryu jamás haría nada en contra de su voluntad, sobre todo saliendo con alguien como tú!"** Porsche se acercó a la persona que tenía delante, señalando con el dedo el rostro serio de Kevin sin miedo.

**"¡Pero me estás causando problemas!"** Kevin no pudo evitar enfadarse. Porque desde que Porsche irrumpió en el evento de lanzamiento de la nueva marca de la compañía esa noche con Ryu a su lado, y Ryu desapareció de su padre durante dos noches, toda la historia le fue contada al padre de Kevin. Estaba furioso. Es muy probable que el único hijo de la familia no haya podido conquistar el corazón de Ryu, y eso significa que Kevin podría no recibir ni una parte del negocio afiliado.

**"Te lo buscaste tú mismo. Eres el peor. Tuviste la oportunidad antes que yo, pero hiciste que Ryu no pudiera elegirte."**

**"¡Porsche!"** Kevin no pudo contenerse más. El joven apretó la mandíbula y agarró el cuello del dueño del club sin dudarlo, mientras Porsche casi extendía su atractivo rostro para darle la bienvenida con desafío.

**"Puedo hacerte la vida más interesante. La historia del chico de tus acciones y tu famoso apellido. ¿Quieres intentar que salga en las noticias?"**

**¡Maldito Porsche!**

**"Vete a casa, malgasta la fortuna de tu padre y cría a tu propio hijo. Relájate. En cuanto a Ryu, yo lo cuidaré bien."**

**"¡Eres un maldito imbécil! Algún día Ryu se dará cuenta de lo malvado que eres."**

**"¿Malo? ¿Eh? ¿Que engañé a Ryu para que me amara?"**

**"..."**

**"No me importa lo malo que sea a los ojos de los demás. Lo único que me importa es que te he vencido."**

**"..."**

**"Ryu me eligió. ¡Perdiste contra mí en este juego!",** dijo Porsche con firmeza, palmeando el hombro de quien solía llamar su amigo con una sonrisa ganadora.

Kevin no tuvo más remedio que ceder. Mostrarle la cara a su enemigo, Porsche, era demasiado. No podía perder su dignidad más que esto. Hoy, tenía que regresar enfadado.

Por fin, el pasado que fue el punto de ruptura entre Porsche y Kevin terminó. La persona que una vez fue considerada su amigo, pero Kevin lo

traicionó al tener una relación profunda con la persona a quien Porsche llamaba su novia. Se convirtió en un tonto durante muchos años. El dolor de ese entonces hizo que Porsche nunca se tomara en serio el amor y la ira que lo atormentaba todo el tiempo. Aunque Porsche no pensó en vengarse, de repente se le presentó la oportunidad. Así que Porsche decidió volver al ruedo y lo hizo bien.

Aunque Kevin no amaba realmente a Ryu, al menos debería haber conocido el sabor de ser robado. Algunas cosas importantes se habían perdido. Eso solo fue suficiente para que Porsche se sintiera satisfecho y pusiera fin a la disputa con su antiguo amigo de forma pacífica.

En cuanto a la historia de Porsche y Ryu, probablemente también terminará así...

Ryu fue a ver a Porsche a propósito sin pedir cita. Pero debido a la llamada de Mina, tuvo que buscar un rincón tranquilo para hablar de trabajo. ¿Quién hubiera pensado que este sería el mismo lugar que Porsche eligió para hablar de asuntos importantes con Kevin?

**"¿Te engañé para que te enamoraras?"**

Esas frases de Porsche que Ryu escuchó con ambos oídos, Porsche las admitió en voz alta.

El cuerpo de Ryu, que estaba de pie, sintió involuntariamente como si algo lo presionara hasta que se volvió pesado. Le zumbaban los oídos, aunque justo ahora lo había escuchado todo con claridad. Las imágenes a su lado parecían moverse continuamente según el mecanismo del mundo, excepto

Ryu, que permanecía inmóvil como una persona sin sentimientos; todo su cuerpo estaba entumecido. Sus dos piernas, que sostenían su peso, querían caer al suelo y gritar como un loco. Pero Ryu solo podía dejar que esos pensamientos fueran alucinaciones. Al final, tuvo que obligarse a sí mismo a salir de allí con dificultad. Ryu sabe que Porsche y Kevin han tenido conflictos antes, pero debido a los buenos sentimientos que siente por Porsche, lo pasa por alto. Incluso, sin darse cuenta, piensa que lo que hizo Porsche fue sincero. Pero desde el principio, el único objetivo de Porsche fue derrotar a Kevin.

Porsche lo logró el día que Ryu amó a Porsche con todo su corazón.

Nunca recuerdo el dolor con un hombre llamado Porsche.

## Capítulo 19

### Buscando

**"¿Adónde fue?"** El apuesto rostro frunció el ceño ligeramente y murmuró algo al delgado teléfono que tenía en la mano. Porsche miró el número familiar por última vez antes de guardar el teléfono en el bolsillo a regañadientes y girarse para prestar atención al club del que era dueño.

Una figura alta y esbelta, de piernas largas, caminaba frente a muchas personas que lo observaban. Las comisuras de sus encantadores labios se levantaron en una sonrisa cuando un cliente conocido le sonrió.

Sin embargo, Porsche decidió no acercarse y cautivarlos. Como siempre, parecía que la brillantez que había allí estaba siendo reemplazada por cierta ansiedad.

**"¿Ha visto al Sr. Ryu venir a nuestro club últimamente?"**

**"Para nada. Han pasado varios días."**

**"Mmm..."**, respondió Porsche a su subordinado, tamborileando rítmicamente con las yemas de los dedos sobre la barra, pensativo.

Podría ser una pregunta extraña porque el propio Ryu no es un cliente habitual del club, excepto cuando se encuentran, y Ryu es bien conocido por el subordinado cercano de Porsche. En este momento, Porsche parece más bien alguien perdido, porque desde ese día no ha podido volver a contactar con Ryu. Los mensajes del chat no son contestados, las llamadas que Porsche le hizo no fueron contestadas, e incluso Porsche

pasó por la sastrería de Ryu, pero solo se reunió con Mina, quien explicó que Ryu estaba ocupado o tenía clientes importantes.

Porsche no sabe por qué Ryu desapareció, como si quisiera esconderse de él, a pesar de que su relación iba bien.

Por su parte, Ryu fue lo suficientemente fuerte como para alejarse de esa atmósfera de locura, con la intención de no responder a todos los mensajes de Porsche y evitar encuentros innecesarios. Durante casi una semana, todo transcurrió con normalidad, aunque a menudo pensaba en Porsche sin querer.

**"Ryu, ayer el Sr. Porsche vino a ver a Ryu al taller."**

**"Sí."**

**"Ryu, ¿aún no lo has contactado? Ha venido muchas veces y no ha visto a Ryu."**

**"¿Ya lo has llamado?"**

**"No es nada. Se aburrirá y dejará de venir."**

**"¿Pasa algo?"**

**"No, el cliente está aquí. Me encargaré yo mismo. La hermana Mina puede ir a la empresa de papá."**

Ryu reveló una sonrisa en su rostro para hacerle saber al joven asistente que no tenía problemas en su corazón. Un sastre nuevo recibió a Ryu con una sonrisa cortés. Chaiham, otro hombre perfectamente vestido de pies a

cabeza, era otro hombre. El grupo conocía a Ryu desde hacía tiempo, pero no eran muy cercanos. Antes de que Ryu desapareciera para estudiar en el extranjero durante dos años, esta era la reunión.

**"Hola, Paul".**

**"¿Llego tarde? Hay mucho tráfico".**

**"Para nada. Llegaste a tiempo"**, respondió Ryu amablemente, antes de que el otro sonriera en respuesta.

**"Entonces... ¿empezamos? Ryu, no pierdas tiempo".**

**"Entonces, por favor, pasa por aquí. Será el proceso de medirte el cuerpo y elegir la tela. Puedes elegir el estilo que quiera el hermano Paul".**

Los dos se saludaron con naturalidad y se pusieron manos a la obra con determinación, porque era la única manera de que Ryu no se distrajera con sus propios sentimientos. Después de aproximadamente una hora, se completaron los pasos preliminares del corte del traje. Paul aprovechó la oportunidad para invitar a Ryu a almorzar al restaurante italiano donde era socio.

**"¿Vamos?"** Ryu agarró su bolso y lo acercó a su cuerpo antes de invitar al hombre mayor a acompañarlo.

**"Pero creo que Ryu podría tener un invitado"**, dijo Paul, mirando a la nueva persona que apareció frente a la tienda.



**"Señor Porsche".**

**"Ryu, ¿está ocupado con algún cliente?"** Porsche se detuvo dentro de la tienda y miró a Paul, que estaba de pie junto a Ryu, antes de preguntar.

**"..."**

**"Si Ryu está ocupado, puede hablar primero. Puedo esperar"**, dijo Paul al ver que Ryu no respondía a la pregunta de Porsche.

**"Está bien, Paul".**

**"..."**

**"Señor Porsche, ¿hay algo urgente? Tengo algo que hacer"**. Porsche, el oyente, frunció el ceño ante las palabras de Ryu. Aunque el tono de su voz no era inusual, sus ojos mostraban claramente que eran fríos e inexpresivos. **"Tengo algo que hablar contigo."**

**"..."**

**"Dos personas"**, enfatizó Porsche, mirando con disgusto a quienes estaban junto a Ryu.

**"Lo siento, es que no es muy conveniente"**, Ryu mantuvo la calma y miró su reloj para indicar que no tenía mucho tiempo.

**"Entonces esperaré a que termines con tus asuntos."**

**"...Creo que deberías volver primero, Porsche."** Ryu lo miró fijamente por última vez antes de volverse hacia Paul. Asintió levemente y el otro hombre se acercó a él. Luego, los dos salieron juntos, pasando apenas por

el rostro de Porsche. La mirada de Ryu parecía como si Porsche nunca hubiera estado allí.

**"Espera, Ryu."** Porsche estaba demasiado impaciente y tenía demasiadas cosas en la cabeza como para dejar ir a Ryu ahora mismo, así que decidió agarrar su pequeño brazo al pasar.

**"Señor Porsche, suélteme."** Ryu mantuvo la calma, a pesar del tono frío con el que lo dijo.

**"Háblame. ¿Por qué me evitas?"**

Esta vez, Ryu respiró hondo antes de alejarse de Paul, con Porsche siguiéndolo de cerca. Sus penetrantes ojos seguían observando el comportamiento de Ryu, que había cambiado por completo con la sorpresa. Además, esos penetrantes ojos estaban llenos de una frialdad y una distancia que Porsche percibía.

**"¿Qué te pasa? Dime."**

**"..."**

**"Ryu, no seas tan frío conmigo."**

**"¿Frío? ¿Se lo imaginó el Sr. Porsche?"** Esta vez, Ryu estaba interpretando el papel más difícil. Una sonrisa se dibujó en su rostro, lo cual no era muy acogedor, ya que no quería que Porsche supiera que Ryu se estaba ahogando en el sufrimiento por culpa suya.

**"La última vez que estuvimos juntos, no eras así."**

**"Es cierto. Olvidé por completo que teníamos algo pendiente."**

**"..."**

**"¿Pero aún quieres una respuesta, Porsche? ¿Por qué quieres salir conmigo si ya has vencido a Kevin?"**

**"¿Qué te dijo Kevin?"**

**"Solo intentas engañarme para que te ame, ¿verdad?"**

**"..."**

**"Estás dispuesto a hacer lo que sea para vencer al Hermano Kevin", dijo Ryu con una expresión indiferente, como si no sintiera nada.**

**"Ryu, yo..."**

**"No le des demasiadas vueltas. No me enoja que me hayas engañado", dijo Ryu. Esa palabra era propia de alguien completamente insensible, e incluso esbozó una sonrisa para hacerlo más creíble.**

**"Debería agradecerle más al Sr. Porsche por ayudarme a sacar al Hermano Kevin de mi vida. Si lo hubiera sabido, habría hecho algo divertido con el Sr. Porsche hace mucho tiempo".**

**"¿Qué quieres decir, Ryu?"**

**"No creas que eres el único bueno".**

**"..."**

**"Puedes usarme, yo también puedo usarte".**

**"Creo que deberíamos hablarlo con amabilidad."**

**"Disculpa, no tengo mucho tiempo. Seré lo más breve posible",** dijo Ryu de inmediato, girándose ligeramente para mirar a Paul y hacerle saber a Porsche que alguien lo esperaba en ese momento.

**"..."**

**"Tú querías vencer a Kevin, yo también quiero que Kevin salga de mi vida. Ambos conseguimos lo que queríamos."**

**"..."**

**"Deja de molestarme",** Ryu reprimió toda su debilidad y dijo esas palabras con la firmeza de una persona sin sentimientos frente a Porsche. También sonrió levemente para hacerle creer que Ryu realmente sentía lo mismo antes de darle la espalda al más alto y alejarse con la misma arrogancia del primer día que se reencontraron.

Si fuera débil y despotricara frente a alguien como Porsche, quejándose de sus sentimientos por todos los buenos sentimientos que Ryu le había brindado, ese no sería Ryu en absoluto. Si Porsche hubiera considerado a Ryu solo como un juguete en el pasado, Ryu simplemente se habría marchado con dignidad. Era lo único que Ryu podía hacer en ese momento.

## Capítulo 20

### ¿Es demasiado tarde?

*"Deja de molestarme".*

Esas palabras de Ryu habían estado rondando la mente de Porsche durante muchos días. Si se tratara de cualquier otra persona, Porsche se habría sentido aliviado de que este asunto hubiera terminado sin que él tuviera que esforzarse, sin que lo molestaran y sin tener que ser él quien lo rechazara. Sin embargo, esta vez era diferente a todo lo que Porsche había experimentado, incluyendo sus sentimientos.

La confusión era increíble para una persona tan decidida y segura de sí misma como Porsche. Sabía que Ryu estaba muy enojado por haberse convertido en un instrumento en esta relación. El propio Porsche no se sentía nada bien, especialmente el tono frío de Ryu que persistía en su mente. La mirada arrogante, la frialdad de cuando aún era el mismo Ryu.

Ese día, cuando Ryu lo apartó, Porsche sintió que le rompían el corazón, a pesar de que siempre había jugado mejor.

**"¡Oye, Porsche! ¡El Sr. Kanthi está aquí!",** gritó la voz de su subordinado, lo que hizo que el dueño del club centrara su atención en los acontecimientos de la noche.

**"Eh, ¿ya preparaste la mesa?"**

**"Está todo listo, señor."**

Porsche asintió antes de trasladarse de su oficina personal en el cuarto piso al punto de encuentro en el tercer piso, el mismo rincón que siempre ocupaba su íntimo amigo Kanthi, incluso esa noche.

Los dos amigos, de unos treinta años, levantaron las cejas para saludarse sin hacer ruido. El atractivo rostro del dueño del club era tranquilo y sin emociones, hasta el punto de que incluso su íntimo amigo, Kanthi, se sorprendió. Además, la mirada que solía cautivar a todos se volvió aún más feroz, como nunca la había visto en ningún otro lugar.

**"¿Qué te pasa?"**

**"Estoy cansado"**, le dijo Porsche a su amigo mientras se reclinaba en el sofá de terciopelo rojo, cruzaba una pierna y daba un sorbo a su bebida.

**"¿Cansado del trabajo?"**

**"...No importa"**, respondió esta vez el encantador, de mal humor, porque la simple pregunta de Kanthi era tan difícil de responder que resultaba molesta.

**"¿Te dejó el Sr. Ryu?"**

**"..."**

**"Tengo razón"**, dijo Kanthi con expresión indiferente. Además, su atractivo rostro no se inmutaba en absoluto por el problema de su mejor amigo, Porsche. Al contrario, Kanthi parecía complacido de que su encantador mejor amigo tuviera un momento de depresión como todos los demás, mientras que Porsche solo pudo respirar agitadamente y tomar una bebida

alcohólica fuerte, bebiéndola de un trago como si quisiera calmar su ira a punto de estallar.

**"Ryu me dijo que dejara de molestarlo".** Esta vez, Porsche expresó sus sentimientos, que le incomodaban. Sus pobladas cejas comenzaron a fruncirse poco a poco.

**"¿Dio alguna razón?"**

**"Ryu ya sabe que estoy compitiendo con Kevin para cortejarlo".**

**"Mmm, creo que el Sr. Ryu tenía razón. No pensaste en ir en serio desde el principio. Jugaste con sus sentimientos".**

**"..."**

**"¿Tengo razón? ¿O te sientes triste?"**

**"Es cierto que solo estaba coqueteando con él, pero eso no significa que no sienta nada por él."** El tono de la primera frase subió un poco cuando admitió su error y miró a su mejor amigo a los ojos.

**"¿Le das las gracias a Ryu?"**

**"...A mí también me gusta. Me siento bien cuando estoy con él."** Los dos pares de ojos se cruzaron durante la conversación. Sin embargo, fue Porsche quien apartó la mirada primero al decir eso porque no tenía confianza en sí mismo.

**"..."**

**"Y me sentí mal porque me rechazó."**





**"La vida está llena de gente que corre hacia ti. Quizás no estés acostumbrado a que alguien te rechace."**

**"..."**

**"Ahora estás coqueteando con otra persona. Puedes salir con alguien. Intenta volver a tu vida anterior. Quizás te des cuenta de que Ryu no te gusta tanto."**

**"¿Crees que a alguien como yo no le puede gustar alguien de verdad?"**

**"Sí."** Esta vez, Kanthi respondió de inmediato, como si no lo hubiera pensado. Como eran tan cercanos, incluso el joven empresario sabía que una persona perfecta como Porsche nunca iba en serio con nadie, nunca buscaba nada. Se llama amor, y ha pasado tanto tiempo que si Porsche abriera su corazón para amar a alguien, no sería tan fácil.

**"..."**

**"Una vez me advertiste que no me metiera con Gear porque tenías miedo de que Nong se molestara. También te advertiré que dejes ir a Ryu si aún no tienes confianza en ti mismo."**

**"..."**

**"Primero me disculpo. Tengo que ir a buscar a Gear"**, dijo Kanthi antes de ponerse de pie. Su compostura y calidez lo llevaron a posar la mano suavemente sobre el hombro de su mejor amigo en lugar de consolarlo antes de irse inmediatamente.



Porque el propio Porsche no ha estado interesado en el amor durante muchos años, hasta el punto de que podría haber olvidado lo que es amar a alguien. Porsche está acostumbrado a vivir en una sociedad de amor, diversión y superficialidad, algo que Kanthi, quien ha estado a su lado, comprende muy bien. No quiere que Porsche siga hiriendo los sentimientos de nadie, especialmente con una buena persona como Ryu. Algunas palabras pueden ser directas e hirientes, pero Kanthi desea lo mejor para ambas partes. Pero si Porsche se siente lo suficientemente bien con Ryu como para querer seguir adelante, como amigo cercano como él, está dispuesto a estar a su lado en todo momento.

Después de eso, Porsche se sentó solo. Todo estaba en silencio en sus pensamientos. Por muy animado y entretenido que fuera el ambiente en el lujoso club, Porsche se sentía más aburrido que nunca. La confianza que antes era su prioridad, la toma de decisiones decisivas y la negativa a escuchar las opiniones de los demás, ahora parecía haber perdido un poco esa identidad. La mirada decidida en sus ojos se había convertido claramente en vacilación, algo que incluso al propio Porsche le costaba comprender.

**"¿Es el Sr. Porsche?".** Ante el saludo desconocido, Porsche levantó la vista para encontrarse con la mirada del recién llegado y luego le prestó atención. Una historia difícil que no encontraba salida.

**"...sí".**

**"¿Por qué estás sentado aquí solo?".**

**"¿Solo? No, solo estaba pensando en algo",** respondió Porsche de inmediato. La otra persona solo pudo sonreír, mostrando su dulce rostro, que podría llamarse hermoso, a pesar de ser hombre. *"Estás coqueteando con otra persona. Puedes salir con alguien. Intenta volver a tu vida anterior. Se ve bien."*

Las palabras de Kanthi me vinieron a la mente justo ahora, después de que Porsche cruzara miradas con el apuesto joven que seguía de pie en la misma postura, con una sonrisa atractiva que muchos querrían conocer.

**"Siéntate primero."**

**"Gracias",** sonrió la otra persona y se sentó junto a Porsche, quien lo había invitado hacía un momento con total disposición.

No sé si se puede llamar coqueteo o no, pero Porsche intenta hacer lo que sugirió Kanthi. Si Porsche todavía disfruta coqueteando para llamar la atención, no es apto para el amor, no es apto para volver a entristecer a Ryu. Aunque pueda parecer un método estúpido, Porsche decide hacerlo como un indefenso.

**"¿Qué le gustaría beber?"**

**"Señor Porsche, por favor, deme un consejo."**

**¿De lo que puedes beber? Si me lo permite.**

**"El Sr. Porsche no sería tan cruel como para emborracharme desde la primera copa."**



Los dos parecían llevarse bien incluso en su breve conversación, sentados y charlando en medio de la música del club. Porsche atendió bien al nuevo cliente, y él mismo también coqueteó mucho.

**"Sr. Porsche, ¿no va al club todos los días? Apenas lo vi durante ese tiempo."**

**"¿Quiere verme todos los días?"**, preguntó Porsche enarcando las cejas, al encontrarse con los hermosos ojos que constantemente coqueteaban.

**"Si usted, Porsche, lo permite."**

El dueño del hermoso rostro sonrió y levantó su copa para beber ante las penetrantes miradas. Cada movimiento era hermosamente lento, incluso cuando la delgada mano colocó lentamente el vaso sobre la mesa y movió la palma hacia arriba para presionar suavemente contra el musculoso pecho.

**"...Me gusta mucho, Porsche."** La dulce frase fue susurrada suavemente con un tono agradable. Esto no sorprendió mucho a Porsche, ya que si Porsche llega a conocer a alguien, esa es una de las primeras frases que suele escuchar hasta que se familiariza con ella.

Sin embargo, esta vez, algo era un poco diferente. Al encantador Porsche, no le gustó oír esa frase. Porsche empezó a no divertirse como antes. Otras frases no dejaban de venir a su mente.

*"Ya no me importas".*

*"No me gustas".*



*"Deja de molestarme".*

Esas dulces frases ya no hacían que Porsche fuera divertido, sino que se parecían más a las muchas frases de Ryu que no dejaban de dar vueltas en su mente, junto con la incómoda sensación que había estado cargando todo el tiempo debido a su propia ambigüedad.

Como nunca ha estado involucrado en el amor desde que sus amigos, como Kevin, interfirieron en la relación en el pasado, Porsche ve el amor como una tontería. No lo anhela, no lo necesita, y solo disfruta de su encanto para enamorar a mucha gente. En su vida diaria, Porsche solo tiene trabajo, amigos, subordinados y personas cercanas. Por lo tanto, no es extraño que, en el amor, algo que sucede sin que él lo sepa confunda sus sentimientos y le haga perder la determinación que debería.

**"Lo siento, pero no me gustas, puedes beber todo lo que quieras. Yo te invito esta noche"**, concluyó Porsche cortésmente antes de levantarse del apuesto joven con el que al principio parecía llevarse bien.

Es normal que el encantador dueño de un club coquettee con alguien y luego lo rechace por diversión. Pero esta vez, Porsche lo rechazó porque conocía mejor sus propios sentimientos. Ahora, Porsche sabe que no puede dejar que Ryu siga el consejo de Kanthi porque, en realidad, a Porsche le gusta Ryu...

A Porsche de verdad le gusta mucho Ryu.

## Capítulo 21

### Me acabo de enterar.

La noche era oscura, era tarde y era hora de descansar, pero Porsche decidió salir del club con su lujoso coche y cambiar su destino de casa a la sastrería de Ryu, a la que había ido muchas veces pero nunca había visto a Ryu. Esta vez, sin duda, sería así. Porsche sabía que lo que le había hecho a Ryu era imperdonable, pero si le pedían que lo dejara ir, él tampoco podía hacerlo.

Porsche decidió aparcar su coche al otro lado de la sastrería. El hombre alto salió del coche, sin esperar encontrarse con Ryu en ese momento. Solo sabía que sus sentimientos lo habían llevado hasta allí. Al menos, solo veía la fachada de la tienda, solo el balcón del tercer piso, que era el área de trabajo de Ryu. Quizás era todo lo que Porsche necesitaba ahora mismo. Pero parecía que aún le quedaba algo de suerte. En ese momento, Ryu estacionaba su auto, con un bolso de trabajo que solía llevar colgado del hombro, y sus delgadas piernas, que entraban a su propia tienda sin mirar a su alrededor, lo tenían en la mira.

**"Ryu"**

"..." La voz que resonó en el silencio hizo que el dueño del nombre la oyera con claridad.

Diversos sentimientos volvieron a perturbar a Ryu hasta que la confusión lo invadió. En ese instante, Ryu solo pudo avanzar apresuradamente para

llegar a la puerta de la tienda y actuar como si no hubiera escuchado la llamada.

**"Ryu, ¿puedes hablar conmigo primero?"** Porsche le bloqueó el paso. Al final, Ryu perdió contra quien lo alcanzó primero. Su atractivo rostro y su voz denotaban preocupación.

Pero esa no era la historia que Ryu debía saber.

**"Lo siento, la tienda está cerrada".**

**"Sabes que no vine a trabajar".**

**"Entonces, el Sr. Porsche debe saber que no quiero verlo."**

**"..."**

**"Volvamos."** Ryu sostuvo la mirada del hombre más alto y pronunció esas frías palabras sin dudarlo, antes de cambiar de postura ligeramente y colocar la palma de la mano en la manija de la puerta, preparándose para empujarla hacia su espacio personal y escapar de alguien como Porsche en ese momento.

**"...Lo siento."** Porsche no retuvo a Ryu hasta el punto de ser molesto. Simplemente colocó la palma de su mano sobre la suya mientras el más joven estaba a punto de apartar la mirada, como siempre.

**"..."**

**"..."**



Ryu dejó que todo se detuviera como una fotografía. Solo el sonido de su respiración se movió después de pronunciar esas palabras. Quizás no esperaba tener que enfrentarse de nuevo a la persona que lo había lastimado. No esperaba escuchar esas palabras, junto con esos ojos. La encantadora pareja, que se sentía culpable, solo pudo quedarse allí parada, dejando que sus manos los tocaran con muchos sentimientos reprimidos. Aunque se mentían a sí mismos sobre lo fuertes que eran, en realidad, los sentimientos de Ryu por Porsche nunca habían sido de cooperación ni una sola vez.

**"Ryu, lo siento."**

**"Te dije que no estoy enojado."**

**"..."**

**"Te dije que yo también te usé."**

**"No creo que hayas hecho eso."**

**"Je, el Sr. Porsche probablemente piensa que estoy enojado y que solo soy sarcástico, ¿verdad? ¿Crees que realmente puedo amar a alguien que ve a los demás como juguetes?"**

**"Ryu, creo que te conozco lo suficiente. No lo hiciste para engañarme."**

**"No me conoces para nada."**

**"..."**

**“¡Deja de molestarme!”** Ryu endureció su corazón de nuevo con dificultad antes de decidirse a empujar la puerta y entrar en la tienda, dejando a Porsche afuera como un desalmado.

Ryu hizo lo correcto... Ryu no debería ceder ante alguien que entra intencionalmente, engaña y juega con sentimientos como Porsche, quien es peligroso a cada segundo, especialmente con el corazón de Ryu, que ahora está más débil que nunca.

Por su parte, Porsche probablemente perdió toda esperanza esta noche. La mirada fría e indiferente de Ryu dolía cada vez que lo miraba. Solo pudo girar sus largas piernas hacia atrás, apoyando sus caderas contra el auto y dejando que su mirada vagara hacia el edificio de enfrente. En ese momento, el tercer piso se iluminó, indicando que Ryu estaba pasando el rato allí. Porsche solo pudo levantar la cara para mirar la sombra de una persona en la habitación que se movía tras las limpias cortinas blancas, mientras encendía un cigarrillo para matar el tiempo aburrido y dejaba que el inútil humo blanco flotara en el aire.

*"Señor Porsche, huelo humo de cigarrillo".*

El hombre alto detuvo su mano al instante cuando esas palabras y esos ojos feroces aparecieron de repente en su mente. Las comisuras de su boca se curvaron en una leve sonrisa, pero no era una sonrisa de felicidad. Porsche solo pudo exhalar profundamente y apagó el cigarrillo que tenía en la mano, aunque solo había dado una calada.

**"Si eres tan valiente, ¿no puedes volver y regañarme otra vez, Ryu?"**

Aunque hablaba sin que nadie lo escuchara, como si le hablara a la luz del tercer piso del edificio como un tonto, Porsche decidió hablar sin vergüenza.

"..."

Los días pasaban lentamente, aburridos. En cuanto a Ryu, no era nada feliz. Todos los días, Mina le contaba a menudo que Porsche había ido al taller. A menudo veía notificaciones en su teléfono, tanto mensajes como llamadas. Aunque llevaba mucho tiempo distanciado de Porsche, aunque el trabajo era muy intenso, Ryu intentaba no darse tiempo libre para distraerse. Y esa noche, Ryu eligió un bar secreto para aliviar su tristeza por el momento. Una figura esbelta estaba sentada en la barra, pidiendo varias bebidas fuertes al camarero. El ambiente y la música, con el lento inicio de la canción, hacían que el ambiente fuera aún más tenso. Sin darnos cuenta, nuestra visión empezó a nublarse por los efectos del alcohol.

*«Hermana Mina, he bebido mucho. Por favor, recógeme».* Ryu puso el teléfono boca abajo contra la barra después de escribir un mensaje y dejar la ubicación para el dependiente, antes de apartar el vaso y estirar los brazos para hundir la cara contra la barra temporalmente, como si estuviera exhausto. No quiero culpar a nadie, pero todo es solo por culpa de Porsche...

Ryu se enamora de Porsche de nuevo, pero esta vez, haga lo que haga, sigue sin poder olvidar a esa persona. Porsche, lleno de encanto, Porsche, lleno de perfección. Ryu está tan enamorado de esa persona que piensa en desarrollar la relación hasta que olvida que Porsche solo se acercó a él porque quería sentirse satisfecho al derrotar a Kevin.

**"Ryu Ryu"**. El hombre borracho recobró el conocimiento cuando su cuerpo fue sacudido suavemente, junto con una sensación cálida en la espalda porque la otra persona había presionado suavemente su palma contra la suya, junto con una voz que lo llamaba cerca de su oído.

**"¿Eh? ¿Ha llegado la hermana Mina?"**

**"¿Se encuentra bien?"**

**"¡Señor Porsche!"** Sus ojos cansados se abrieron de par en par cuando la persona frente a él no era la Mina que había pensado originalmente, sino la persona que había entristecido a Ryu hasta emborracharse y que había ayudado a resolver el problema.

**"..."**

**"¿Por qué viniste?"**

**"Vamos. Te llevo de vuelta."**

**"No iré."**

**"¿Puedes dejar de ser tan terco, Ryu?"**

"..." No sé si fue por estar borracho o por algo más que Ryu se dio cuenta de que Porsche la estaba regañando con palabras dulces. Además, sus ojos estaban llenos de preocupación.

"..."

**"No iré contigo. Esperaré a Mina."**

**"Nadie vendrá a recogerte."**

**"Te dije que P' Mina..."**

**"Revisa tu teléfono. Tú fuiste quien me envió un mensaje de Line."**

Ryu frunció el ceño ligeramente, sorprendido por la seriedad de lo que dijo la otra persona. Después de eso, Ryu cogió su teléfono para comprobarlo. Resultó que el mensaje que pretendía enviarle a Mina en realidad se había enviado a Porsche, que era el primer chat fijado. Ryu solo pudo cerrar los ojos y suspirar por su error.

**"¿Te das cuenta de que estás muy borracho?"**

**"No me molestes."** Ryu resistía los efectos de su borrachera una y otra vez, entrecerrando los ojos y mirando la pantalla del teléfono, intentando contactar con su asistente Mina.

**"Te dije que no fueras terco"**, dijo Porsche con voz severa de nuevo, agarrando el teléfono de Ryu y sujetándolo con rudeza.

"..."

“...” Todo quedó en silencio. Ryu no se resistió, mientras Porsche observaba a la otra persona con preocupación.

“**¿...Es divertido verme así?**” Ryu perdió su terquedad porque parecía que el exceso de alcohol en su cuerpo estaba haciendo efecto. La ligera borrachera le hacía decir todo lo que había intentado engañarse a sí mismo todo este tiempo.

“**Ryu**”

“**Admito que estoy enojado contigo. Estoy muy enojado contigo. ¿Te alegra verme volverme loco así? ¿Te alegra verme triste así?**” Los ojos cansados alzaron la vista para encontrarse con la mirada del hombre más alto y mostraron debilidad sin pudor.

**"Ryu, nunca me había sentido así."**

**"Pero tú me hiciste eso."**

“...”

**"Me mentiste. Una persona como tú nunca va en serio con nadie."** En ese momento, Ryu parecía sollozar y golpeó repetidamente el pecho de la persona frente a él con el puño.

**"Ryu, escúchame."** Porsche dejó que Ryu lo hiciera un momento antes de tomarle la mano con suavidad.

“...”

**"Admito que estoy compitiendo con Kevin. Admito que solo estoy coqueteando contigo."**

**"..."**

**"Pero ahora sé que te amo de verdad."**

"..." Ryu escuchó esas palabras con ambos oídos antes de que todos sus sentimientos se entumecieran como si los hubiera arrastrado un viento fuerte. Los ojos seguían fijos en aquellos penetrantes, los ojos que una vez amó y de los que Ryu se había enamorado. Antes de recordarse a sí mismo de nuevo que esos ojos

podrían estar actuando con la misma naturalidad que antes.

**"..."**

**"¿Me estás diciendo que me amas? ¿Tus métodos de coqueteo han llegado a ese nivel?"**

**"No es así, Ryu. Yo..."**

**"Pero te odio. Te odio muchísimo."**

Ryu reaccionó y se alejó de Porsche lo más rápido posible para evitar que su corazón volviera a doler. Porque en el pasado, Ryu siempre había malinterpretado que lo que debería preocuparle en una relación era el mujeriego de Porsche.

Pero en realidad, era la sinceridad que nunca había tenido...



## Capítulo 22

### Rendirse

Porsche sabe que rogarle a Ryu no es fácil, pero un hombre como él nunca se rinde.

Por eso, a menudo visita a Ryu en el taller. Aunque Ryu no simpatice con Porsche, al menos una joven como Mina, que siempre se responsabiliza por él, podría tener esa sensación.

**"Ryu no está",** dijo Mina, lo mismo que tenía que decirle a Porsche todas las semanas.

**"..."**

**"Perdón por ser grosera. Pero, ¿sabías que Nong Ryu estaba...?"**

**"Sé que Ryu me está evitando."**

**"Mina no sabe por qué Nong Ryu está enojado con Khun Porsch, pero Nong Ryu es muy testarudo, tan testarudo que Mina cree que Khun Porsch podría estar perdiendo el tiempo."**

**"Quiero a Ryu. No importa cuánto tiempo me lleve, lo haré."**

**"Si usted, Sr. Porsche, insiste en eso, Mina tendrá que pedirle ayuda al Sr. Porsche."**

**"..."**

**"Esta es una tarjeta de invitación para el lanzamiento de la colección que Ryu hizo con un diseñador japonés. El evento será este fin de semana."**

**"¿Sí? ¿Entonces en qué necesita Mina mi ayuda?"** Sin duda habrá una entrevista sobre la boda en el evento.

**"¿Qué clase de boda?"**

**"Es decir... Mina no sabe qué está pensando Nong Ryu. Ese día, todavía estaba contenta de que Kevin, hubieras dejado de molestarla. Pero ahora, Nong Ryu le está molestando, Kevin. Debería ir a hablar de la boda en..."**

**"Gracias."** Porsche no esperó a que Mina terminara la frase. En cuanto captó la idea, la impaciencia lo sacó de la tienda de Ryu lo más rápido posible. Sus largas piernas lo llevaron de vuelta al lujoso coche, pisando el acelerador a una velocidad que casi ignoraba las normas de tráfico.

La lujosa mansión de Kevin era el destino. En cuanto sus pies tocaron el suelo, Porsche entró sin miedo, olvidando la palabra "modales". Todo era tan apresurado que las criadas tuvieron que correr delante y detrás de Porsche hasta que Kevin, el dueño de la casa, apareció.

**"Señor Kevin, ¿es usted?"**

**“No pasa nada, es mi mejor amigo. Vayan a trabajar”,** sonrió Kevin con aire de superioridad al ver a Porsche de mal humor, irritado y frustrado como lo habían tratado a él.

**“¿Dónde está Ryu?”**

**“¿Ryu? Estás en mi habitación. Eres un pesado.”**

**“¡Kevin!”** Esas palabras impacientaron a Porsche, que no pudo calmarse. Fue directo hacia él y agarró el cuello de la camisa de la persona que tenía delante, aplastándolo.

**“Je, al final eres peor que yo. ¿Ves? Al final, fue Ryu quien volvió conmigo.”**

**“¡Ryu no te quiere. ¡No uses trucos sucios!”**

**“¡No me importa! Prepárate porque el pequeño Ryu, a quien tanto proteges, va a ser mi esposa.”**

**¡Pum!**

**“¡Idiota! ¡Deja de hablar así!** La paciencia de Porsche se agotó al instante cuando Kevin dijo algo desagradable, y ni siquiera respetaba a Ryu.

**¡Pum!**

El sonido estridente volvió a sonar, pero esta vez fue Kevin quien asestó un puñetazo en la comisura izquierda de la boca de su viejo enemigo, haciendo que el atractivo rostro de Porsche temblara por el impacto.

—¡Porsche! ¿Crees que eres el único bueno? Esta es mi casa, y viniste a buscarme tú mismo.

—No puedes tocar a Ryu.

—Pero hoy fue Ryu quien vino a mi casa. ¿Sabes de qué cosas importantes hablamos Ryu y yo?

—¡Ryu nunca se atrevería a casarse con alguien como tú, Kevin!

—¡Alto! Sr. Porsche, ¿qué hace aquí? Porsche detuvo su puño al ser interrumpido por la llamada de Ryu.

—¡Ryu! ¿Te hizo algo?" Porsche, preocupado, se apresuró a agarrar el brazo de Ryu, pero Kevin aprovechó la oportunidad para abrazarlo y demostrarle su asquerosa posesividad.

**"Ryu, díselo. Es asunto nuestro."**

"..." Ryu solo pudo mirar a Porsche a los ojos, observando el hermoso rostro que se dibujaba en la comisura de su boca, que estaba decorada con las heridas de la discusión anterior.

**"Eso no es verdad, ¿verdad, Ryu? No puedes casarte con alguien como él, ¿verdad?"** Porsche seguía agarrando el brazo de Ryu y lo presionaba con esperanza.

**"...Señor Porsche, por favor, regrese."** La suave voz estaba llena de tristeza, indiferente.

Aunque Porsche estaba igual de triste porque Ryu no respondía la pregunta, era evidente que la boda estaba a punto de celebrarse.

**"Ryu, ¿por qué tienes que ceder ante él? ¿Qué te hizo? ¡Dímelo!".**

Esta vez, Porsche se impacientó y perdió la cabeza. Agarró el brazo de Ryu con más fuerza y exigió una respuesta.

**"¡Deja de comportarte como un perro rabioso, Porsche!".**

**¡Pum!**

Una vez más, Porsche recibió el puñetazo inesperado de Kevin, a pesar de los intentos de Ryu por detenerlo. Sin embargo, Kevin era demasiado fuerte, y Ryu no pudo hacer nada, salvo que Porsche resultara herido por el golpe. **¡Ryu es mío! ¡Te gané! ¿Me oíste bien?** Kevin se ajustó el cuello, miró fijamente a los ojos penetrantes con superioridad y le sonrió al ver que las comisuras de sus hermosos labios estaban bañadas en rojo y llenas de olor a sangre.

**"¡Kevin!"** Porsche apartó el musculoso cuerpo del otro antes de levantar el puño, listo para golpear la boca de Kevin en un ataque de emoción, pero tuvo que contenerlo antes de bajar la mano lentamente a regañadientes.

Porsche retrocedió un paso a regañadientes, frotándose la cara con la palma de la mano para volver en sí, y respiró hondo mientras miraba el rostro de Ryu, lleno de tristeza. Además, esos ojos, siempre delineados por la preocupación, algo que Porsche podía percibir.

Porsche todavía quiere esa mirada de Ryu...

¡Pop! ¡Pop! ¡Pop!

Al ver que Porsche no se defendía, el sanguinario Kevin se aprovechó de él. Se abalanzó sobre Porsche, a horcadas sobre el musculoso cuerpo que había caído al suelo, colocando repetidamente el abanico en la comisura de su boca, lo que hizo que su atractivo rostro pareciera indispuerto en ese momento.

**"¡Hermano Kevin! ¡Para!"** Ryu, que había intentado detenerlo todo el tiempo, finalmente usó su fuerza una vez más para apartar el brazo de Kevin de Porsche.

**"¿Por qué Ryu? ¿Lo amas tanto? ¡El engaño a Ryu!"** Kevin se apartó del tirón de Ryu y le preguntó al hombre más pequeño con tono irritado.

**"..."** Ryu no respondió a la pregunta, simplemente guardó silencio y miró a Porsche confundido.

**"...Perdí contra ti, Kevin."** Porsche rompió el silencio primero. Habló y miró a los ojos a su viejo amigo, que seguía burlándose de él con la cara todo el tiempo.

**"¡Oh! Lo sabes bien. Alguien como tú nunca podrá vencerme."**

**"Deja que Ryu vaya conmigo. Amo a Ryu. No puedo perderlo."** Esta vez, Porsche se encontró con los ojos fieros que se miraban, intentando comunicarse con Kevin, hacerle entender y, al mismo tiempo, hacerle saber a Ryu lo que pensaba.

**"..."**

**"Señor Porsche..."** Ryu solo pudo llamarlo suavemente al otro interlocutor tras escuchar esas palabras de nuevo. La frialdad que antes mostraba también parecía haberse debilitado mucho.

**"Oye, Porsche, has perdido toda tu dignidad."**

**"Porque no le entregaré a Ryu a nadie."**

**"No puedes hacerlo, Porsche."** Kevin se acercó de nuevo a Porsche, mirándolo desafiante, hasta que Ryu se dio cuenta de que la situación probablemente no mejoraría pronto.

**"Señor Porsche, creo que debería regresar primero."** Ryu se acercó apresuradamente y ayudó a Porsche a levantarse. Optó por hablar en un tono más positivo, aunque seguía indiferente. Sin embargo, esa mirada penetrante demostraba claramente cuánto le importaba Porsche.

**"Ryu, tienes que volver conmigo."**

**"¿No lo entiendes, Porsche? Te dije que Ryu es mío"**, interrumpió Kevin de inmediato y agarró la mano de Ryu para demostrarle su dominio, aunque Ryu se resistía.

**"Solo porque perdí contra ti no significa que tenga que ceder en todo."**

**"..."**

**"¡Suéltame, Ryu!"**, dijo Porsche con tono indiferente pero lleno de fiereza. Podía sentir la emoción en su voz.



**"Suéltame."** Ryu no dejó que Porsche fuera el único en suplicar. Al mismo tiempo, Ryu intentó zafarse de las manos de Kevin y lo consiguió.

**"¿Ryu se va con él?!"**

**"¡El que está furioso eres tú!"**, respondió Ryu con tono desagradable antes de agarrar el brazo de Porsche para que se fuera lo más rápido posible.

Ryu soltó el brazo de Porsche tras caminar a su lado en silencio hasta llegar al lujoso coche aparcado. Ryu no dijo nada más, pero le ordenó a Porsche que regresara entre las miradas de los dos hombres que se miraban fijamente.

**"Ryu, ven conmigo."**

**"No voy contigo. Solo te acompaño."**

**"...Sí."** Ryu escuchó la suplicante petición con los ojos. Además, la comisura de su boca estaba cubierta de sangre. Parecía que Porsche no sentía el dolor en absoluto. Pero fue la respuesta de Ryu que Porsche quería más que eso. Y eso hizo que el corazón, antes fuerte, de Ryu se debilitara gradualmente según sus sentimientos.

Porsche abrió la puerta de su coche y agarró suavemente el brazo de Ryu para subir. Ryu no se resistió y, en cambio, movió el cuerpo como si se lo ordenaran. Eso se debió a que las acciones de Porsche de ese día fueron bastante inesperadas. Su dignidad estaba en juego después de haber apostado con Kevin durante mucho tiempo. Sin embargo, Porsche aceptó

la derrota y le hizo ver a Ryu sus intenciones. Los sentimientos de Ryu, que antes eran negativos, comenzaron a aumentar a pesar de que se había detenido en cero.

Los dos permanecieron sentados en el coche, sumidos en el silencio. El propio Porsche no mostró su habitual picardía. Conducía con atención en el atasco, tocándose el labio de vez en cuando con la punta del dedo.

**"Mejor no lo toques. Puede que tus manos no estén limpias"**, dijo Ryu, agarrando la mano de Porsche justo a tiempo, lo que hizo que el conductor se girara para mirar a Ryu fijamente. Listo para sujetar la mano de Ryu de esa manera antes de que Ryu retirara la suya y permaneciera en silencio como antes.

Ryu podría estar malinterpretándose a sí mismo hacia la persona que le dio su corazón y la persona que le causó dolor. Ahora, Porsche está tratando de sanar ese dolor. Ryu está tan confundido que no sabe que Porsche está entrando con su lujoso coche al club justo cuando oscurece.

**"¡Oye, Porsche! ¿Qué ha pasado?"** Porsche apareció en medio de la sorpresa de sus subordinados, quienes corrieron a preguntarle preocupados tras ver el estado de su jefe.

**"Nada"**, respondió con calma la persona a la que le preguntaban antes de girarse para mirar a Ryu, que estaba a su lado.

**"Pediré un botiquín de primeros auxilios"**, le dijo Ryu a su asistente, quien aceptó la orden antes de irse a la oficina privada de Porsche en el cuarto piso.

**"Sube al cuarto piso y ordena a todos que no molesten"**, Porsche, que lo seguía, dio órdenes adicionales que Ryu no oyó.

Los dos estaban juntos de nuevo en el cuarto piso con una caja de botiquín de primeros auxilios. El mullido sofá estaba ocupado por los dos, y guardaron silencio. Aunque Porsche tenía muchas cosas que decir, parecía que Ryu no quería escuchar mucho.

**"¿Estás loco? ¿Por qué dejaste que te golpearan así? ¿Por qué no lo piensas? Ya no eres un niño."** La voz tranquila de Ryu habló primero mientras se secaba el algodón alrededor de la herida en la comisura de la boca.

**"Porque no soy un niño. Por ser tan viejo, tengo que ser serio"**, respondió Porsche de inmediato, agarrando la mano de Ryu y sujetándola con suavidad.

**"Pero si solo te pones serio ahora, puede que no sirva de nada."**

**"Al menos déjame hablarte así. Hazme saber que todavía te importo."**

**"Quien quiera que sea, estoy preocupado."**

**"...Debo haber dicho algo malo."**

**"..."**

**"Hazme saber que todavía me quieres."**

**"Señor Porsche..."**

**"Sé que está muy enojado conmigo, pero olvidémoslo por ahora."**

"..."

**"Deberías detener este matrimonio, Ryu."**

**"No puedo hacerlo"**, respondió Ryu en un tono monótono, sin siquiera mirar a Porsche a los ojos.

**"Puedes, a menos que no lo hagas."**

**"Solo puedo acelerar las cosas."**

**"Puedes estar enojado u odiarme, pero no te hagas infeliz así, ¿de acuerdo, Ryu?"**

**"¿Cómo sabes que no soy feliz cuando estoy dispuesto?"**, respondió Ryu, discutiendo con Porsche otra vez sin rendirse.

**"Porque no lo amas, me amas."**

**"Te dije que no te amo. Solo..."**

**"Yo también te lo dije, no creo que hicieras eso."**

**"...No te amo."** Ryu ignoró las palabras de Porsche. En ese momento, Ryu seguía intentando confirmar sus propias palabras.

**"Entonces mírame a los ojos y di que me odias otra vez."**

**"..."** Ryu guardó silencio después de que Porsche lo desafiara así.

La última vez que Ryu pudo decir abiertamente que odiaba a Porsche, fue por la ira que lo ardía. Su ira y decepción lo llevaron a decir, o incluso con sarcasmo, todo lo contrario. Pero hoy, Porsche irrumpió en la casa de

Kevin y estuvo dispuesto a hacer muchas cosas para que Ryu lo supiera, dispuesto a perder gran parte de su dignidad, dispuesto a ser el que recibiera repetidos puñetazos para demostrar su derrota frente a Kevin. Así que Ryu ahora no habla tanto como antes, ni un poquito.

**"¿Me odias?"**

**"Te odio... ¡Uf!"**

Aunque Porsche era quien preguntaba, no permitió que Ryu respondiera. Tras esas palabras desagradables, el mayor decidió callarle la boca al testarudo besándolo sin que Ryu estuviera preparado. El sabor de ese beso era innegable; era una caricia que ambos extrañaban. En ese momento, Ryu estaba descontrolado, dejando que su mente y su cuerpo siguieran sus sentimientos, moviendo los labios lentamente para responder al toque de Porsche que pretendía darse lentamente antes de que ambos se separaran lentamente.

**"Pero te amo."** Porsche los miró a los ojos y le dijo esas palabras a Ryu de nuevo.

**"..."** Ryu permaneció en silencio, su mirada se suavizó al oír esas palabras de nuevo con sinceridad.

**"Y no permito que me odies."**

**"Pero es mi derecho..."** Ryu estaba a punto de discutir de nuevo, pero fue interrumpido por el hombre mayor. Esta vez, Porsche presionó su gran palma contra los labios de Ryu para evitar que mostrara terquedad.



TRADUCCIÓN SIN FINES DE LUCRO DE FANs PARA FANs



**“Si fallo esta vez, dejaré que me odies para siempre.”**

**“...”**

**“Dame otra oportunidad, Ryu.”**

El traducciones



## Capítulo 23

### Dame una oportunidad

*“Dale otra oportunidad a Porsche”*

Esas palabras de Porsche que habían estado rondando la mente de Ryu todo el tiempo, las cuales Ryu no respondió, pero tampoco rechazó. Esa indiferencia era como darle una oportunidad a Porsche por defecto. Una persona de corazón duro como Ryu también quería saber qué método usaría Porsche, mientras todo empezaba a ser difícil de arreglar debido a la boda de la que ambas familias hablaban cada vez más.

**“Hermana Mina, ¿quién trajo esas flores?”**

**“No sé, pero es hermoso”**, sonrió como si supiera algo antes de irse a trabajar de inmediato.

Un fin de semana que muchos habían estado esperando, incluido el propio Ryu. Un par de ojos observaron los numerosos girasoles que rodeaban el evento de hoy, magníficamente decorados, y también había claveles blancos intercalados. Todo estaba dispuesto con delicadeza y modernidad, digno de un evento de moda. Además, combinaba a la perfección con la atmósfera del evento. Aunque no estaba en el plan que se había acordado, a Ryu le gustó por su belleza, aunque desconocía quién había arreglado las flores.

El lanzamiento de la colección primavera-verano se celebró en la azotea de un famoso hotel.



El evento se transformó en un espacio abierto, como si se celebrara en medio de un jardín natural, para armonizar con la temática veraniega. Este evento fue seguido por los medios de comunicación y la industria, ya que cuando se trata de trajes y Tailandia, el calor es lo primero que viene a la mente. La industria de la moda quería ver algo nuevo que respondiera a sus necesidades. Esta fue la primera colaboración entre un famoso diseñador japonés y el hijo mayor de una marca de ropa reconocida mundialmente. Telas aptas para climas cálidos, tanto para moda formal como para diario, diseñadas desde elegantes hasta sencillas pero excepcionales, cada atuendo ha recibido buenas críticas y elogios, lo que ha hecho que la gente de la industria de la moda y los trajes conozca mejor a Ryu, con mucha gente esperando en fila para felicitarlo y pedir oportunidades de trabajar juntos en el futuro.

El anfitrión del evento, Ryu, solo pudo sonreír con satisfacción al recibir ramos de flores de la interminable lluvia de felicitaciones, excepto el ramo de su padre, a quien Ryu no vio en absoluto. Ryu no esperaba mucho, pues sabía que su padre no estaría tan orgulloso de él como en otras ocasiones anteriores. Pero al menos podría haberlo visto a través de los medios, ni mucho ni poco.

**"Ryu, talentoso."**

**"Gracias."** Ryu suspiró disimuladamente antes de sonreír y aceptar el ramo de Kevin. Al menos evitaría que se viera demasiado feo mientras muchos ojos lo observaban, incluidos los de los medios.

**"Entonces iré a saludar a los demás en el evento primero".**

**"Como quieras."**

**"Oye, deja de fruncir el ceño"**, bromeó Mina, quien vio lo que estaba pasando, inmediatamente después de que Kevin se fuera.

**"¿Lo ves?"**

**"Vámonos. Cuanto más parezca que estamos siendo malos, más pensarán que estamos irritados."** Esta vez, Ryu sonrió ante las palabras que Mina eligió usar antes de entregarle el ramo a la asistente para que lo ayudara a sostenerlo.

**"..."**

**"Entonces, ¿a quién busca Ryu?"**

**"...Nadie."**

**"¿Buscas al Sr. Porsche?"**

**"No, ¿por qué iba a buscarlo?"**

**"Creo que probablemente no vendrá. Lo ha ignorado y huido de Ryu así"**, dijo Mina intencionalmente para observar la reacción de Ryu, lo cual era cierto. Como era de esperar, después de escuchar tales comentarios, la expresión de Ryu cambió ligeramente, como si estuviera resentido o algo así. **"Menos mal que no vino. No lo invité"**, dijo Ryu antes de irse, dejando a Mina suspirando ante el amor de una persona testaruda que tenía algo de qué preocuparse todos los días.

Al mismo tiempo, Ryu no estaba al tanto del evento. Otra faceta del evento de moda era ser observado desde la distancia por su padre, así que nadie lo vio. Su intención era aparecer discretamente, para que nadie lo supiera, ni siquiera el dueño del evento, el propio Ryu.

Se quedó mirando a su hijo mayor con su obstinado deseo de abrir una sastrería, a pesar de que su padre quería que se encargara del negocio familiar de moda. Incluso pensó en enviar a Ryu a trabajar a una sucursal en el extranjero. Pero como no escuchó a nadie, todo terminó como estaba.

**"¿No vas a entrar?"**, resonó esa voz, haciendo que el padre Ryu se girara para mirar a la persona que estaba a su lado. Lo reconoció al instante con solo mirarlo a los ojos, porque desde que se conocieron, sintió al instante que su terquedad era exactamente igual a la de Ryu.

"..."

**"Soy Porsche. Ya nos conocimos una vez."**

**"Lo recuerdo"**, dijo el padre Ryu con calma antes de volver a concentrarse en el trabajo que tenía delante.

"..."

**"Adelante. Ryu está en la fiesta. ¿Por qué estás aquí?"** Al ver que Porsche seguía en el mismo sitio, su padre volvió a hablar, como si no estuviera muy contento.

**"Vine a verte."**

**"¿Qué te pasa?"**

**"Ryu es muy bueno, ¿no crees?"**

**"..."** El padre Ryu solo respondió en silencio porque sabía que Porsche no vendría solo a hablar de eso. Como padre, quería saber qué quería Porsche.

**"Pudo hacerlo todo solo, incluso con un solo asistente y mucha presión de todos lados."**

**"¿Y cómo?"**

**"¿Cuándo escuchó el maestro los aplausos que recibió Ryu? ¿Viste la sonrisa de tu hijo?"**

**"¿Y alguna vez viste los ojos de Ryu cuando trabajaba? Ojos de determinación y pasión. Creo que esos son los ojos que reflejan la mayor felicidad."**

**"¿De qué hablas?"**

**"No creo que lo sepas porque casi no le prestas atención a Ryu."**

**"..."**

**"No, nunca te preocupas por Ryu."**

**"¿Has olvidado que soy el padre de Ryu?"**

**"Entonces, ¿sabes cuándo sufrió más Ryu, padre?"**

**"..."**

**“Cuando obligaste y le diste órdenes a Ryu, y lo peor fue cuando le ordenaste que se casara con alguien a quien no amaba, aunque Ryu intentó negarse todo el tiempo.”**

Porsche habló con todo su corazón y usó un tono firme y decepcionado.

**“Eh, ¿me estás pidiendo esto?”**

**"Probablemente no me atrevería a hacer eso. Aunque Ryu es tu hijo, no harías nada por él",** dijo Porsche, con un sarcasmo tan directo que al oyente se le hizo un nudo en la garganta.

**“Lo haces por ti, ¿verdad? ¿Crees que no sé lo que piensas de Ryu? ¿Quieres volver con Ryu como para atreverte a hablarme así?”**

**“Sí, amo a Ryu. Quiero que vuelva.”**

**“ ... ”**

**“Pero no soy tan egoísta.”**

**“¿Estás seguro?”**

**“No pasa nada si Ryu no vuelve conmigo, pero no quiero que tenga que vivir con alguien a quien no ama.”**

**“ ... ”**

**“Hago esto por la gente que quiero. ¿Y tú? ¿Alguna vez has hecho esto por tus hijos?”**

"..." Todo quedó en silencio después de que Porsche terminara su frase. El padre Ryu tenía una expresión tan indiferente que era difícil adivinar su estado de ánimo. Además, decidió no responder y se alejó de Porsche inmediatamente. Mina, que había estado al lado de Ryu todo el tiempo, al ver al padre de Ryu acercarse, le dio un codazo a la persona que estaba a su lado antes de separarse para que padre e hijo hablaran en privado.

**"Padre"**, gritó Ryu a su padre, quienes aparecieron e hicieron una reverencia.

**"Es toda tu terquedad"**, dijo el padre con tono tranquilo, con el rostro solemne, ni feliz ni triste por lo sucedido.

"..."

**"Si hubiera ayudado, habría sido un lugar mejor."**

**"Con esto me conformo."**

**"Pero se considera bien hecho."**

"..." Ryu miró fijamente a su padre, sin saber si su frase anterior era un cumplido o un comentario sarcástico que solía oír.

**"Ryu..."**

**"¿Sí?"**

**"Dímelo claramente que no quieres casarte."**

**"...Sí, no quiero casarme."** Ryu miró a su padre a los ojos y dijo esas palabras con claridad, aunque no sabía por qué lo preguntaba.

Después de eso, padre e hijo dejaron de hablarse. Ryu centró su atención en otros asuntos del evento y agradeció a los invitados, que se marchaban poco a poco tras la finalización del mismo. Hasta que vio a un grupo de periodistas entrevistando a su padre al fondo.

Sorprendido, decidí entrar y escuchar desde lejos, aunque pensé que mi padre hablaría más de su propio negocio que del de su hijo, algo que no le gustaba mucho.

**"Me alegro. Este es otro paso hacia el éxito de mi hijo. Desde el principio, nunca me he ofrecido a ayudar. Debo admitir que Ryu es muy bueno en esto".**

**"¿Qué pasa con el negocio de la marca familiar? ¿Tendrá que responsabilizarse el Sr. Ryu?"**

**"Ha crecido. Tengo que consentirlo. Es feliz donde quiera que esté".**  
Ryu apenas podía creer lo que su padre decía en la entrevista, porque era algo que nunca había oído. Cada vez que aparecía en los medios, su padre evitaba responder al respecto.

**"¿Y qué hay de la noticia de la boda del Sr. Ryu y el Sr. Kevin? ¿Hay algún avance que puedas contarnos?"**

Ryu estuvo contento un rato antes de verse obligado a admitir la verdad de nuevo cuando los medios le preguntaron directamente sobre el asunto. Y eso hizo que Ryu... Inmediatamente pensé que la aparición de mi padre hoy probablemente era para informar a todos de esta noticia y para atarle las manos como siempre hacía.



**"Es solo un rumor ridículo. Ninguna boda se celebrará jamás".**

**¡Ryu! ¿Lo oíste? No estoy escuchando mal, ¿verdad?"**, preguntó Mina emocionada, estrechando el brazo de la persona que estaba a su lado con alegría.

**"Sí, no pensé que papá diría eso"**. Ryu estaba un poco aturdido, pero sonrió ante lo que nunca esperó que sucediera.

**"Estoy tan feliz que podría llorar"**, sonrió la joven antes de abrazar a Ryu con cariño. Aunque Ryu no le contaba a nadie sobre su sufrimiento, ni sobre su familia ni sobre su falsa relación con Kevin, Mina lo percibía y sabía cuánto sufría Ryu. Hasta hoy, cuando todo parecía estar resuelto, no pudo evitar sentirse feliz por Ryu, a quien quería como a un hermano menor.

**"Primero voy a ver a mi padre".**

**¡Date prisa!**

Después de que se separaron, Ryu caminó medio corriendo hacia su padre, quien se preparaba para irse.

**"Papá."**

**"..."** El padre se giró hacia su hijo, mirándolo con calma, como era su naturaleza, sin decir nada.

**"Gracias."**

**"...¿Es la primera vez que me sonríes?"** El padre Ryu vio esa sonrisa y pensó de repente. Nunca había hecho sonreír a su hijo, ni una sola vez. No era extraño que una persona testaruda como Ryu y una persona controladora como él apenas pudieran hablar bien. Como padre, se dio cuenta de que la mejor intención no era obligarlo, sino dejar que Ryu eligiera su propio camino en la vida. Y hoy había aprendido algo muy importante: la sonrisa de Ryu también podía hacer sonreír a su padre, aunque el padre Ryu sonriera por dentro.

**"Padre".**

**"Hablémoslo cuando lleguemos a casa. Tengo que ir corriendo a la oficina".**

**"Papá, ¿me estás diciendo que me vaya a casa?"**

**"O si no quieres volver, tú decides."**

**"Entonces... cenemos juntos."** Ryu le sonrió felizmente a su padre. Antes de que este asintiera con seriedad, como era su naturaleza, se dio la vuelta y se alejó, sonriendo disimuladamente sin que Ryu lo viera.

**"Ah, otro asunto."**

**"¿Sí?"**

**"Por favor, díselo a ese tal Porsche de mi parte."**

**"¿Decirle qué?"**

**"Dile que se lo agradezco, pero que no lo vuelva a hacer."**

El padre terminó de hablar antes de irse inmediatamente, pues ya se había dado cuenta de que su vida pasada había sido demasiado estresante y había esperado demasiado de los negocios, y eso había afectado a su testarudo hijo. Lo quiere tanto, lo que ha provocado que ambos tengan una distancia difícil de reconciliar. Debido a su naturaleza de no ceder el uno al otro, la relación padre-hijo en el pasado no era muy buena. Quería abrir su corazón y hablarle bien a Ryu por una vez, pero como es muy reservado, todo se complicó. Y lo peor fue cuando ese chico guapo que apreciaba a Ryu se tomó la molestia de burlarse de un adulto como su padre, pero eso hizo que el padre se sintiera aún más avergonzado y se atreviera a hacer algo por su hijo por una vez, lo cual no fue su error en absoluto.

Pero parece que él y ese joven llamado Porsche necesitan aclarar las cosas de una vez, porque el padre de Ryu también escuchó que la razón por la que Ryu aceptó casarse con Kevin fue porque ese joven llamado Porsche lo entristecía.

En cuanto a Porsche, para él, nada es fácil. Si logra apaciguar al hijo del padre Ryu, aún queda el desafío de su suegro, que es extremadamente brutal...

## Capítulo 24

### Abre tu corazón

Tras el desfile de moda, los invitados comenzaron a irse uno a uno. Solo unas pocas personas permanecieron de pie, charlando. El personal comenzó a preparar y despejar el área. La luz del cielo era oscura, con solo focos y luces decorativas reflejándose en las flores que aún no habían sido despejadas. Ryu contempló la belleza un rato y reflexionó sobre la historia.

La relación con su padre mejoró de forma sorprendente. Su trabajo y sus miedos quedaron a un lado. Todas las cosas pesadas en la vida de Ryu fueron dejadas de lado. Al mismo tiempo, también estaba repleto de éxitos en su carrera. La vida de Ryu ahora mismo es la máxima perfección, pero por alguna razón, Ryu todavía...

**"Decepcionado otra vez."**

**"P'Mina"**

**"Supongo que de verdad estás esperando al Sr. Porsche."**

**"No estoy esperando. El trabajo terminó. Me voy a casa."** Ryu lo negó rápidamente cuando lo sorprendieron mirándolo.

**"Entonces regresa rápido"**, agregó Mina, pero su hermoso rostro sonrió significativamente antes de alejarse, dejando a Ryu allí solo.

**"¿Adónde vas corriendo? Los invitados aún no se han ido."** Una voz familiar sonó a sus espaldas. En ese momento, Ryu se giró para mirar. Todo parecía moverse a cámara lenta porque la persona en la que estaba pensando apareció frente a él. Una figura alta y atractiva estaba de pie a unos pasos de distancia. Los dos lados izquierdos del evento estaban decorados con flores, con una persona de pie en el medio. También había luces que brillaban para darle la bienvenida, como si fuera a propósito. La comisura de los labios de Porsche se curvó en una sonrisa. Aunque era un poco repetitiva por el encontronazo con Kevin de ese día, no podía ocultar su atractivo. Ryu miró fijamente al hombre mayor sin pestañear, pues Porsche llevaba un traje rojo burdeos que Ryu había cortado con esmero. Su cabello estaba peinado para realzar su frente, mostrando con encanto su belleza. Sus esbeltas y largas piernas caminaron lentamente hacia Ryu con un gran ramo de girasoles en la mano.

A Porsche le sentaba a la perfección con este traje, como si todo estuviera hecho a su medida...

**"¿Te equivocaste de evento?",** dijo Ryu con un tono tranquilo y ligeramente sarcástico, mientras miraba a la persona frente a él como si le reprochara haber dejado esperar a Ryu hasta que pensó que se encontraría con una decepción. **"No te equivocas. Al dueño del evento le encantan los girasoles, y fue él quien me hizo este vestido."**

**"..."**

**“Otra cosa es que es... bastante fiero, pero es muy guapo”,** concluyó Porsche con un tono y una mirada encantadores, y se acercó un paso más a Ryu.

**“...”** Esas palabras casi hicieron sonreír a Ryu, y solo pudo apretar las comisuras de los labios para que la persona frente a él no supiera lo que sentía por dentro.

**“Muy bien. He estado observando desde que empezó el evento.”** Esta vez, Porsche aprovechó la oportunidad para darle el girasol que tenía en la mano a la persona frente a él. Ryu lo aceptó de buen grado. Contempló la belleza de la flor un momento antes de levantar la vista para encontrarse con los ojos de Porsche.

**“¿Pero acabas de llegar?”**

**“Sí, porque no quiero que otros invitados desvíen la atención.”**

**“...”**

**“Sé que hoy tienes que atender a invitados y hablar con mucha gente. Solo quiero que me mires a mí solo, y que te interese solo por mí.”** Porsche se acercó, presionó suavemente su cálida palma contra la mejilla de Ryu y acarició suavemente el contacto con anhelo.

**“...Gracias.”** Ryu aún mantenía su buena actitud y se mostró un poco tímido, evitando la mirada penetrante de Porsche y prestando atención de nuevo a los girasoles. Era porque no quería demostrar que estaba contento de que la otra persona hubiera aparecido, contento con las palabras que

había escuchado, y no quería que Ryu mostrará que los errores pasados de Porsche habían sido perdonados.

Ryu solo quiere hacerse el difícil a veces...

**“Escuché lo que dijo tu padre en una entrevista. Debes sentirte más a gusto, ¿verdad?”**

**“...¿Es esto tu trabajo, Porsche?”**

**“No es asunto mío. Es tu padre.”**

**“Sé que conociste a mi papá.”**

**“Solo... me lo encontré en el trabajo.”**

**“...No lo creo.”** Ryu usó su mirada para criticar a la persona más alta antes de hablar con seguridad.

**“...”**

**“Entonces, ¿de qué hablaste con él?”**

**“Solo te dije que te quiero,”** Porsche dijo esas palabras con una expresión indiferente, a diferencia de Ryu, cuyo corazón latía tan rápido que no podía contenerlo.

**“...¿Por qué se lo dijiste a mi padre? No tiene nada que ver con él.”**

Ryu bajó la cabeza ligeramente, fingiendo estar enojado para disimular sus sentimientos.



**"Tiene relación. Como quiero tanto a su hijo, tengo que decírselo a su padre."** Porsche usó sus delgados dedos para levantar la barbilla de la persona más baja para que pudieran mirarse a los ojos en esa frase. Porque no eran solo palabras las que expresaban sus sentimientos. Los ojos de Porsche en ese momento también expresaron todos sus sentimientos para que Ryu los conociera.

**"¿Y si mi padre no cancela la boda?"**

**"Te llevaré lejos."** Esta vez, Porsche respondió con un tono indiferente, mostrando su seriedad, mientras que Ryu solo pudo abrir los ojos de par en par. La regañó y le dio una ligera palmada en el pecho antes de que Porsche le agarrara la mano y la apretara con fuerza en su puño.

Esa actitud terca y arrogante apareció. Era una buena señal de que el antiguo Ryu iba a volver con Porsche. El joven solo pudo mirar fijamente esos ojos penetrantes durante un largo rato, transmitiéndole todos sus sentimientos a Ryu a través de ellos.

**"Me alegra que ya no me mires con esa mirada fría."**

**"..."**

**"¿Ya no estás enfadado conmigo?"**

**"¿Crees que puedo reconciliarme con solo un gran ramo de flores?"**

Ryu preguntó con tono arrogante, dirigiendo la mirada al gran ramo de flores que sostenía.

**"¿Y si todo el evento son flores?"**

**"¿Todo el evento?"** Ryu repitió las palabras de la otra persona, mirando a su alrededor y recordando la conversación con Mina sobre las flores al principio del evento.

**"..."**

**"¿Todo esto es obra tuya?"**

**"¿Es demasiado poco? Si no es suficiente..."**

**"Señor Porsche"**

**"¿Por qué? ¿No le gusta?"**

**"..."**

**"..."**

**"...Me gusta. Muchas gracias."** Ryu hizo una pausa intencionada antes de responder sin ocultar nada. La respuesta hizo sonreír a Porsche de inmediato.

**"Me has dado una oportunidad, ¿verdad?"**

**"..."**

**"Haré todo lo posible por conquistarte... otra vez."**

**"Soy difícil de coquetear. Además, con lo que haces, podría llevar años."**

**"Me da igual."** Porsche se encogió de hombros ante la amenaza de Ryu. No parecía molesto en absoluto.

Además, su astucia anterior había desaparecido. Porsche estaba sorprendentemente tranquilo ahora.

**"Ha pasado mucho tiempo. ¿No temes perder el tiempo persiguiéndome así?"**

**"Si tengo que ser tu novio cuando tenga cincuenta, lo haré."**

**"...Déjame ver primero."** Esta vez, Ryu miró a la persona frente a él con una mirada desafiante e incitante. Eso le dio confianza a Porsche y dijo esas palabras de inmediato.

**"Sé mi novio."**

**"...No."** Ryu hizo una pausa por un momento, dándole esperanzas a Porsche antes de rechazarlas firmemente.

**"Ryu, ¿por qué me das esperanzas?",** dijo Porsche con fiereza, con una sonrisa y la picardía que Ryu desafiaba.

**"Sigo queriendo hacerme el difícil."**

**"Entonces no tienes que ser mi novio, pero déjame preguntarte algo."**

**"¿Qué quieres?"**

Porsche se encontró con la mirada fría que extrañaba. Esa mirada fría que solía ser fría el uno con el otro. En ese entonces, Porsche estaba terriblemente herido. Pero hoy, esa frialdad ha desaparecido. Solo hay buenos sentimientos mutuos. Aunque tiene que demostrar mucho más

para volver a conquistar el corazón de Ryu, eso no es un problema para Porsche en absoluto.

**"¿Qué quieres que te pregunte?"**, preguntó Ryu de nuevo cuando la otra persona guardó silencio, simplemente mirándose a la cara como si absorbieran sus sentimientos.

**"..."**

**"¡Ah!"**, preguntó Porsche, y lo hizo a propósito. Se acercó a Ryu hasta que sus pies se tocaron, lo acercó a la cintura y lo besó apasionadamente, a pesar de que una de las manos de Ryu sostenía un gran ramo de girasoles. Pero eso no es un obstáculo en absoluto. Las flores pueden estar un poco magulladas por falta de espacio.

**Si espero a ser tu novio, no podré soportarlo. Me estoy volviendo loco pensando en ti.**

**"Señor Porsche, ¿esto le hace a tanta gente?"** Ryu lo fulminó con la mirada, pero Porsche sonrió satisfecho. Parecía que todo iba bien, y ya no tenían que preocuparse por las miradas de nadie.

Todas las luces de la fiesta se apagaron como si se lo hubieran ordenado; solo la luz de la luna y las luces tenues en varios puntos continuaron funcionando. En ese momento, Porsche se aprovechó egoístamente de sus propias necesidades. Besó los dulces labios que extrañaba, saboreándolo intensamente mientras cerraba los ojos para absorber la sensualidad. Una mano sujetaba la cintura de Ryu como si temiera que la otra desapareciera, mientras que la otra sostenía su mejilla, transmitiendo

la cálida temperatura a través de su cuerpo que constantemente lo reclamaba. Ryu solo pudo emitir un sonido de felicidad a través de su garganta e inclinar la cara hacia un lado cuando Porsche le dio una caricia dulce y delicada que transmitía sus sentimientos mutuos. Sus labios carnosos comenzaron a abrirse para recibir la lengua de Porsche, que empujaba. Ambos intercambiaron dulzura intencionalmente. De un beso lento, se convirtió en un beso apasionado que dejó a Ryu sin aliento. La habilidad de Porsche para besar era ardiente y estimuló el corazón fuerte hasta derretirse. El cuerpo de Ryu se sentía ligero como si flotara en una nube. Especialmente en el segundo en que la otra persona le mordió los labios suavemente o en el segundo en que Porsche le chupó la punta de la lengua juguetonamente. No sé si Porsche estaba enojado o no porque el ramo estaba en el suelo, pero eso fue porque Porsche besó tanto a Ryu que no tenía fuerzas para cargar nada más. Solo pudo rodear el cuello del hombre más alto con ambos brazos y levantar la cara para recibir el beso que ambos anhelaban desde siempre.

## Capítulo 25

### Tocarse

Después de que ambos se comprendieran mejor, Porsh besó a Ryu con el corazón y los sentimientos, mientras que Ryu trató a Porsche con sus verdaderos sentimientos, sin prejuicios ni pretensiones. Su relación fue buena. Ryu aceptó y se elevó a la categoría de amante de Porsche sin discutir. Se convirtieron en otra pareja envidiable.

**"Estoy lleno".**

**"¿Te gustaría tomar un poco de aire fresco?"**

"..." Ryu asintió. Después de eso, Porsche se levantó de la silla del otro lado y se acercó para insertar la palma de la mano en la delgada mano de Ryu y ayudarlo a levantarse.

Un restaurante de lujo en la azotea de un hotel de cinco estrellas. La zona al aire libre permite una vista fresca de la ciudad desde un ángulo alto por la noche. Porsche invirtió mucho dinero en alquilar todo el restaurante. No sé si es por romance o no, pero al menos es para tener privacidad entre ellos. También contrataron músicos para que tocaran dulces canciones de amor y crearán un ambiente agradable mientras comían, siguiendo el lema de *"No importa si gastas dinero, pero no puedes quedar mal"*.

Ambos estaban de pie frente al balcón de cristal de la tienda, contemplando la atmósfera nocturna. Aunque era una ciudad con solo edificios altos, había luces que la decoraban tanto de cerca como de lejos.

Además, el cielo oscuro estaba lo suficientemente despejado como para ver las estrellas centelleantes, lo cual era una excelente manera de realzar el romance.

Porsche estaba detrás de Ryu. Juntó ambas manos para abrazar a su amante con ternura, besándolo apasionadamente en el cabello, el cuello y los hombros, mientras Ryu lo dejaba hacer lo que quisiera. Como recostarse ligeramente para apoyarse en el pecho firme, sentir la calidez de la otra persona y saborear la felicidad en silencio.

Ser abrazado por una persona como Porsche, sin importar la pose, siempre es cálido...

**"¿Por qué me miras así?"** Ryu preguntó al girarse para mirar a la otra persona y descubrir que sus penetrantes ojos se miraban fijamente como si tuvieran algo en mente.

**"¿Me quito esta camisa?"** Porsche la agarró por los delgados hombros, la giró y luego tocó el blazer negro que la cubría.

**"¿Por qué? ¿No está bien?"**

**"Bien, pero solo quiero ver tu ropa interior con claridad"**, dijo Porsche, examinando con la mirada todo el cuerpo de su amante.

La camisa de cuello alto y manga larga parece pulcra, como si fuera una tela doblada, pero en realidad, la finura de la tela transparente deja ver su piel blanca con claridad, como si no llevara nada puesto.



La imagen frente a él es, por lo tanto, seductora y atrae la mirada del espectador.

**"Puedes quitártela, pero no ahora".** Ryu sonrió con superioridad antes de ajustarse la chaqueta para cubrirse el cuerpo y protegerse de la mirada amenazante de Porsche.

**"Ya estoy loco por ti",** dijo Porsche con una mirada cautivadora, y posó suavemente la punta de su nariz en la mejilla de Ryu.

No sabe por qué un joven de treinta y tantos años como él se enamora tanto de Ryu. Se enamora de su arrogancia, su mirada desafiante y su hermoso rostro, que nunca se cansa de contemplar. Desde que cambió su estatus a su amante, Porsche puede decir con certeza que no quiere separarse de Ryu ni un segundo. O si está cerca, no puede evitar abrazar y besar a su amante como si fuera un adicto que no quiere curarse.

**"Quiero que estés más enamorado de mí, Porsche",** dijo Ryu con un tono lo suficientemente provocativo como para que Porsche lo percibiera. Después, Ryu agarró la mano grande que lo abrazaba y la deslizó dentro del blazer que estorbaba, tocándole la cara y el vientre plano a través de la camisa transparente que Porsche decía querer ver por completo.

Siendo molestado por un gato otra vez...

Después de eso, Porsche esperó el momento en que Ryu se quitara ese atuendo como alguien sin concentración. Llamarlo obsesión podría sonar

un poco mal. Porsche es simplemente alguien con emociones y necesidades intensas, especialmente con un amante como Ryu. Así que no es extraño que lo primero que Porsche hiciera después de estar a solas con Ryu fuera tener sexo...

**"¿Le gusta al Sr. Porsche que use este atuendo?"**

"..." Porsche arqueó las cejas en respuesta, mirando fijamente a la otra persona como si fuera a quitarse la ropa con la mirada.

**"¿Y si no me pongo nada, te gustará más?"**

**"Ryu..."** Una voz ronca escapó de su garganta. Porsche no esperaba recibir un desafío tan conmovedor. Solo podía controlar su respiración, bajando el ritmo y lamiéndose los labios reseco como si estuviera deshidratado.

"..."

**"Quítatelo. Estoy esperando"**, retó Porsche con la mirada. Wina solo podía usar las manos para apretar su miembro duro y dolorido a través de sus pantalones. Como alguien que sufría una tortura, esa postura era a la vez cruda y áspera, tan cruda que Ryu se sintió mareado porque en ese momento no se había quitado nada del cuerpo. Pero su amante, Porsche, se excitó muy rápido, casi como loco. Los pantalones que llevaba la otra parte estaban casi inútiles porque la cosa dura de dentro protestaba y quería soltarse.

Porsche esperó con calma, a pesar de que su cuerpo ardía y sentía que iba a explotar por la persona que tenía frente a él, quien tanto le había estimulado el ánimo. Ryu se quitó toda la ropa, sin dejar nada que cubriera su cuerpo. Su piel blanca y suave quedó al descubierto. El cuerpo de Ryu tiene una forma masculina atractiva. Su pecho plano es prominente, con hermosos riñones. Su cintura tiene una curva perfecta, lo que facilita el agarre de Porsche. Su hermosa y firme cintura también tiene el tamaño perfecto para su hermosa figura. Cada parte del cuerpo de Ryu es impecable, hasta el punto de que Porsche está fascinado, especialmente su rostro orgulloso que lo provoca en ese momento.

**"Te la quitaré"**, dijo Ryu antes de acercarse lentamente a Porsche.

Ryu se inclinó para desabrochar su camisa oscura, una a una, con atención. Porsche solo pudo observar el tratamiento con ojos brillantes, inhalando la fragancia de las suaves puntas del cabello que se movían frente a él. Después, llegó el turno de los pantalones ajustados. Ryu se agachó, arrodillándose entre sus piernas de forma provocativa, desabrochándose el cinturón y bajando la cremallera hasta dejar expuesta la ropa interior oscura. Después, Porsche se encargó de los pantalones. Movié un poco el cuerpo y la obstrucción se eliminó fácilmente de sus tobillos. La postura de Porsche, sentado sin ropa, aún mostrando su cuerpo grande, firme y erguido, y sus abdominales, que invitaban a tocarlos, se combinaba para ser tan vulgar que cualquiera que lo mirara se excitaba.

**"Acércate más"**, Porsche extendió una mano hacia su amante. Ryu tomó la mano del otro y se acercó. Levantó ambos brazos para rodear el cuello

del hombre sentado en la cama, y Ryu se sentó en el regazo de Porsche en una posición ideal para hacer el amor.

"..."

**"¿Eh? ¿Tienes duro en el regazo? ¡Dios mío!"** Porsche no fue cortés en ese momento. Hablaba como si hablara consigo mismo, pues la actitud de Ryu era tan agradable que Porsche quería transferirle todos sus bienes a su amada esposa. Una posición tentadora que Porsche debía dominar con mucha fuerza de voluntad, pues la punta de su miembro rozaba el hermoso canal del amor en una posición precisa, como si él la hubiera colocado. Además, Ryu la controlaba rodeándola con los brazos y besándola apasionadamente, insertando la lengua para acariciar la dulzura mientras frotaba su cintura sobre su regazo.

**"¿Se siente bien?"**, preguntó Porsche con voz ronca mientras usaba ambas manos para sujetar su delgada cintura, moviéndola arriba y abajo como si Ryu estuviera sentado en un coche de carreras, aunque en ese momento solo había contacto externo sin penetración.

**"Otra vez, Sr. Porsche."**

Ryu apoyó la cara en los fuertes hombros con ambas manos alrededor del cuello de Porsche para sostenerse. Después de eso, Porsche empezó a usar sus dedos para tocar la hendidura, suavemente, aplicando presión gradualmente hasta que pudo tragarlo todo, entrando y saliendo para que su amante se acostumbrara antes de aumentar el número de dedos y estimulando a Ryu para excitarlo aún más.

**"Otra vez, así. Da mucho miedo."**

**"¿Así, eh?"**, preguntó una voz profunda y encantadora mientras movía la muñeca rápidamente, a veces presionándola y sosteniéndola, y moviendo las yemas de los dedos, estimulando el punto donde Ryu hablaba y emitiendo un agradable gemido.

**"Ah... Ah."** Porsche ya no soportaba la voz ronca que Ryu le soltaba junto a la oreja, y su miembro duro y dolorido necesitaba apoyo.

**"Ya no quiero usar mis dedos. Quiero usar..."** Las palabras extremadamente vulgares fueron susurradas en su oído, provocando que el oyente, Ryu, se sonrojara incontrolablemente.

**"Eres tan travieso." "¿Por qué? Quiero usar..."** Ryu movió la mano para cubrir los labios de la otra persona justo a tiempo. No era porque no pudiera escuchar ese tipo de palabras vulgares. Al contrario, a Ryu le gustaba mucho la charla sucia durante el sexo. Pero como esa persona era Porsche, un joven lleno de encanto y chispa, Ryu sabía que no soportaría ver ese tipo de expresión ni esas palabras de su amante. Porsche es demasiado peligroso para el corazón... El hombre mayor solo pudo sonreír con satisfacción. Sabía que sus gustos sexuales eran iguales y compatibles. Porsche podía ser él mismo al máximo, especialmente cuando se trataba de usar lenguaje vulgar durante el sexo, preguntar sobre sentimientos, observar expresiones faciales y responder a gestos que le gustaban.

**"Ah, ah..."**

**"¿Se siente bien?"**

**"Bien. Mmm... tan profundo"**, respondió Ryu con voz gutural, entrecerrando ligeramente sus hermosos ojos y respirando con dificultad mientras presionaba con fuerza hasta que su canal sexual se tragó hasta la empuñadura el bólido de la persona sentada.

**"¿También es grande?"**

**"..."** Esta vez, Ryu sostuvo la mirada del interrogador, quien solía pronunciar palabras pícaras, como si fuera a reprenderlo con la mirada. Pero al final, Ryu aceptó la pregunta asintiendo, lo que provocó una sonrisa de satisfacción en Porsche.

**"Muévelo más fuerte, mi amor."** Tras decir eso, Porsche lo besó suavemente en el hombro, moviendo las manos para sostener su delgada cintura mientras Ryu comenzaba a mover su cuerpo arriba y abajo.

**"mmmmm"**

Comenzó con un ritmo lento que permitió que ambos cuerpos se adaptarían antes de que Ryu levantara el trasero y acelerara su peso. Las paredes cálidas y calientes rozaban el duro miembro, llenándose cada parte de aspereza. Ambos brazos delgados rodearon el cuello del hombre mayor para sostenerse, mientras Porsche colocaba sus grandes manos sobre las suaves y redondas, apretando con todas sus fuerzas, tanteando con sus emociones hasta que la piel blanca se enrojeció ligeramente.



Ryu controlaba el ritmo de la postura muy bien. El peso que se soltó hizo que el gran cuerpo fuera tragado hasta el fondo. También fue apretado tanto que Porsche sintió dolor. Y además de moverse arriba y abajo, Ryu también sabía cómo tocar un ritmo que estimulaba el calor en ambos cuerpos. A veces lo apretaba y la sostenía así. A veces se inclinaba un poco hacia atrás. A veces se movía y ajustaba el ángulo, balanceando la cintura suavemente hasta que Porsche mostró su sorpresa a través de los ojos y dejó escapar un gemido bajo y sensual que estimuló al oyente.

**"¡Ryu, caray, es tan genial!"**

Porsche no pudo evitar elogiarlo porque le gustaba mucho su pose seductora. Ella parecía ser la líder en algunos movimientos, pero Ryu era el seguidor en el apasionado juego del amor. Él tenía trucos para conquistar el corazón de Porsche. Por lo tanto, su sexo era perfecto.

Tanto que Porsche podría alargarlo toda la noche si su amada esposa pudiera soportarlo.

Una noche de amor entre los dos llena de rudeza. Debido a la naturaleza personal de Porsche, no era una persona gentil y pensó que en un momento como este, no debía mostrar ninguna gentileza. Por lo tanto, cada posición y movimiento de su cuerpo estaba lleno de ferocidad. Los embates que le daba a la persona debajo, el sabor de los besos, las caricias, las respiraciones en armonía, Porsche se mostraba muy bien, ardiente y penetrante. Ryu mismo recibía ese toque a su antojo. Ryu estaba acostado en la cama junto a Porsche. Ambas piernas estaban



abiertas, cubiertas por los fuertes brazos de su amante. Podría ser un gesto desagradable, pero Porsche, quien lo vio, quedó fascinado. Empujó su gran cuerpo en el canal del amor con un ritmo pesado hasta que el cuerpo de Ryu se estremeció con el impacto, liberando dulces y estimulantes gemidos, las cálidas y suaves paredes respondieron muy bien a la identidad de Porsche. Apretando con tanta fuerza que el dolor se concentraba en la sensible punta de la persona que lo penetraba. Porsche solo pudo apretar la mandíbula para reprimir el hormigueo, mojándose el cabello con descuido antes de mirar el rostro de su amante en cuanto se liberó. **"Otra vez, ah..."** Porsche embistió con fuerza unas cuantas veces más antes de emitir un gemido bajo y sensual de placer. Sacó su miembro dolorido del canal del amor y sacó el incómodo condón, justo a tiempo para que el jugo del amor saliera a chorros y manchara el vientre plano de la persona tumbada.

**"Mmm"**, Ryu emitió un sonido gutural, aún absorto en los movimientos del encantador hombre. Porsche soltó su corpulento cuerpo y se inclinó para besar a la persona que tenía debajo. Ahora, los dos estaban tan cerca que podía oír los fuertes latidos de su corazón. Porsche besó a su nuevo novio hasta saciarse antes de recostar la cabeza en la misma almohada y jalar a Ryu para abrazarlo.

"..."

**"¿De dónde sacaste tanta energía?"** Ryu dejó escapar un jadeo ahogado mientras hundía la cara en su amplio pecho.

**"Todavía tengo mucha energía. Si quieres continuar, dímelo."**

**"¡Basta!"** Ryu lo fulminó con la mirada y le dio un puñetazo en el pecho en lugar de regañarlo. Porque Ryu había alcanzado el clímax más de una vez. En cuanto a Porsche, definitivamente lo había alcanzado más veces que Ryu. No era de extrañar que Ryu se preguntará de dónde sacaba Porsche tanta energía.

Porsche sonrió y se inclinó para besar suavemente la sien de su amante, acariciando con pasión el suave cabello que cubría su rostro con las yemas de los dedos.

**"Ryu, te quiero mucho, ¿lo sabes?"**

**"Lo sé"**, respondió Ryu con indiferencia, e incluso mostró su terquedad con su mirada penetrante, lo que hizo que Porsche quisiera pellizcarlo con fuerza de nuevo.

**"Estoy loco por ti"**. Tras decir eso, Porsche presionó con fuerza la punta de la nariz contra la mejilla de su amante, provocando que Ryu lo mirara con sus ojos feroces, como siempre.

**"Pero que no se note que estás coqueteando con nadie"**.

**"Estoy tan obsesionado con mi esposa, ¿cómo puedo coquetear con otras personas?"** Estas dulces palabras de Porsche no solo buscaban complacerlo, sino que le confesaban a Ryu todos sus sentimientos y le demostraban que lo conocía y confiaba en él. Ryu podía sentir cada sentimiento que Porsche le transmitía, porque no era solo él quien sentía lo

mismo. La razón por la que una persona testaruda como Ryu podía ablandarse era porque había perdido ante un hombre como él, un hombre peligroso pero extremadamente encantador, un hombre del que no debería estar cerca ni enamorarse. Pero Porsche le entregó su amor incondicional solo a Ryu.

**"...Señor Porsche"**

**"¿Eh?"**

**"Nunca te lo dije."**

**"¿Qué pasa? Dímelo"**, preguntó Porsche con dulzura, mirando a su amante a los ojos expectante.

**"Te amo"**, dijo Ryu con claridad, rodeándolo con los brazos.

El oyente solo pudo sonreír, con el pecho lleno de satisfacción porque Ryu era tan guapo que quería volver a apretujarlo en la cama.

**"¿Quieres casarte ahora?"**

Ryu estaba tan sorprendido que no pudo evitar que se le notara en la mirada. Al principio, pensó que Porsche bromeaba, pero al ver la seriedad en sus ojos penetrantes, Ryu se dio cuenta de que Porsche debía haberlo dicho con sinceridad.

**"¿...Me estás proponiendo matrimonio?"**

**"Sí".**

**"Soy difícil de cuidar".**

**"Pero puedo cuidarte".**

**"Mi dote es cara".**

**"Soy rico".**

**"Eh, Sr. Porsche"**, sonrió Ryu al instante cuando su amante respondió rápidamente.

Es un hecho que Ryu no discute para nada, porque ¿quién podría ser más perfecto que su amante llamado Porsche? Conduce un Porsche, es rico, es dueño de un famoso club de lujo y, lo más importante... es guapo.

**"Entonces, superemos a mi padre primero".**

**"Si ya he lastimado tanto a su hijo, sería demasiado cruel si no lo entregará".**

**"¡¡Sr. Porsche!!".**

## Especial 1

"Hola, soy Ryu."

"Kanthi."

"No hace falta que se tomen de la mano", interrumpió Porsche, agarrando la mano de su amante después de haber extendido la mano para tocar a su amigo íntimo, Kanthi, con buenos modales.

Kanthi, por su parte, solo pudo reírse del comportamiento de su mejor amigo, quien era posesivo con su nuevo novio. Sin embargo, lo entendía muy bien, porque Kanthi era igual de posesivo con su amante, Gear.

Se ha convertido en una tradición entre los dos mejores amigos. Desde que Kanthi presentó a su amante, Nong Gear, lo llevó al club para que conociera a Porsche, presentándolos oficialmente como amantes, a pesar de que Porsche y Gear se conocían de antemano. Cuando a Porsche le toca tener novio, el encantador dueño del club también quiere presentar a la persona que más ama a sus amigos más cercanos. Por lo tanto, la importante cita tuvo lugar en el club de Porsche, como de costumbre. **"¿Me esperaste mucho? La tienda estaba un poco llena hoy."** Ryu se sentó junto a Porsche y le habló cortésmente a Kanthi.

"No mucho. Acabo de llegar."

"..."

"Por fin podemos conocernos. Después de oír tu nombre, Ryu, de Porsche tantas veces."

**"¿Qué dijo el Sr. Porsche de mí?"**

**"Ejem."** El oyente, Porsche, se aclaró la garganta ligeramente y miró significativamente a los ojos de su amigo íntimo. Claro que Porsche nunca hablaba mal de Ryu, pero en una persona tranquila como Kanthi no se podía confiar.

**"Dime que me quieres, Ryu."**

**"...Ustedes dos se llevan bien."** Ryu no pudo evitar sonreír al ver que las palabras de Kanthi parecían un soborno de su mejor amigo.

**"¿De qué estás hablando? Kanthi siempre dice la verdad. Un tipo como él no puede mentirle a nadie, excepto a su esposa."**

**"Porsche"**, esta vez, su buen amigo Kanthi tuvo que llamarlo con voz severa. Al final, la persona en la que no se podía confiar parecía ser el propio Porsche.

**"Entonces, ¿el Sr. Kanthi no trajo a su novio?"**

**"No es muy bueno con los cambios. No es bueno bebiendo. No le gustan las multitudes."**

**"Eres más protector con tu propia esposa."**

**"¿O no estás celoso?"**, preguntó Kanthi con voz severa, mirando a su amigo con los ojos entrecerrados y con seriedad.

Porsche solo pudo levantar las cejas en respuesta sin decir nada, e inmediatamente rodeó los hombros de Ryu con sus brazos para

demostrarle su propiedad. Porque Porsche era tan protector con Ryu que no quería que su amante se alejara de él ni por un segundo. Aunque Ryu parecía muy arrogante, su atractivo atraía fácilmente muchas miradas para coquetear. **"Hablemos un momento. Voy al baño."** Los dos hombres mayores asintieron, mientras Porsche solo podía observar la espalda de su amante Ryu mientras se abría paso entre la multitud.

**"¡Maldito Porsche! ¡Te fuiste hace menos de un minuto, Ryu!"**

**"Esa mesa me invitó a beber. ¿Qué quieres que haga?"**

**"Puedes beber, pero tus ojos no deben estar así."**

**"Creo que ahora uso la vista con normalidad. Si así fuera, me habría acercado a él e incluso habría llegado a su mesa."**

**"¿No tienes celos del Sr. Ryu?"**

**"Nunca he visto a Ryu así. Ryu es una persona muy reservada. Es muy difícil leer sus sentimientos."**

**"¿Quieres desafiarlo?"**

**"...suena divertido."**

**"No me quedaré aquí viendo cómo se desarrolla tu destino."**

**"..."**

**"Por favor, dile a Ryu que primero me voy a casa"**

**"Ah, entonces lleva a Gear a conocer a Ryu."**



**“um”**

Ryu es una persona que siempre tiene algo por descubrir, ya sea en su actitud tranquila, su sonrisa o sus gestos al hablar. Hay algo que Porsche aún no ha tenido la oportunidad de ver, y el propio Porsche quiere saber cómo será Ryu cuando esté celoso. ¿Será tan lindo? ¿O se transformará en un gato feroz al que Porsche no quiere acercarse?

El momento perfecto llegó de inmediato. Porsche siempre era el objetivo de mucha gente. Ya girara a la izquierda o a la derecha, siempre veía a alguien que quería chocar sus copas o sentarse en la misma mesa. Porsche aprovechó la oportunidad para responder a un hombre atractivo que levantó su copa a modo de saludo desde la distancia. Porsche hizo lo mismo antes de levantarla para beber juntos y terminar con una encantadora sonrisa en la comisura de los labios, como era su naturaleza.

**"Puedes sentarte en esa mesa. No me importa".**

**"...¿Estás enfadado conmigo?"** Porsche miró a su amante, que acababa de llegar, y tomó la mano de Ryu, tirándolo ligeramente para que se sentara a su lado.

**"No estoy molesto. Es solo un asunto sin importancia."**

**"Por favor, tenga celos de mí."**

**"Señor Porsche, dígame cómo espera que sea."**

**"Bueno... demuéstreme que me tienes, que es posesivo delante de los demás."**

**"No lo haré."** Ryu miró a su amante a los ojos y repitió la frase palabra por palabra para que Porsche pudiera oírla con claridad.

**"Qué testarudo."** Esta vez, el mayor sonrió y le pellizcó la nariz ligeramente, como si la estuviera tomando el pelo. Si no le importara la mirada de nadie, el propio Porsche querría morderse esos labios discutiendo delante de mucha gente alguna vez.

**"Oye, Porsche, Saenin ya casi está aquí."** El momento privado con Ryu se interrumpió levemente cuando un subordinado cercano se le acercó y le mencionó una cita importante que estaba a punto de ocurrir.

**"Llévalo a la oficina del cuarto piso".**

**"El jefe dijo que quería sentarse en el club. Quería un ambiente agradable".**

**"Mmm, entonces ve a preparar la mesa VIP".**

**"Sí"**, aceptó el subordinado antes de irse inmediatamente.

**"¿Me acompañas?"**

**"Señor Porsche, hablen del trabajo. Espero aquí"**, asintió Porsche y tocó la mejilla de su amante una vez antes de levantarse y caminar hacia la mesa que estaba preparada no muy lejos.

Ryu se sentó solo después de eso. Las muchas bebidas frente a él no recibieron mucha atención, pero el teléfono que tenía en la mano estaba roto. Ryu mataba el tiempo revisando su horario de trabajo y agendando

citas con clientes que Mina le había preparado, mirando ocasionalmente a su amante, Porsche, quien hablaba de trabajo.

El atractivo rostro de Ryu se endureció visiblemente. Fue por las acciones anteriores de Porsche que a Ryu no le gustó nada. Porque la situación de ambos era evidente: eran amantes.

Por lo tanto, ¿quién no protegería a su novio? Especialmente un hombre como Porsche, que disfruta desplegando su encanto por todas partes. Además, es el blanco de muchas personas. Los celos de Ryu aumentaron hasta que no pudo controlar sus emociones. Ahora es el momento adecuado para hacerle saber a Porsche que los celos no son nada buenos...

Porsche no es un coqueto, pero es de los que disfrutan desplegando su encanto por todas partes. Su sonrisa es peligrosa para los sentimientos de muchos. Aunque Porsche ha bajado el tono en estas cosas, parece que su encanto, que se ha convertido en su sello distintivo, no ha disminuido. Si Porsche aún no puede controlar su brillantez dentro de ciertos límites, Ryu tendrá que hacerle saber lo que se siente estar celoso.

El propio Ryu es bastante atractivo. Se podría decir que es el tipo de muchos gays top. Aunque su rostro atractivo puede ser melancólico y sus ojos algo arrogantes, si Ryu usa esos ojos para mirar a alguien, no es difícil que la persona a la que mira se enamore y quiera saludarlo, como ahora mismo.

El joven que había intentado hacer contacto visual con Ryu varias veces, por lo que parecía, su edad no era muy diferente. En cuanto a su apariencia, era bastante guapo. Podría sonar un poco cruel si Ryu tomara prestado al joven para poner celoso a Porsche. Así que Ryu se irguió en toda su altura, se ajustó su blazer corto favorito, se arregló un poco el pelo antes de estirar las piernas y caminar hacia la barra inmediatamente.

**"Recomiéndame una bebida"**, Ryu se abrió paso entre la barra y la silla alta, y se deslizó en ella con un gesto lento. Hasta que muchas miradas se posaron mientras le pedía consejo sobre bebidas al joven camarero del club.

**"¿Quieres que te dé un consejo?"** El plan de Ryu pareció funcionar más rápido de lo que pensaba cuando una voz desconocida del joven objetivo sentado en la silla de al lado habló.

**"Entonces... ayúdame, por favor"**.

**"¿Tienes buena garganta para beber?"** Esta vez, el joven se movió para sentarse en la silla vacía, de modo que ahora los dos estaban sentados juntos, sin ninguna silla que los separara.

**"Soy bueno bebiendo"**, respondió Ryu con un tono tranquilo pero seguro. Esa respuesta hizo sonreír al joven a su lado. Se sentía más satisfecho con Ryu que con el simple contacto visual que habían tenido hacía apenas unos minutos.

**"Entonces, ¿puedo pedirte algo de beber?"**

"..." Ryu asintió con su habitual arrogancia. No se mostró demasiado íntimo con un hombre que acababa de conocer. Por suerte, la persona a su lado no actuó con demasiada rudeza, lo que incomodó a Ryu.

En cuanto a Porsche, apenas podía concentrarse en el magnate que había venido a hablar de trabajo. Su mirada penetrante no dejaba de mirar al desconocido y a su amante en la barra, a veces mostrando claramente su lujuria.

Porque Porsche sabe que Ryu no es ese tipo de persona. Ryu es bastante arrogante. De ninguna manera le hablaría así a alguien, a menos que Ryu fuera sarcástico. Y la razón es que el propio Porsche quiere ver a su amante celoso, quiere ver a Ryu demostrar su posesividad. Pero Porsche olvida que Ryu no es como todos los que ha conocido...

**"Como sabes, mi club tiene muchos clientes. Si quieres alquilarlo para tener privacidad, tienes que avisarme con antelación."**

**"No hay problema. Me gusta mucho el ambiente de tu club. Haré que mi gente te contacte de nuevo."**

**"Me alegro, jefe. Volvamos a trabajar juntos."** Porsche intentó hablar del trabajo lo más breve posible y ser lo menos grosero posible. Después de que el cliente VIP se fuera, cambió su expresión seria y se dirigió directamente hacia su amante frente a la barra.

## Especial 2

La primera copa que el desconocido le dio a Ryu casi lo vuelve loco. La conversación entre ambos bajo la mirada de Porsche hizo que su paciencia disminuyera aún más hasta que vio aparecer la sonrisa de Ryu. En ese momento, Porsche no pudo soportarlo más. Caminó entre la multitud a mayor velocidad de lo habitual hasta que se detuvo con éxito en la barra.

**“Ryu”**

**“...Sí.”** Respondió Ryu con calma, sin mostrar emoción alguna en su rostro mientras miraba a la persona que estaba a su lado.

**“Ven conmigo.”** Tras decir eso, tomó la mano de su amante para alejarlo del joven que a Porsche le desagradaba.

El destino era una oficina privada en el cuarto piso. Ryu continuó siguiendo al dueño de la espalda ancha, quien le apretaba la mano con fuerza. Cada paso revelaba muy bien el estado de ánimo de Porsche. En ese momento, ninguno de los subordinados del club se atrevía siquiera a mirar a su hermano mayor Porsche a los ojos.

**“Ah,”** Ryu emitió un sonido gutural cuando Porsche lo cargó para sentarlo en el escritorio y lo abrazó.

**“¿Qué estás haciendo?”** Porsche intentó mantener un tono lo más tranquilo posible, pero la ferocidad se reflejaba en sus ojos, y Ryu pudo percibirla.

**“ ... ”**

**"Ryu,"** Porsche volvió a llamar a su amante al no responder Ryu. Y la frialdad en esos ojos aún hacía que Porsche se sintiera mal.

**"Tú puedes jugar con otras personas, ¿por qué yo no?"**

**"..."**

**"Uf..."** Porsche lo besó precipitadamente, y él se mordió los finos labios involuntariamente. Liberó su calor como si quisiera que todo el mundo supiera que Ryu estaba comprometido. Pero Porsche no estaba enojado con Ryu en absoluto. Estaba enojado consigo mismo por hacerlo sentir así. Porque ahora Porsche entendía lo que eran los celos.

**"Lo siento. Por favor, no hagas esto".** Esta vez, la ferocidad del joven disminuyó. Porsche solo pudo mostrar una expresión seria debido a sus propias acciones desconsideradas.

**"Señor Porsche, no me ponga celoso".**

**"No, no lo haré más".** Porsche respondió de inmediato y tomó la mano de Ryu para tranquilizar a la persona frente a él. Sin embargo, parecía que Ryu no confiaba mucho en él en ese momento. Su rostro arrogante aún tenía algo de ferocidad.

**"..."**

**"Castígame."**

**"...¿Está seguro, Sr. Porsche?"** Sus ojos arrogantes brillaron levemente cuando Porsche hizo esa oferta.



**"Si eso te hace enojar menos"**, respondió Porsche sin dudarlo. Sorprendentemente, se había convertido en un joven inofensivo. Ahora, solo era un tigre domesticado que esperaba las órdenes de Ryu.

Porsche, que nunca se rinde ante nadie. Porsche, que siempre le gusta ganar. Pero ahora se está rindiendo por completo a su amante. Parece que ha entrado en el club de quienes temen a sus esposas. Porsche cede ante todo...

**"Por supuesto, dejaré de estar enojado contigo."**

**"¡Mmm!"** Porsche emitió un sonido gutural en cuanto Ryu terminó de pronunciar esa palabra, porque de repente lo agarraron del cuello de la camisa y lo besaron apasionadamente hasta que no pudo quedarse quieto. Ya no dejó que Ryu hiciera lo que quisiera. A continuación, Porsche tomó la iniciativa, luchando a través de sus labios, succionando el dulce aroma mientras exploraba con su lengua con pasión.

**"Ah..."** Ryu se apartó para mirar el rostro de su amante, que mostraba su lujuria a través de sus ojos penetrantes. Empujó ligeramente el pecho de Porsche con la palma de la mano, para que el dueño de la habitación del cuarto piso pudiera acercarse a la silla de oficina al otro lado de la mesa. Después, Ryu se sentó sin dudarlo, ante la mirada satisfecha de Porsche.

**"¿Me estás castigando o recompensando?"**, preguntó Porsche suavemente, besando la punta de la barbilla de la persona en su regazo con pasión.

La emoción encendida, Porsche definitivamente no podía dejarla escapar. Movi6 sus dos grandes manos para sujetar la suave piel de Ryu a trav6s de sus ajustados pantalones, apretando y tocando con la misma fuerza que cuando hacían el amor, ambos estaban desnudos. Pero entonces, la emoción de Porsche tuvo que detenerse cuando Ryu le agarr6 las manos con fuerza y le orden6 con la mirada que dejara de hacerlo.

**"Durante los próximos diez minutos, Sr. Porsche, no me toque para nada",** Ryu lo mir6 a los ojos y pronunci6 esa frase con determinaci6n.

**"Ryu"**

**"Castigo, el Sr. Porsche fue quien me lo sugiri6".**

**"Pero viste que yo..."** Porsche solt6 una voz suave antes de bajar la mirada fija a su entrepierna, donde Ryu se frotaba.

**"Que siga así",** continu6 Ryu con una actitud que parecía indiferente al sufrimiento. Adem6s, había una ligera lástima en los ojos de la pareja. Debido al incidente que Porsche había causado, esa era la raz6n por la que una persona como Porsche tenía que obedecer a Ryu sin rechistar. Ryu volvi6 a besar a Porsche, comenzando desde la misma posici6n en sus labios. Mientras Porsche estaba a punto de responder al apasionado toque sacando la lengua, Ryu se apart6 y le dio una orden con la mirada. Porsche permaneci6 inm6vil como una escultura de cemento, moviendo únicamente los labios en respuesta al dulce y apasionado beso que Ryu le dio.

**"Ah... Ryu, es una tortura".**

**"Ten paciencia"**, dijo Ryu sin dudarlo antes de desabrocharle la camisa oscura. Usó sus pequeñas manos para acariciar suavemente su musculoso pecho de forma seductora y comenzó a besar de nuevo, empezando por el cuello de Porsche, bajando hacia su musculoso pecho. Deslizó la punta de su nariz un poco hacia un punto sensible de su pecho y se cubrió los labios con los suyos para succionar ese punto que a Porsche le gustaba.

**"Eh... joder"**. Porsche solo pudo apretar la mandíbula para reprimir el hormigueo, luego miró a su amante, que se acurrucaba contra su pecho. Por mucho que quisiera apretar, agarrar o sujetar el cuello de Ryu, Porsche solo podía pensar en ello y controlar sus brazos en agonía.

**"¿Está nervioso, Sr. Porsche?"**

**"Eh... ¿Puedo hacerle esto?"**

**"No puedes."**

**"Entonces no me frotes."**

**"No me dé órdenes."**

**"Mmm..."** Después de terminar de hablar, Ryu volvió a besar los labios de Porsche, pero esta vez, succionó con tanta fuerza que casi dejó de respirar. Ryu usó su cálida palma para presionar el rostro de Porsche y deslizó la lengua para barrer la dulzura en su boca, succionando y tirando apasionadamente de los labios del hombre mayor hasta que Porsche quedó satisfecho. Al mismo tiempo, el propio Porsche accidentalmente le

devolvió el beso a Ryu en respuesta, con una emoción que no pudo controlar.

**"Si te frotas otra vez, no me importarán esos diez minutos."** La voz de Er se volvió un poco más seria y colocó la palma de la mano sobre la cintura de Ryu, como si estuviera listo para cambiar de postura.

**"De acuerdo, Porsche, no te dejaré volver a tocarme en un mes".**

Admitido... Al final, Porsche tuvo que ceder ante su amante sin condiciones.

Bajó la mano que sujetaba la cintura de Ryu con arrepentimiento antes de dejar que la otra parte lo castigara a su antojo.

Ryu era muy terco. Cuanto más se lo prohibía, más parecía provocarlo.

Porque ahora mismo, la personita sentada en el regazo de Porsche se restregaba hasta casi perder la cabeza. Ryu era demasiado provocativo. El sabor de los besos que se daban, el fragante olor corporal que apasionaba a Porsche y la forma en que su cuerpo se movía al ritmo de sus movimientos. Todo endurecía y le causaba un dolor intenso, a pesar de que esa parte crecía dentro de sus pantalones. Solo podía rezar para que esos largos diez minutos pasaran y se prometió hasta el día de su muerte que nunca volvería a poner celoso a Ryu.

**"Ah... Ryu, no puedo soportarlo más".**

**"¿Es este el lugar?"** Ryu era aún más malvado de lo que Porsche esperaba. Su testarudo amante se bajó de su regazo y se arrodilló en el

suelo, con sus delgadas manos sobre esa parte, y levantó la mirada penetrante para preguntar provocativamente.

**"Encárgate"**, dijo Porsche reprimiendo sus sentimientos. Solo podía esperar que Ryu obedeciera y observara con calma a su testarudo amante, aunque ya imaginaba esos apasionados movimientos. Ryu parecía obedecer la orden. Porsche, que observaba, sonrió satisfecho cuando Ryu se acercó, desabrochó el cinturón de marca y bajó lentamente la cremallera del pantalón de Porsche, revelando una figura aún más perfecta. Los abdominales que casi llegaban a esa parte sobresalían de la ropa interior, revelando la figura. Admito que no solo Porsche sufre, Ryu también lo está haciendo ahora mismo. Ryu tragó saliva con dificultad antes de levantar la cabeza para examinar la expresión de Porsche. Su atractivo rostro estaba claramente enamorado. Además, sus penetrantes ojos rebosaban encanto cada vez que se miraban. Ryu apartó rápidamente la mirada de su amante y se concentró en el cuerpo frente a él. Porsche, sin pudor, dejó escapar un gemido bajo. Shade respiró hondo, se mordió la mandíbula para reprimir el hormigueo y apretó ambas manos con fuerza, pues aún no podía tocar a Ryu a su antojo. Sus ojos seguían fijos en su amante. Las palmas rozaban el cuerpo dolorido a través de la ropa interior, acariciando suavemente a lo largo, a veces apretando para estimular la lujuria, pero Ryu se negaba a hacer nada más, como si quisiera que Porsche sufriera hasta morir. La prueba involuntaria le puso celoso.

**"Hazlo"**, ordenó Porsche en voz baja, colocando inconscientemente la palma de la mano sobre la cabeza de Ryu.

**"¿Eso significa que quieres que lo haga yo, Porsche?"**, preguntó Ryu, levantando la vista y acercando el rostro a la parte de Porsche. En ese momento, solo pudo aguantar y asentir como pidiendo compasión a su amante. Pero Ryu estaba demasiado tranquilo, y Porsche sabía que esa calma era otra parte del castigo.

¡Es tan condenadamente tortuoso que me dan ganas de empujarle la cabeza hacia abajo y metérsela en la boca!

**"...Ya han pasado diez minutos"**, dijo Ryu lentamente antes de separarse de Porsche y actuar como si el incidente anterior nunca hubiera ocurrido, aunque Porsche casi se moría de la abstinencia en esa silla.

**"..."**

**"Si tú, Porsche, me vuelves a poner celoso, no lo haré en diez minutos"**, dijo Ryu esta vez con tono de reproche antes de levantarse y alejarse de su amante.

**"¡Ryu!"** En ese momento, Porsche gritó rápidamente y agarró el brazo de Ryu justo a tiempo.

**"..."**

**"Pero a partir del minuto once, no me castigaste."**

**"No seas hipócrita."**

**"Ya dejamos de estar enojados por eso. No seas tan cruel conmigo."**

**"Si estás sufriendo demasiado, Porsche, entonces ve a cuidarte."**



**“No soy el único que sufre, ¿verdad?”** Porsche empezó a recuperar su yo original. Se irguió en toda su estatura, movió los dedos de los pies para acercarse a Ryu y le preguntó mientras intentaba atraparlo.

**“Solo estás tú, Porsche.”** Ryu continuó usando su frialdad para luchar con un tono tranquilo, pero Ryu evitó accidentalmente la mirada penetrante.

**“Eh, no seas terco, niño travieso.”**

**“...”**

**“Tengo tantas pruebas.”** Porsche aprovechó la oportunidad para tocar la parte media de Ryu, lo cual fue satisfactorio. El cuerpo de Ryu no estaba tan muerto. Para ser honestos, Ryu era tan activo sexualmente como Porsche. Con solo ser acariciado o besado, Ryu estaba listo para ser intimidado voluntariamente. Así que sabía que los sentimientos de Ryu en ese momento no eran diferentes en absoluto.

Ryu también quiere un Porsche, solo que es un poco terco.

**“¿Debería encontrar una manera de corregir tu terquedad?”**, preguntó Porsche sin esperar respuesta. Cuando cruzó la mirada con Ryu y vio el deseo en sus ojos, Porsche lo besó sin dudarle. Esta vez, fue más intenso que antes, más apasionado que antes.

Movía los labios según su estado de ánimo, apretándolos tan cerca que casi lo deja sin aliento. Mientras tanto, Ryu respondía al calor sin resistencia.



La historia de celos terminó. Ryu le dio una lección al encantador joven, Porsche, hasta que quedó satisfecho. Después de esto, sería una historia de diversión que ambos compartirían. Ryu se quitó la ropa sin dudarlo, pues la emoción era incontrolable, y parecía que las provocaciones de Porsche se pagarían con sexo esa noche.

**"Arrodíllate"**. Tras contenerse durante diez minutos, diez minutos que parecieron diez horas, Porsche finalmente dio la orden.

Agarró al más pequeño por los hombros y lo hizo arrodillarse en el suelo, para luego lidiar con su propio sufrimiento. En ese momento, Ryu había estado demasiado tranquilo, pero ahora Porsche era tan impulsivo que se apresuró. Tomó el miembro dolorido y se lo metió en la boca, controlando él mismo el ritmo de su cuerpo entrando y saliendo. Sus dos manos, a las que se les había ordenado no moverse, sujetaron la cabeza de su amante mientras sus caderas embestían contra él con embestidas alternadas, fuertes y suaves, según su estado de ánimo.

**"Ahh, ahh"**. El sonido del acto sexual resonó por toda la habitación. Ryu era quien recibía la presión de Porsche, como alguien que se reprimía. Lo llevó a cambiar de posición por todos los rincones de la oficina, tocándolo por todas partes para dejar claro su dominio. Toda su energía parecía estar agotada esa noche. El sabor del amor esa noche fue realmente agotador, pero también hermoso y memorable.

Intenso y excitante, pero a veces tierno y cariñoso. El sexo de Porsche es muy bueno, pero su sexo como amante es aún mejor. Tan bueno que...



TRADUCCIÓN SIN FINES DE LUCRO DE FANs PARA FANs



"Una vez más, por favor."

El traducciones



### Especial 3

**"Espera un momento, Ryu."**

**"¿Sí?"**

**"Hace frío. Ponte una bufanda primero."** Porsche agarró el hombro de su amante y con cuidado le puso la bufanda a la persona frente a él con determinación.

**"¿Cuándo la compraste en secreto?"**

**"¿Entonces te gusta?"**

**"Me gusta."** Ryu sonrió y se miró por el espejo retrovisor del aeropuerto.

Una bufanda de lana de una marca famosa que Ryu conoce. Su precio actual debería rondar las cinco cifras. Es de un color crema sencillo, pero adecuada para cualquier ocasión. El extremo tiene el nombre de la marca claramente impreso. Parece que Porsche eligió este regalo que a Ryu le gustó mucho. A aproximadamente seis horas de Tailandia, Porsche y Ryu ya habían llegado a Japón, como estaba previsto. Aunque fue un viaje corto de cinco días, Porsche quería que fuera lo más memorable posible para su amante.

**"¿Comemos algo primero?"**

**"Bien. Tengo hambre"**, respondió Ryu sin dudarlo antes de tomar la mano de Porsche y estrecharla primero, transmitiendo la frialdad de su pequeña palma al hombre mayor.

La arrogancia que aún se percibe en sus ojos es un hábito, pero cada vez que Ryu mira a Porsche a los ojos, suele estar mezclada con calidez, cariño y una adorable terquedad que enamora a Porsche. Ahora puede hacerlo. Simplemente sonríte, aunque quieras darme un puñetazo fuerte, pero debes ser considerado con el país desconocido y optar por sostener la mano de tu amante en el bolsillo de tu chaqueta gruesa, tocándola suavemente en lugar de darle calor con el frío. La pareja eligió un sencillo restaurante de barbacoa para su primera comida tras aterrizar. Ryu estaba tan encantado que tuvo que admitir que comió más de lo habitual. Continuaron con el postre, su helado grande favorito, aunque se quejaba de que siempre tenía frío.

Un viaje a Japón bien planeado. Porsche le preguntó a Ryu con antelación qué tipo de viaje quería, y ambos coincidieron. Cansados del caos de Tailandia y del trabajo, Porsche y Ryu querían relajarse y estar en paz. La pareja eligió el noreste de Japón como destino, que en invierno tiene una temperatura media de no menos de 15 grados Celsius. Además, es una zona con temperaturas más bajas que otras regiones, por lo que pudieron disfrutar del frío a su antojo.

...

Pasaron tres días viajando por una ciudad extranjera y fría. Aun así, fue un viaje que podría considerarse un descanso absoluto. Quizás porque ambos habían estado cansados del trabajo durante todo el año, este viaje no tuvo mucho que ofrecer. La prioridad era la privacidad, con Porsche al volante, llevándonos a conocer diferentes provincias y disfrutando de la deliciosa

comida que a Ryu le entusiasmaba especialmente. Y lo más importante, viajar por la tranquilidad del campo, contemplando la naturaleza con sus montañas, lagos, el estilo de vida japonés y las antiguas tradiciones locales, coincidiendo con el invierno, cuando toda la ciudad estaba hermosamente cubierta de nieve.

**"¿Por qué eres tan guapo?"**

**"¿Hm?"** Porsche dejó escapar un sonido de sorpresa. Aunque Ryu solía halagarlo con la mirada, rara vez lo hacía a través de su voz. Además, esos ojos penetrantes parecían fascinados.

**"No me sorprende que todos quieran acercarse a ti"**, repitió Ryu, acercando los dedos de los pies a su amante. Sería muy agotador que Ryu elogiara la perfección de su novio porque Porsche siempre luce bien en cada pose y gesto. Pero hoy, podría ser por la seriedad añadida. Más allá del fino bigote en la comisura de los labios, junto con la ropa que lo hace parecer un poco extraño porque el clima es completamente diferente al de Tailandia. Hoy, Porsche luce genial de otra manera, con un look completamente negro que evoca calidez. Eligió una camiseta gruesa, se puso un suéter negro de cuello alto y lo combinó con pantalones del mismo color. Por fuera, llevaba una chaqueta negra. Es una moda de invierno que sienta bien a un modelo. En cuanto a su cabello, estaba recogido, resaltando ligeramente la belleza de su rostro, como si no fuera intencional.

**"No te preocupes. Solo amo a mi esposa".**

**"Boca dulce"**, Ryu solo pudo sonreír y golpeó el brazo de su amante. Que Porsche lo hablara dulcemente con frecuencia no era así. Resultó que Ryu era aún más tímido, sobre todo cuando lo miraban con esos ojos. Esos ojos que una vez fueron peligrosos seguían siendo peligrosos como antes.

**"Solo esconden un encanto misterioso en ellos".**

**"Porque mi esposo es hermoso."**

Porsche lo elogia sin parar, porque esa es la verdad, como lo demuestra la evidencia. Hoy, Ryu lleva un suéter grueso de punto, un jersey de cuello alto color crema, con una chaqueta a cuadros blancos y negros encima para abrigarse, y una bufanda color crema de la marca que Porsche le regaló. Ryu lo combina todo a la perfección, luciendo tan bien que no quieres apartar la vista de él.

La pareja recorrió diferentes ciudades, parando para admirar la belleza y comer comida deliciosa, algunas deliciosas y otras nuevas, turnándose para fotografiar el ambiente y visitando antiguos templos rodeados de bosques y montañas antes de que el último destino turístico terminara en un antiguo pueblo onsen, tan hermoso que Ryu y Porsche lo elogiaron.

**"Tienes la nariz roja, Ryu. ¿No dijiste que te gusta el frío?"**, dijo Porsche con voz grave, pero con una sonrisa en la comisura de los labios, pellizcando ligeramente la punta de la nariz de su amante. **"Tengo frío"**, dijo Ryu, sonriendo tan ampliamente que sus ojos entrecerrados estaban casi cerrados. También hundió la cara en el pecho de su amante, frotándose como un gato buscando calor. Tal gesto hizo que Porsche casi

no pudiera contenerse. Solo pudo tragar saliva con fuerza, porque no era frecuente que Ryu le suplicara así.

**"...tan condenadamente lindo".**

**"¿Hm? ¿Qué?"**

**"No, quédate ahí. Te tomaré una foto".** Porsche adoptó una pose más seria de lo habitual, agarrando los hombros de su amante para apartarlo. No sabía por qué estaba cada día más loco por Ryu, sin importar cómo fuera Ryu: tranquilo, feroz, arrogante o suavemente cariñoso como un gato.

Ryu estaba de pie en medio de un pequeño puente, bastante bajo. A ambos lados había un antiguo pueblo de aguas termales. Debajo del puente fluía un río. También había nieve como elemento decorativo que enmarcaba la belleza de la foto. Pero lo indispensable son las personas en la foto, lo que ayuda a que la palabra "hermoso" quede más clara.

Ryu parecía muy satisfecho con la última atracción turística del día. Sacó su teléfono para tomar fotos con más frecuencia de lo habitual. Algunos tomaron fotos secretas de su amante, Porsche, en diversas poses. Otros tomaron tiernas fotos de pareja.

**"Es tan hermoso",** se escuchó un murmullo más suave. Ryu se apoyó en el borde del puente junto a Porsche, contemplando el hermoso y tranquilo entorno.



Un antiguo pueblo de aguas termales con vistas a la montaña. En invierno, todo el pueblo está cubierto de nieve blanca. Y por la noche, está bellamente iluminado como en un cuento de hadas.

**"Hoy quiero darme un baño termal".** Esta vez, Ryu lo dijo y miró a su amante a su lado.

**"Entonces, ¿regresamos a nuestro alojamiento?"**

**"Quiero darme un baño aquí".**

**"..."** Porsche solo pudo mirar a Ryu con indiferencia y negó con la cabeza.

**"Nadie se mira."**

**"Debe haber un par de ojos que vean."**

**"No importa. Es normal."**

**"No, no soy tan generoso",** dijo Porsche, una frase corta que puso fin a la petición.

**"..."** Ryu solo pudo hacer pucheros a su amante, mirándolo con fiereza, y se alejó primero.

**"Prefiero simplemente mirar tu hermosa figura."** Porsche solo pudo sonreír y se acercó apresuradamente con sus largas piernas, rodeando el cuello de Ryu con un brazo, y le dijo esas palabras junto a la oreja.

**"No dejaré que me veas."** Ryu lo miró con severidad, sin mucha seriedad, antes de levantar su pesado brazo de su cuello y alejarse de nuevo.

**"¿Eh? ¿Estás enojado?"** Porsche sonrió y lo dijo solo, mirando la espalda de su amante, que se alejaba a un brazo de distancia.

Porsche no lo siguió de inmediato. Simplemente siguió a Ryu, caminando lentamente por el suelo nevado, con el teléfono en la mano. Primero, ve a la cámara; no tardas en sacar una foto que te guste, y luego guárdala en el bolsillo.

Ryu, que había salido primero, no le prestó mucha atención a Porsche hasta que su teléfono recibió una notificación. Las piernas que caminaban se detuvieron un momento para mirarlo.

Instagram

*Porsche te mencionó en su historia.*

Una foto tomada desde atrás de Ryu, que caminaba hace un momento. El fondo es un cielo tenue y una hermosa nieve sobre los edificios. Con el texto que dice...

**Porsche: "¿Alguna vez has visto a la persona más linda del mundo enfurruñada?"**

**"Lo veré solo de todos modos".** Como estaba ocupado sonriendo a esa cosa en la pantalla de su teléfono, Ryu no sabía que Porsche estaba detrás de él, susurrándole esa palabra al oído otra vez.

"No dije nada", respondió Ryu con calma, guardando su teléfono y dejando que Porsche caminara a su lado como siempre. Porsche aprovechó la oportunidad para estrechar la fría mano de su amante y caminar juntos como siempre.

Un enfado que no es serio, un enfado que es solo una palabra dulce para apaciguar o una muestra de celos.

Por muy maduro y capaz que sea Ryu, Ryu aún tiene un lado lindo que solo puede mostrarle a Porsche.

Realmente lindo...

## Especial 4

En cuanto al alojamiento, la pareja Porsche y Ryu siguen opinando que no quieren lujos. A ambos les gusta la simplicidad, pero quieren naturaleza y una vida que les permita experimentar Japón al máximo. Porsche decidió elegir un ryokan bastante famoso, diseñado con arquitectura tradicional japonesa, con muebles antiguos en cada habitación. Es un ryokan tranquilo y, lo más importante, cuenta con un onsen privado en el balcón, que ofrece vistas a las montañas y bosques circundantes por la noche. Además, puedes disfrutar del aire fresco y la cálida temperatura del agua, que invita a la relajación.

**"Ryu".**

**"Me voy"**, respondió Ryu, estirando las piernas y caminando hacia la piscina termal privada ubicada afuera.

El ambiente nocturno es hermoso de una manera diferente. Es tranquilo y apacible, rodeado de las montañas naturales que fascinan a Ryu. Pero parece que la belleza es aún menos atractiva que el Porsche en ese momento.

Ryu tampoco sabía si la actitud de un hombre de treinta años podía considerarse coqueteo, porque en ese momento, Porsche estaba sentado y relajado en la piscina onsen. Su cuerpo musculoso estaba recostado, extendiendo ambos brazos y colocándolos en el borde de la piscina con una postura tranquila pero encantadora. Sabiendo que el cuerpo bajo el agua a alta temperatura estaba descubierto, los ojos de Ryu no pudieron

evitar mirarlo disimuladamente, avergonzados. Porsche no parecía avergonzado en absoluto. Aunque el agua clara estaba un poco turbia, Ryu podía ver claramente lo que había bajo el agua. Esa cosa era...

**"Ryu"**

**"Sí".**

**"Ven a mirar más de cerca. No estoy celoso"**, dijo Porsche con voz tranquila, pero sus ojos eran tan provocativos que Ryu quiso ocultar la cara.

**"No quería mirar. Esa cosa tuya es..."**

**"¿Qué es?"**, preguntó esta vez, aprovechando la oportunidad para acorralar a Ryu hasta que quedó visiblemente avergonzado.

**"..."** Ryu guardó silencio, frunciendo los labios como si estuviera nervioso, aunque no era su naturaleza. Porque Porsche era demasiado atractivo en ese momento. Al mismo tiempo, sus penetrantes ojos miraban fijamente a Ryu como si fueran a desnudarlo con la mirada.

**"De acuerdo, basta de bromas. Baja rápido."** Porsche sonrió levemente para que Ryu se relajara tras la presión, hasta que su rostro pálido empezó a enrojecerse de vergüenza.

**"...Señor Porsche, primero gire la cara"**, dijo Ryu con calma, mirando a su amante a los ojos como si le diera una orden. Porsche solo pudo inclinar la cabeza en respuesta sin dudarlo. Sabía lo que significaba el gesto de Ryu, y era innegable que, en ese momento, Ryu era increíblemente linda.

Es arrogante, intrépida y segura de sí misma todo el tiempo. Pero de repente se pone nerviosa cuando llega el momento de bañarse desnudos en un baño termal.

**"Te dije que primero miraras hacia otro lado"**, repitió Ryu cuando Porsche lo miró, pero él hizo contacto visual y sonrió como si supiera algo.

**"Es realmente intenso"**, refunfuñó Porsche en voz baja, como siempre, cerrando los ojos para que Ryu supiera que podría quitarse la última prenda que cubría su hermoso cuerpo sin ningún problema.

Ryu a veces es atrevido y a veces más tímido de lo que se cree...

El más joven solo podía hacer un puchero en secreto a su amante, Porsche, mientras que el otro tenía los ojos cerrados. Antes de que Ryu se diera la vuelta, usó ambas manos para desatar la cuerda de la bata alrededor de su cintura antes de extenderla lenta y cuidadosamente sobre el sofá junto a él. Ahora Ryu estaba de pie, mostrando su cuerpo desnudo, frente al fresco aire nocturno. Sus dos brazos acariciaban su cuerpo como si se abrazara para absorber el aire que le gustaba, sin saber que Porsche también lo observaba con ojos fascinados.

Porsche miró a Ryu y sonrió sin darse cuenta. Aunque se sentía culpable por no seguir las órdenes de Ryu, Porsche prefería que Ryu se enfadara si extrañaba ver a su amante de esa manera tan hermosa. La mirada penetrante bajó a la espalda suave y palpable, hasta la cintura perfectamente curvada, y luego a las caderas ligeramente ensanchadas, a juego con el trasero generoso que Porsche no podía evitar pensar en

cosas sucias cada vez que las miraba. Una figura como la de Ryu es lo que hace que una persona como Porsche esté obsesionado con él de la mañana a la noche, obsesionado hasta el punto de no poder levantar la cabeza...

**"Hermoso..."** Finalmente, Porsche no pudo contener más sus sentimientos y, sin querer, expresó su fascinación con una voz grave.

**"Señor Porsche"**, Ryu se giró y lanzó una mirada ligeramente feroz al ver que su amante no obedecía sus órdenes.

**"Es tan hermoso"**, repitió Porsche, ignorando por completo las palabras anteriores de Ryu.

Los dos se miraron en silencio. Ryu quería regañar a su amante por desobedecer sus órdenes, pero gracias a esos ojos y esa voz encantadora, lo olvidó por un momento.

En ese momento, solo sentía su rostro ardiendo y su corazón latiendo aceleradamente de emoción.

**"¿Puedes bajar conmigo?"**

Finalmente, las dulces palabras de Porsche hicieron que Ryu cayera en un trance, como hechizado. Esos ojos penetrantes se invitaban abiertamente. Ahora, Ryu entraba en el cálido onsen con Porsche extendiendo la mano para recibirlo. Ryu bajó lentamente su cuerpo para dejar que el agua tibia lo rozara poco a poco, comenzando desde la base de sus piernas hasta que el agua le llegó a la mitad del cuerpo, equilibrándolo hasta lograr el



equilibrio adecuado según los principios correctos de un baño onsen antes de mover su cuerpo de modo que el nivel del agua le rodeara el pecho y los hombros para disfrutar de la relajación que buscaba. Aunque esas acciones se toparon con la mirada de Porsche, quien lo observaba implacablemente, Ryu dudó: **¿cuál era más caliente?**

**"¿Estás cómodo?"**

**"Eh... estoy bien"**, respondió Ryu en voz baja, asintiendo levemente ante la pregunta.

Los dos se sentaron uno frente al otro en la piscina onsen, que no era muy ancha, lo que provocó que sus ojos no tuvieran dónde posarse más que en los del otro. Además, siempre había tentaciones que, sin querer, desviaban sus miradas, especialmente el hermoso y musculoso cuerpo de Porsche. Aunque solo sus anchos hombros se veían claramente por encima del agua, los músculos de su pecho y su vientre, hermosamente marcado, aún eran vagamente visibles. Además, la parte íntima de Porsche perturbaba constantemente la concentración de Ryu, hasta el punto de que, sin darse cuenta, tragó una espesa cantidad de saliva.

**"¿Por qué tienes que sentarte tan lejos de mí?"**

**"Solo estamos tomando un baño en las aguas termales"**, respondió Ryu, el joven fan, con voz tranquila, como si no hubiera fluctuaciones en su cuerpo.

**"¿Y qué? ¿No podemos sentarnos cerca?"**

**"Sé lo que estás pensando".**

**"Eres tan descarado. ¿Crees que quiero hacer algo así?"**

**"Eres tú, Porsche. Estás siendo travieso".** Ryu lo miró con severidad, sin demasiada seriedad cuando lo acusaron inesperadamente. Pero Porsche solo pudo sonreír con satisfacción ante el comportamiento de Ryu.

Porsche quería decirle a Ryu que tenía razón. ¡Ahora mismo, Porsche estaba deseando hacer eso!

**"Vamos",** Porsche ignoró la mirada burlona y asintió levemente, indicándole a la persona del otro lado que se acercara.

Ryu se sentó frente a Porsche, mirando en la misma dirección. En ese momento, Porsche solo podía admirar la suave espalda blanca de Ryu y las puntas de su cabello mullet que le cubrían la nuca. Aprovechó para rozar suavemente con las yemas de los dedos el suave cabello de su amante y, alternativamente, olía su adictiva fragancia. Mientras tanto, Ryu solo podía controlar su respiración para que fuera lo más normal posible. Pero al menos tenía más suerte que antes, al no tener que cruzarse con los ojos de Porsche, que siempre se miraban fijamente como si fueran a devorarse.

**"Tu piel es tan hermosa",** dijo Porsche en voz baja, como si susurrara, mientras acariciaba con las manos la suave espalda blanca que tenía frente a sus ojos.

“...” Ryu solo pudo cerrar los ojos y absorber cada sensación, esa embriaguez. La voz profunda y encantadora que le hablaba al oído, la temperatura de las manos grandes que exploraban apasionadamente su cuerpo, el aliento cálido de su amante tan cerca que le rozaba el cuello. Todo le hizo olvidar que la temperatura en esas aguas termales se debía a que Porsche estaba calentando aún más el cuerpo de Ryu.

**“Eres hermoso por todas partes”**, reiteró Porsche su fascinación, con un tono más suave.

Esta vez, le dio un suave beso en la nuca, inhaló el aroma de las puntas de su cabello y bajó la cara hasta sus hombros, besándola para demostrarle su fascinación.

**“¿Por qué eres tan dulce?”**

**“Solo digo lo que siento”.**

Aunque el deseo era grande, Porsche no pudo hacer nada más porque quería que su amante se relajara en las aguas termales que había planeado. En ese momento, solo podía soportar la sensación en agonía. ¡En ese momento, Ryu estaba tan jodidamente sexy!

**"Subamos. Han pasado diez minutos".**

**"¿Quieres subir porque se acabaron los diez minutos o quieres subir por alguna otra razón?"**

**"Je"**. Porsche solo pudo sonreír con suficiencia antes de levantarse primero. Ese fue el momento en que Ryu supo la verdadera respuesta, sin

que Porsche tuviera que decir una palabra, pues su cuerpo musculoso estaba mostrando esa parte prominente que era tan visible a la vista.

Porsche nunca se aleja del sexo...

## Especial 5

Llegó el último día del viaje a Japón. La ropa elegida para hoy es bastante gruesa para resistir el aire más frío de lo habitual. Ryu lleva un abrigo largo, pantalones ajustados y botas marrón oscuro. Se abriga un poco más con un gorro de lana, y lo que no puede faltar es la bufanda que Porsche le compró.

Ryu agarra la prenda y se adorna sin dudarlo frente al gran espejo.

**"Ryu, está nevando".**

**"¿De verdad?"**, respondió el más joven con emoción. Después, Ryu abrió rápidamente la puerta corrediza y salió a echar un vistazo.

Una mano delgada se extendió desde el techo, recibiendo los copos blancos que caían sobre su palma, junto con las comisuras de sus labios, que se alzaron en una amplia sonrisa de satisfacción. En cuanto a Porsche, solo pudo permanecer de pie con los brazos cruzados, mirando a su amante, quien estaba feliz, antes de seguirlo para pararse junto a Ryu más tarde.

**"Hermoso".**

**"Oh, Sr. Porsche, qué suerte tiene hoy"**, sonrió Ryu con alegría. Aunque había venido en invierno y había visto la nieve como deseaba, no era frecuente que la viera caer ante sus ojos como ahora.

**"Me refiero a Ryu"**, dijo Porsche con calma. Incluso se giró para mirar a Ryu a los ojos hasta que el oyente comenzó a sentirse incómodo con sus dulces palabras.

**"Puedes dejar de halagarme por un día".**

**"Solo deja de ser hermoso por un día".**

**"...No, es mejor. Tú, Porsche, solo podrás mirarme a mí"**. Ryu se sacudió la vergüenza. En ese momento, su mirada penetrante se enfrentó a la encantadora mirada de Ting Rak. Ryu sostuvo esos ojos y parpadeó lentamente para jugar con los sentimientos de Porsche.

**"..."** Porsche solo pudo sonreír ante esas palabras. Quería decirle a su amante todo el tiempo que Porsche siempre había perdido contra Ryu, y que tenía que ser así. Claro, porque desde que conoció a Ryu, Porsche no había podido mirar a nadie más. Era como si su mirada siempre estuviera fija en su objetivo.

**"¿Nos vamos? Ya estoy vestido".**

**"Vámonos".**

**¿Adónde me llevas, Porsche? ¿Por qué no me cuentas tus planes para hoy?**

“**Sorpresa**”, dijo el mayor mientras tomaba la mano de Ryu y lo conducía al coche, abriéndole la puerta. Se encargó de todo como una princesa.

Hoy, la pareja viaja a otra provincia de la misma región. Es una ciudad con poco tráfico, bonita pero tranquila. Además, es invierno, así que se puede viajar todo el día. Ryu está muy contento con este viaje, sobre todo con la persona a su lado, como Porsche, que lo sabe todo sobre él. Cuida mucho de Ryu, a veces bromeando con él y a veces coqueteando con él, pero esa es la identidad de Porsche que Ryu encuentra extremadamente encantadora.

No tardó mucho en Porsche en llevar a Ryu a su destino, y el sorprendido hombre parecía particularmente complacido. Sus arrogantes ojos rasgados brillaban mientras miraba hacia un lado de la carretera incluso antes de que el coche se detuviera por completo.

“**Lago**”, dijo Ryu. Con emoción en los ojos.

“...” El amante, Porsche, levantó las cejas en respuesta y tomó la mano de Ryu mientras caminaban uno al lado del otro para admirar la belleza del lugar frente a ellos.

Este lugar se conoce como el Lago que Cambia de Color porque el color del agua cambia según el clima. Además, es un lago muy profundo, por lo que en invierno no se congela. La tranquilidad es otro lugar popular para las parejas, dice Porsche. A Ryu le debió gustar, así que lo guardó como sorpresa para el último día del viaje.

“¿Te gusta?”

**"Claro que me gusta. Quiero venir todos los años".**

**"Te llevaré todos los años".**

**"...Ya lo dije"**, respondió Ryu con una mirada desafiante, que Porsche entendió bien.

En ese momento, Ryu solo quería algo que le confirmara que una persona como Porsche sería así de estable durante todos los años de su vida amorosa.

**"Por supuesto, te llevaré hasta que te aburras".**

**"..."** Ryu solo pudo permanecer en silencio, sonriendo mientras miraba a los ojos a su amante, quien parecía estar haciendo una promesa.

**"Deberías ir allí. Te tomaré una foto."**

**"No, quiero tomarnos una foto juntos."** Tras decir eso, Ryu agarró el brazo de Porsche y se paró a su lado. Sacó su teléfono para encender la cámara frontal y se la entregó a la otra persona. Esta actuó como

**"..."** Porsche levantó las cejas con facilidad y tomó el teléfono de su amante, sosteniéndolo ligeramente por encima de su cabeza para contemplar la belleza del lago y las montañas que se extendían detrás. Cuando consiguió el ángulo adecuado, Porsche volvió a mirar el rostro de su amante a través de la pantalla del teléfono para prepararse para presionar el obturador. Pero ¿quién hubiera pensado que en ese momento se sentía como si se estuviera enamorando de Ryu de nuevo?



Porsche entiende que a un amante como Ryu le cuesta sonreír. Además, su hermoso rostro también oculta su imagen de arrogancia. Pero no puede negar que ese es otro de los encantos de Ryu. Ryu tiene un encanto muy encantador. Porque justo ahora, cuando el amante a su lado sonríe para mostrar su felicidad, esa cara arrogante se transforma en una ternura que te hace no querer apartar la mirada.

**"Señor Porsche, ¿por qué me mira? Tómese una foto ya."**

"Mmm", la persona a la que se le preguntaba, simplemente sonrió antes de fingir interés en tomar fotos hasta que Ryu volvió a mirar la pantalla. Ese era el momento justo. Un hombre astuto como Porsche aprovecharía la oportunidad para posar la punta de su nariz en la mejilla de su amante en el momento perfecto de presionar el obturador.

**"Mal comportamiento."** Ryu le dirigió al hombre mayor una mirada de reproche, no demasiado seria, porque estaba acostumbrado a que Porsche siempre se aprovechara de él en las pequeñas oportunidades.

"..." Una vez más, Porsche sonrió y arqueó las cejas sin dudarlo. Aceptaba plenamente la acusación, pues siempre que estaba cerca de Ryu, Porsche quería tocar a su amante. Era como si fuera adicto a Ryu hasta el punto de no querer encontrar una cura.

Se había convertido en un joven perdidamente enamorado de su amante una y otra vez.

Los dos disfrutaron del lugar, paseando y admirando la belleza circundante sin cansarse, tomados de la mano todo el camino mientras caminaban por

el suelo cubierto de nieve blanca, hermosa como algodón suave y esponjoso. Además, los copos de nieve caían suavemente por todas partes, creando una atmósfera romántica en este extraño lugar para la pareja.

**“Señor Porsche, este ángulo es muy hermoso.”**

Ryu se detuvo en un lugar con Porsche a su lado, mirando al otro lado del lago. Había montañas tan hermosas como un pueblo de cuento de hadas. Porque ahora mismo, esas montañas estaban cubiertas de nieve blanca. Junto con la suave luz del sol que se reflejaba en la superficie del agua, todo era tan hermoso que Ryu quedó impresionado.

Solo podía grabar esa belleza en su memoria con la mirada.

**"Sí, es muy hermoso"**, añadió Porsche con más fuerza, pero no se refería en absoluto a la belleza de la naturaleza. En ese momento, Porsche sostenía su teléfono y miraba a Ryu a través de su cámara, tomando fotos de vez en cuando, en poses que distraían a su amante. A veces, se giraba para sonreír a la cámara mientras Porsche grababa intencionalmente la belleza del momento.

Si alguien sigue las redes sociales de una celebridad como el dueño del Rose Club, se marearía con las historias que Porsche publica para presumir ante su amante, aunque no le gusta mucho jugar con las redes sociales. Sin embargo, tener a Ryu en su vida hacía que Porsche quisiera que todos supieran lo hermoso y fascinante que es lo que posee.

**"Gracias. Disfruté mucho de la sorpresa de hoy"**, Ryu levantó ligeramente la cara para dirigirse a su amante que estaba a su lado.

**"Pero aún no has recibido ninguna sorpresa."**

**"Bueno... ¿no es una sorpresa que me haya traído aquí?"** Ryu frunció el ceño ligeramente mientras le preguntaba a su amante con sorpresa. Porque durante la planificación de este viaje, Ryu le había dicho a Porsche que quería ir al lago en invierno, pero Porsche solo respondió que no estaba en la ruta, así que ese lugar no estaba incluido en el plan desde el principio.

**"..."** Porsche solo pudo levantar las cejas como si la ignorara. Las comisuras de sus hermosos labios sonreían levemente y mostraba sus ojos juguetones, como si estuviera bromeando con su amante todo el tiempo.

**"Señor Porsche, ¿intenta engañarme?"**

**"¿Cree que soy de los que les gusta burlarse de usted?"**

**"Mucho"**

**"...Mire hacia allá."** Porsche ignoró las palabras algo severas de Ryu y cambió de tema con indiferencia. Señaló la otra orilla del lago, lo que hizo que Ryu girara la cara con la punta del dedo, buscando el punto culminante que Porsche mencionó, pero Ryu no vio nada más que la belleza que había visto antes.

**"¿Qué quieres que mire?"**, preguntó de nuevo con un tono monótono y regañón, antes de que Ryu volviera la mirada hacia su amante. En ese

momento, Ryu se dio cuenta de inmediato de que el lago de la otra orilla no tenía nada interesante. En cambio, era el hombre frente a él quien había atraído toda la atención hacia Porsche.

Porsche está haciendo a Ryu tan feliz que está llorando...

"..."

"..."

"Ryu"

"..."

**"Cásate conmigo".**

"..." Todo quedó en silencio después de que esas palabras salieran de la boca de su amante. La imagen que tenía frente a Ryu era algo que nunca esperó. El joven que amaba estaba arrodillado frente a él, luciendo un lujoso, hermoso y caro anillo con un diamante en el centro que reflejaba la cálida luz del sol, brillando en sus ojos.

**"Te amo mucho. Quiero cuidarte así para siempre."**

**"...Señor Porsche,"** Ryu pronunció el nombre de su amante suavemente, como si hubiera perdido la voz. En sus casi treinta años de vida, nunca había habido una sorpresa que lo hiciera perderse tanto a sí mismo y a sus palabras. Sus manos, frías por el aire frío, estaban ahora aún más frías. Su corazón, que funcionaba con normalidad, latía tan fuerte que podía sentir claramente el ritmo.

**“¿No estarás pensando en alguna forma de rechazarme?”** Porsche seguía arrodillado en esa posición y preguntó.

“...” Ryu solo pudo sonreír y mirar a su amante, que parecía preocupado. Porque para el tiempo que llevaban juntos, podría decirse que era demasiado pronto. Pero a pesar de los sentimientos que Ryu sentía por Porsche, también podía decir con certeza que estaba listo.

Muy listo...

**“...Cásate conmigo.”** Finalmente, Ryu respondió las palabras que Porsche más deseaba oír y extendió su esbelta mano izquierda frente a él. Porsche no dudó. Tomó la mano de su amante y con cuidado le colocó el anillo de diamantes en el dedo anular izquierdo antes de besarlo suavemente.

“...”

**"Levántate ya".** Esta vez, Ryu dijo con voz temblorosa, inclinándose ligeramente y agarrándolo del brazo para ayudarlo a levantarse, y Ryu lo abrazó sin dudar.

Porsche ahora es un joven inocente. Está en un estado de amor loco, abrazando a su futuro esposo hasta hundirlo en el pecho, abrazándolo con fuerza para transmitirle todos sus sentimientos.

**"Hermoso muchacho, ¿por qué lloras?"**

**"Estoy feliz..."**. Ryu miró al hombre más alto y respondió, mientras Porsche usaba las yemas de los dedos para limpiar suavemente el agua clara de su hermoso rostro.

En ese momento, Porsche se quedó sin palabras. Un hombre corpulento como él estaba tan feliz de sentirse conmovido. Una sensación de bienestar le llenó el pecho y se desbordó por sus ojos. Porsche nunca imaginó que un joven que no era tan agradable encontraría un buen amor, un buen amante, y nunca imaginó que amaría a alguien tanto hasta que Ryu llegó a su vida.

Ryu cerró lentamente los ojos y levantó la cara para recibir un beso de su futuro esposo.

Porsche le dio un suave beso en medio de la hermosa naturaleza. El aire frío de la blanca nieve lo rodeaba, pero la calidez dentro de este hombre hizo que todo se convirtiera en una calidez que Ryu deseaba poseer para el resto de su vida.

Ese sentimiento no es muy diferente al de Porsche, porque en el instante en que decidió proponerle matrimonio, ya estaba seguro de que cuidaría de Ryu para siempre, haría todo lo posible por hacerlo feliz, y una persona como Porsche lo convertiría en la persona más envidiable del mundo.

Porsche planeaba hacer de este día algo que le apasionaba. Aunque no lo anunció delante de todos, dejó que la naturaleza, que tanto ama Ryu, fuera testigo de este amor.



Todo a su alrededor es hermoso y está listo. Todo era tan perfecto que el día especial de hoy será memorable para siempre.

El lugar más hermoso.

La persona más hermosa.

El anillo más hermoso.

La persona que más amo...

**Fin**

**#TouchPorsche**

